

BOLETIN

DE LA

Sociedad de Geografía y Estadística

DE LA REPUBLICA MEXICANA.

SUPLEMENTO

AL TOMO IV DE LA CUARTA EPOCA.

SUMARIO

Conclusión del Compendio de la Gramática Mexicana del Padre Horacio Carocho, formado por el Padre Ignacio de Paredes.

MÉXICO.

THE ELECTRIC ENGRAVING COMPANY,
Colonia Hidalgo Número 2.

1903

CAPITULO CUARTO.

DE LOS VERBOS FRECUENTATIVOS.

PARA que no cojan de nuevo al que estudia estos verbos frequentativos, de que usa mucho esta lengua, y que son los mismos verbos de que se forman, sin más que doblar su primera sílaba, daré una breve razón de ellos; así porque no se pueden dar reglas fijas y generales para su formación y significación, como porque ésto mejor lo enseñará el uso, y práctica, sin la cual todo será confusión y ninguna inteligencia.

Estos verbos, teniendo saltillo en su primera sílaba, unas veces significan intención en el afecto, connotando variedad de actos nacidos de tal afecto; v. g. *āhulia* es tener uno contento; y el frequentativo *dāhuda*, significa tener uno grande gozo ó contento; *pāqui*, significa, estar uno alegre; y *pāpāqui*, tener uno mucha alegría. Estos mismos verbos con saltillo también en la primera sílaba, suelen otras veces significar pluralidad ó distinción de agentes ó de pacientes, ó de actos, ó lugares, ó tiempos; y sucede ésto, no obstante que el verbo esté en singular, por pedirlo así el agente con quien concuerda el verbo; el cual por ser de cosa inanimada, no puede tener plural. Y para denotar esta pluralidad, el nombre de singular suele doblar con saltillo su primera sílaba; v. g., ha-

blando uno de muchos que estaban juntos y que después se fueron á sus casas, cada uno á la suya, se dirá: *nican donocã miequin-tin tlacã, auh zatefan in chãchan òyãyaquẽ, in òquinonllapalotò imnãnamic-huãn, intatãhuãn*. Estuvieron aquí juntos muchos hombres, y después fueron á saludar á sus mujeres y padres. Esto es, cada uno á la suya. Y si se dijera, *inchan oyãquẽ, &c.*, se denotara, que la casa era una de todos. Así también *huẽi ilhuittl*, es día de fiesta; y *huẽhuẽi ilhuittl* es días de fiesta; *tetlã*, es pedregal, y *tetetlã*, pedregales.

Hay ocasiones también, en que se dobla dos veces la primera del verbo, para denotar la pluralidad de tiempos, lugares y acciones; v. g. de un mancebo disoluto se dice: *Ca inin telpocatl ca za nenentnemĩ, ca za maãahuiltinemĩ: ca za moquẽquẽquetztinemĩ, &c.*; Este mancebo no hace sino andar de una á otra parte, jugar, y entrar y salir de aquí, por allí. Vienen de los verbos *nemĩ*, *ãhuiltia*, y *quetza*, dos veces doblada su primera sílaba. Algunas veces también se dobla el *tlã*, que va con el verbo; v. g., *inic antlacelizquẽ, monequi acachtopa ammotlãtlapaquilizquẽ*; para que comulguéis, es necesario que lavéis primero vuestra ropa; el *tlãtlã* denota ser varias las cosas que se han de lavar.

Otros verbos frequentativos hay, que doblan su primera sílaba con acento largo en la primera; como de *chõca*, llorar, es frequentativo *chõchõca*, llorar repetidas veces ó con frecuencia. Y aunque es difícil distinguir estos frequentativos de sílaba larga, de los otros que tienen saltillo; con todo, lo más común es significar estos de sílaba larga, frecuencia ó repetición ordenada y con cordura; cuando los otros con saltillo denotan menos tiento y orden en la frecuencia de sus actos; v. g. *Nictẽtequi in tlaxcalli*, corto así como quiera ó destrozo el pan; pero *nictẽtequi in tlaxcalli*, es lo rebano y con cuidado lo corto ó divido. Así también, *nicnõtza in nopiltzin*, es llamo á mi hijo; *nicnõnõtza* es le doy consejos; y *nicnõnõtza*, es platico con él.

Hay finalmente otros verbos frequentativos acabados en *ca* y en *tza* que se forman de unos verbos neutros acabados en *ni*, que para esta formación doblan su primera sílaba. El acabado en *ca* es frequentativo neutro, y el acabado en *tza* es activo; v. g. *Cotõni* es cortarse el hilo ó la sogã, y de este verbo, doblada su primera sílaba *õ* y bolviendo el *ni* en *ca* y en *tza*, sale *cocotõca*,

neutro, que significa cortarse mucho el hilo ó la red, &c, y sale también *cocotõtza*, activo, que es despedazar mucho estas cosas. Otros verbos activos se pueden formar de estos verbos neutros acabados en *ni*, vuelto el *ni* en *na* ó en *nã*, los cuales no son frequentativos, pero pueden serlo, doblada su primera sílaba. Como de *tzayãni*, neutro, rasgarse algo, se forma el activo *tzayãna*, activo, rasgar; y el frequentativo *tzãtzayãna*. Y de *tzilini*, neutro, sonar campana se forma el activo *tzilintã*, hacer que suenen ó repicar campanas. Este verbo tiene también por compulsivo neutro á *tzilzilica*, sonar mucho el metal; y *tzitzilitzã*, activo, tocar ó repicar mucho las campanas.

La ordinaria significación de estos verbos es de algún ruido ó estrépido que se hace, y que es diverso según es la variedad de cosas que lo pueden causar; porque es diverso el ruido que causan las nueces agitadas del que causa el agua que hierve ó la que gotea. Otros también figuran quebrarse, cortarse, ó despedazarse algunas cosas. Y se varían estos según la variedad de cosas que se cortan ó quiebran. El acabado en *ni* es neutro y significa simplemente tal ruido, aunque la causa que lo produce sea una sola cosa y el ruido también uno. El acabado en *ca* es frequentativo neutro é indican multitud de cosas ó pedazos que causan este ruido ó grandeza y vehemencia de él; v. g. *pozõni*, es hervir el agua ó la olla; *põpõzoca* es hervir mucho y con vehemencia; y *põpõzotza*, activo, es hacer hervir, &c. *Chipini* es gotear algo, *chichipica*, neutro, gotear mucho; y *chichipitza*, activo, es hacer que algo gotee ó destilar mucho estas gotas; *Molõni*, neutro, es manar fuente, estenderse perfumes ó levantarse nubes; *mõmolõca*, neutro, correr á chorros ó borbollones el agua, levantarse gran polvo ó cosa semejante; y *mõmolõtza*, activo (aunque poco usado), será levantar este polvo, &c.

Otros verbos hay acabados en *ca* neutros que no vienen de verbos en *ni* y forman sus activos en *tza*. Como *tõtõca*, neutro caminar de prisa forma su activo *tõtõtza*, aguijar ó dar prisa á otro; *chichinaca*, tener dolor, forma *chichinatza*, activo, causar tal dolor; *ixica*, resumirse algo, forma *ixitza*, activo, destilar alguna cosa.

Esto es lo que por ahora se puede decir acerca de estos verbos para que no cojan de nuevo al principiante y sepa éste, aun-

que en confuso lo que pueden significar. Lo demás se conseguirá con el Diccionario y con el uso; porque, fuera de que (como ya se notó) no hay reglas fijas para su inteligencia, esto en realidad no pertenece á la sintáxis ó construcción de la lengua, sino al conocimiento de sus voces y expedición. Y á la verdad, que querer meter uno en esto á un principiante, fuera quererlo meter en un terrible caos de la mayor confusión.



que este compuesto. En esta misma significación, pues añadido este verbo matí á la voz pasiva de otro verbo, quítala la o, y sigue sea parecerle á uno que otro es ó parece, lo que significa parecerle. En esta misma significación, pues añadido este verbo matí á la voz pasiva de otro verbo, quítala la o, y sigue sea parecerle á uno que otro es ó parece, lo que significa parecerle. En esta misma significación, pues añadido este verbo matí á la voz pasiva de otro verbo, quítala la o, y sigue sea parecerle á uno que otro es ó parece, lo que significa parecerle.

CAPITULO QUINTO.

DE LOS VERBOS MATI, TOÇA, TLANI.

EL verbo *mati*, activo, significa saber; *nicmati in teōtlatolli*, sé la doctrina; y reflexivo significa pensar ó parecerle á uno alguna casa; como *ninomati ca in lequitlahuanqué, ca cōhuitilia in yōlla, imanimas*; me parece ó pienso que los borrachos ponen en peligro á sus almas. Significa también hallarse uno bién en algún lugar; *nican México ninomati*; me hallo bien aquí en México. Y el mismo *mati*, neutro, con la partícula *on*, significa saber uno el camino para algún lugar; v. g. *Tlaxcallan nimitzihuaznequi, cuix ompa tommati?* te quiero enviar á Tlaxcala, sabes allá? Siendo activo, si se construye con la pòsposición *pan*, significa tener una cosa por otra; como cuando se dice: te tengo por una fiera, se dice: *ipan nimitzmati yuhquin ce tēcuāni*. En qué me tienes? *tleipan tinēchmati?* En nada estimas ó tienes á Dios, *ātleipan ticmottilia ātleipan ticmochihuilia in Tlātoāni Teōtl*. La misma significación tiene compuesto con nombres ó verbos; v. g. *ninohuēimati*, tēngome en mucho; *ninocnomati*, tēngome por pobre y miserable, esto es, me humillo. Compónese de *icnoti*, pobre.

Según esto *mati*, en esta composición no significa saber, sino parecerle á uno ó juzgar que es lo que significa el nombre con

que está compuesto. En esta misma significación, pues, añadido este verbo *mati* á la voz pasiva de otro verbo, quitada la *o*, significa parecerle á uno que otro es ó padece, lo que significa aquel pasivo; v. g., para decir: pienso que yo soy despreciado, se toma la pasiva de *telchihua*, menospreciar, *telchihualo*, y quitada la *o* y añadido *mati*, resulta *telchihualmati*; y este es el verbo que se conjuga con los semipronombres que le corresponden. Y porque en la oración dicha, juzgo que me desprecian ó júzgame yo despreciado, el verbo es reflexivo, se usará de los semipronombres reflexivos: *nino*, *yo á mí*, y se dirá: *ninotelchihualmati* juzgo que me desprecian; *timotelchihualmati*, te parecerá que tú serás despreciado; *nictelchihualmati in nonamic*, me parece que menosprecian á mi esposa; *niquintelchihualmati in teteuctin*; pienso que desprecian á los principales ó caballeros. Estos dos últimos verbos tienen la transición *c* y *quin*, el uno de persona de singular y el otro de plural.

El verbo *toca*, compuesto con nombres y verbos pasivos, tienen la misma significación que *mati*; solamente añade ó denota poco fundamento ó fingimiento en lo que uno juzga. Y así, hablando de Cristo se dice bien: *nictēōmati* vel *nicnoteōmachiltla in Totemāquixicātzin Jesu-Cristo*; y fuera mal dicho *nictēōtoca* vel *nicnoteōtoquilla*. Por esto, hablando del Demonio, se dice de él que *moteōtoca*, que se tiene por Dios, pero sin fundamento; y *tlateōtocāni* es el idólatra; y *tlateōtoquiliztli*, la idolatría. Y á la contra, *tlateōmati*, es ocuparse en cosas de devoción ó del verdadero Dios, y *tlateōmatiliztli* es la devoción ó semejante ejercicio en cosas de devoción ó de Dios.

Con los verbos pasivos se compone este verbo *toca*, en la misma forma que *mati*. Y así como se dice *ninococolimati*, pienso que me aborrecen; se puede también decir *ninococolitoca*, y significa lo mismo, y se compone de *cocolilo*, perdida la *o*, pasiva de *cocollo*, aborrecer. Algunos quieren que *toca*, así compuesto, signifique procurar uno aquello que se significa por el verbo pasivo; pero esta significación no es usada ni segura. Lo que sí suele significar *toca*, compuesto, y activo, es: entender ó presumir de otro lo que significa el verbo pasivo; v. g., hablando uno del Pródigo en nombre de su Padre, le dice: *ma nicāu tihuātz, noxōcōyōtzinē, ca ñnimitz polōca, ñnimitzmiccātocaca*; seas bien venido,

Benjamín mío, que ya yo te había perdido y tenido por muerto. Compónese aquí *toca*, con el pretérito de *miqui*, por no tener éste pasiva.

El verbo *tlani*, con el *tla* breve (que largo es ganar), fuera de composición nada significa; pero compuesto con otros verbos, significa mandar, pedir ó desear, y, en rigor, pretender lo que significa el verbo pasivo con que se compone. Su composición se hace en la misma forma que la del verbo *mati*, esto es, con la pasiva del verbo y los semipronombres reflexivos *nino*, &c. Y porque la voz pasiva suele acabar en *lo*, y esta *o* se pierde, y queda solamente *l*, á la cual se junta el verbo *tlani*, quedando la *t* entre dos *l*, como *elēhuiltlani*; por esta causa pues se pierde también la *t*, y se pronuncia, *elēhuillani*; así como en lugar de *hueltlatziuhqui*, muy flojo, se pronuncia *huellatzihqui*, perdida la *t*. Y si para decir deseo ó pretendo ser honrado, de *mahuiztilia*, honrar, se forma la pasiva, *mahuiztililo*; á éste, perdida la *o* y añadido *tlani*, que perdida *t*, queda *lani*, resulta *mahuiztilillani*; y por ser primera persona de verbo reflexivo, pondré *nino*, y dirá toda la oración: *ninomahuiztilillani*; tú deseas ser visto, *timottallāni*, viene de la pasiva *ittalo* de *itta*; deseamos ser amados, *tito-tlasōtlallani*. Y así se corre por las otras personas y tiempos.

Cuando este verbo *tlani* se hace transitivo (si bien es poco usado) significa desear ó pretender uno para otro lo que significa el verbo pasivo con que se compone; como desear uno que otro sea honrado, servido, aborrecido, &c, y en este caso podrá tener el verbo dos acusativos, el uno es lo que se desea y el otro, a quien. Y si este se callare, se pondrá el *te* en la forma repetida; v. g., el padre desea ó pretende que su hijo sea honrado; *in tetatzin quimahuiztilillani in ipiltzin*. De Dios Padre se dice: *ācohūic, tlāchihūic quimottallani*, vel *quimottalanilia in Itlazōpiltzin*; que quiere que su amado hijo sea mirado y respetado hácia arriba y hácia abajo; esto es, en todo lugar; *nictēnōtzallani in tevolcuiñani*, hago que llamen al confesor; y por no expresar á quien se dice ó manda esto, se pone *te*; y en su lugar se suele usar bien de *ne*, *nicnenōtzallani*. Viene este verbo de *nōtzalo* pasiva de *nōtza*, llamar.

El mismo *tlani* se puede también componer con el pretérito de los verbos, y más, si estos acaban en *h* ú otra consonante; v. g.

deseo vivir, *ninonentlani*; deseo que se haga la iglesia, *nicchihuallani* (de la pasiva) vel *nicchiuhltlani* (del pretérito) *in teōcalli*. Nótese la frase siguiente con el verbo *àci*, y *tlani*: *huel tilla huelé, ayac motèch àxiltlani: àci*, volvió en *x* la *c*. Puédese también hacer transitivo este verbo; como *in àquin cualli tlācatl àmo huel itech caxiltlani in tlātlacollī*; el que es hombre de bien no permite que se le llegue ningún pecado. Y en orden à esto aquel à quien le piden un hijo suele responder: *ayac mocotonallani* vel *mocoton-tlani*; esto es, ninguno quiere ser cortado ó que le quiten una parte de su carne, cual es su hijo. Otros quieren formar con *tla* otras composiciones, como las que forma *tlani*: pero ni son seguras, ni usadas, ni menos entendidas de los naturales. Y así, se omiten.

CAPITULO SEXTO.

CÓMO LOS NOMBRES ALTERAN Ó MUDAN SUS FINALES,
CUANDO SE JUNTAN
CON LOS SEMIPRONOMBRES NO, MO, I, &c.

UNA de las cosas en que el principiante debe poner especial cuidado es en el estudio é inteligencia de la alteración ó mutación que padecen los nombres, cuando se juntan con los semipronombres *no*, *mo*, *i*, &c., mío, tuyo, de aquel, &c.; porque á veces de tal manera se muda ó desfigura el nombre, que aun cuando se sabe su significación, después, jurto el nombre con el semipronombre, ya no se conoce; v. g. *comitl*, es la olla; y mi olla es *nocon: petlatl*, es la estera; y *nopetl*, es mi estera. Véase por aquí cuanto se diferencia uno de otro. Y es mayor esta mutación en el nombre, cuando junto este con el semipronombre, se le añade alguna partícula de reverencia ó menosprecio, como lo hacen los indios; v. g., la hermana mayor llama á su hermano ó hermana menor, *icū*; y *nicū*, mi hermano ó hermana menor; y cuando nombra la hermana mayor á alguno de estos menores, dice *nicūtōn*, mi hermanillo en singular, y *nicūtōtōnhuān*. Si bien parece, que pronuncia *niūctōn*, y *niūctōtōnhuān*, con la *c*, después de la *u*. Y por esto, quien no estuviere enterado en esta mutación de nombres, ni él podrá hablar á otros ni poderse con ellos explicar, ni

éstos lo podrán entender. Y para esto se dan las reglas siguientes.

Los nombres acabados en *tli*, *li*, *in*, juntos con los semipronombres, pierden estas finales; v. g. *tilmātlī*, la capa, *notilmā*, mi capa; *tlamachtilli*, el discípulo, *notlamachtīl*, mi discípulo; *citlalin*, la estrella, *nocitlal*, mi estrella. Sácanse los siguientes, *pilli*, caballero, hace *nopillo*, mi cortesano; y *feuctli*, persona principal, *notēcuiyo*, mi señor. Y plural, *nopillohuān*, *notēcuyōhuān*, es mis cortesanos ó nobles que me asisten; *ōtli*, camino, hace, *ndhui*, mi camino; *oquichtli*, varón, hace *noquich*, vel *noquichhui*, mi marido, y *noquichhuatzin*, con reverencia, usa también de esta voz la amiga de su amigo. La hermana menor dice á su hermano mayor, *noquichtiuh*; y con reverencia, *nōquichtihuatzin*. *Huezhuaztli* es la cuñada de la muger, hece *nohuezhui*, mi cuñada; y con reverencia, *nohuezhuatzin*.

Los acabados en *qui*, mudan el *qui* en *cāuh*; como *calpixqui*, mayordomo, *nocalpixcāuh*, mi mayordomo. El mismo *cāuh* toman los posesivos acabados en *huā*, *ē*, *ō*, y los adjetivos acabados en *c*. Como de *ātkpehuā*, ciudadano ó vecino de pueblo, *nāltepehuācāuh*, mi ciudadano; de *topilē*, alguacil, *notopilēcāuh*; de *zoquiyō*, cosa enlodada, *nozoquiyōcāuh*, cosa mía enlodada; y de *iltlic*, negro, *notiltlicāuh*, mi negro. Los verbales en *ni*, se reducen al pretérito del verbo de donde se forman, y á éste pretérito se añade también *cāuh*; v. g., *tellamachtiani*, es glorificador y para decir mi glorificador, se ve de qué verbo se deriva, que es *tellamachtia*; reducido á pretérito es, *tellamachtī*, y á este pretérito se añade *cāuh*, *notellamachticāuh*. Con las partículas *tzin*, *tōn* &c., pierden estos nombres el *uh*, y quedan con el *cā*: como *notellamachticātsin*, *notopilēcāton*, mi alguacilejo. Los nombres que no admiten semipronombres y de que después hablaremos, no padecen alteración ó mutación alguna en sus finales.

Los nombres acabados en *tl* mudan esta *tl* en *uh*; v. g. *teōtl*, Dios, *noteōnh*, mi Dios, *ātl*, agua, *nāuh*; *tētl*, piedra, *noteuh*. Sácanse los siguientes que con los semipronombres pierden la *tl* con la vocal antecedente, y son: *petlatl*, esfera, *nopetl*, mi esfera; *āxcāitl*, cosa ó alhaja, *nāxca*, mi cosa ó alhaja que me pertenece; *ciacatl*, sobaco, *nociac*; *xayācatl*, cara, *noxāyac*; *yaqatl*, nariz ó punta de algo, *noyac*; *itacatl*, matalotaje para el camino, *nitac*;

nacatl, carne, (no la de mi cuerpo que es *nonacayō*) *nonac*, mi carne que como, &c.; *nanacatl*, hongo, *nānānac*; *xonacatl*, cebolla, *noxonac*; *malacatl*, el huso, *nomalac*; *matlatl*, red, *nomatl*; *metlatl*, piedra de moler, vulgo, metate, *nometl*; *cuilatl*, estiércol ó excremento, *nocuittl*; *teōcuilatl*, plata, y *coztictēcūilatl*, oro, *notēcūittl*, y *nocoztictēcūittl*; *māitl*, mano, *nomā*; *yecmāitl*, mano derecha, *noyecmā*; *opochmāitl*, mano izquierda, *nopochmā*; *cūitl*, enaguas, *nocuē*: *tōcāitl*, nombre, *notōcā*, mi nombre: *ixcuāitl*, frente, compuesto de *cūitl*, que sólo en composición se usa; *nixcuā*: *quilitl*, yerba, ó verdura *noquilitl*. Siguen á estos los nombres que tienen *m*, por principio de su última sílaba, que con el semipronombre se vuelve *n*. Como *tecomatl*, vaso, vulgo, tecomate, *notecon*; *tzontecomatl*, cabeza, *notzontecon*; *cuāchpāmitl*, bandera, *nocuāchpān*. Sácanse *āmatl*, papel, que hace *nāmauh*, y *camatl*, boca, que hace *nocan* ó *nocamac*.

Los acabados en *huittl*, con los semipronombres pierden el *ittl*; y á la *u* que queda se añade *h*; y lo mismo se hace en cualquiera otra composición; v. g., *teōxihuittl*, turqueza, piedra preciosa, *notēdxinh*; la *h* que estaba antes de la *u* se pone después; *ēlchiquihuittl*, pecho, *nēlchiquiuh*. Sácase *ilhuittl*, el día ó fiesta, que hace *nolhuittl*, mi día. Estos se hacen reverenciales, añadiéndoles *tzin* después del *uh*, *mēlchiquiuh tzin*, tu pecho. *Ilhuittl*, hace, *ilhuitzin*. Pero á los que pierden todo el *ittl*, sin tomar *uh*, se añade *tsin* á lo que quedó del nombre; como *māitl*, mano; *momā*, tu mano; *momātsin*, con reverencia. Los que perdieron con el semipronombre todo el *atl*, como *petlatl*, estera, *mopetl*, tu estera, vuelven á tomar la *a*, para tomar el *tsin* ó *tōn*; *mopetlāzin*; *mopetlatōn*. Sácase *tecomatl*, y sus compuestos *tzontecomatl*, &c., que hacen *motecontzin*, *notzontecomatzin*, sin volver á tomar la *a*.

Otros nombres hay acabados en *tl*, que con los semipronombres solamente pierden la *tl*, sin tomar otra partícula. Y son *ititl* vel *itētl*, vientre, hace *niti* vel *nēte*, mi vientre; *molicpītl*, codo, *nomolicpi*; *ixtītl* vel *ixtētl*, uña, *noxti* vel *noxtē*; *icxītl*, pie, *nocxi*; *chīchītl*, saliva, *nochīchi*; *tozquītl*, garguero, ó voz, *notozqui*; *tlatquītl*, hacienda ó alhaja, *notlatqui*; *āhuītl*, tía; *nāhui*; *cozcatl*, gargantilla, *nocōzqui*; *māxtlatl*, bragas, *nomāxtli*; aunque con el *tzin* vuelven á tomar su *tl*; *mocōzcatzin*: *momāxtlatzin*.

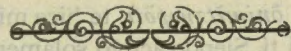
Los nombres abstractos acabados en *ōtl*, pierden con los se-

mipronombres la *tl*; como *ihiyōtl*, vaho; y se toma por la palabra, *nāhiyo*, mi vaho, ó resuello: *machiōtl*, señal, *noma:hiō*. Pero los abstractos en *ōtl*, formados de nombres de pueblos, ciudades, y provincias, pueden perder la *tl* ó volverla en *uh*. Como *mēxīcayōtl*, cosa de México, *nomēxīcayōuh*. Los abstractos formados del pluscuamperfecto de verbos neutros, y de los adjetivos acabados en *c*, pueden perder, ó solamente la *tl*, ó todo el *yōtl*; v. g. *cochcāyōtl*, la cena, se forma del pluscuamperfecto *cochcā*, que viene de *cochi*, dormir, y hace *nocochcāyō* vel *noco:hcā*, mi cena. Así mismo del adjetivo *celic*, cosa fresca ó tierna, se forma *celicāyōtl*, la frescura; y de aquí se forma *icelicāyō* vel *icelicā in xōchitl*, la frescura ó verdura de las flores.

Mucho se debe advertir, para no errar, que cuando los nombres que se juntan con los semipronombres significan cosa que es parte de otra cosa, ó que por naturaleza se halla en ella ó la compone ó procede de ella, como cuando decimos, *mi carne*, *mi hueso*, *mi sangre*, que está en nosotros; ó la *flor*, ó la *hoja del árbol*, esto es, la que está en el árbol; entónces se debe usar de los abstractos en *ōtl*, y no de los primitivos acabados en *tl*; pero si los nombres solamente significaren como propiedad, ó dominio, ó posesión de la cosa, entonces se usará de los nombres simples, ó primitivos acabados en *tl*, que significan simplemente la cosa, y nunca se usará de los abstractos en *ōtl*. Todo lo alcanzarán los ejemplos. Si yo digo, mi carne; esto es, la que tengo para comer, diré con *nacatl*, carne, *nonac*; si la carne es la de mi cuerpo, diré, *nonacayō*; ó como usan los indios, *notlallo*, mi tierra, de *llalli*; ó *nozoquid*, mi barro, de *zoquitl*. Y si fuera mi tierra ó barro que compré, ó poseo, diría: *notlal*, *nozoquiuh*. *Nomiuh*, es mi hueso, de *omitl*, pero el hueso que no es de mi cuerpo: porque este es *nomiyō*; *neqō*, es la sangre de mis venas, que compone mi cuerpo; y *neq* (había de decir *noeq*, y pierde la *o*) es la sangre que tengo de algún otro animal; *noxōchiuh* es mi flor, de *xōchitl*; pero la flor que compone el árbol, es, *ixōchiō*; *izhuayō*, *iatlapallo*, sus hojas: *ixōchicuallo*, su fruto que da; y *noxōchicual*, la fruta que tengo para comer; *nāhuiuh*, es la pluma que yo poseo; pero la pluma que es de la ave y la compone es, *ihuiyō in tōtōtl*, la pluma del pájaro. En esto se debe poner gran cuidado: porque se puede muchas veces, y crasamente errar. Y porque esto se escribe para con-

fesores, adviertan esto en las confesiones, que *xināchtli*, es la semilla, *noxināch*, es la semilla que tengo para sembrar; y *noxināchyō* es semen genital. Y así el penitente dice: *nicnocuitia, ca oppa dnicoqui in noxināchyō* vel *noquichyō* vel *notlacaxināchyō* vel *noquichxināchyō*: *bis procuravi mihi pollutionem*; vel, *genitale semen effudi*. Así también para decir con honestidad *verenda muliebria*, se dice, *icihuāyō* vel *icihuānacayō*; y las del varón, *ioquichnacayō*.

Los otros nombres que ni son verbales ni tienen terminación amisible, ni acaban en *huā*, *ē*, *ō*, se quedan como estaban juntos con los semipronombres. Como *notlazcan*, mi ciprés; *notēlpōchpīl*, mi mancebito. Lo mismo sucede en los nombres que acaban con posposicion; como *calitlic*, es dentro de casa, y *nocalitlic*, dentro de mi casa; *calnāhuac*, junto á la casa, *nocalnāhuac*, junto á mi casa; *noxōchitlā*, mi jardín. *Huēhuē*, viejo, hace *nohuēhuēt-cāuh*, é *ilama*, vieja, *nilamatcāuh*, mi viejo y mi vieja. Algunas mujeres dicen con melindre mujeril *notēlpōticātzin*, mi mancebo, en lugar de *notēlpotzin*; *nāhuiticātzin*, mi tía, en lugar de *nāhuitzin*; *nonanticātzin*, mi madre, en lugar de *nonantzin*. Pero los varones no usan de semejantes melindres impropios de la lengua.



CAPITULO SEPTIMO.

DE LA PARTÍCULA *PO*.

□ E la partícula *pō* con saltillo se puede usar, ó por sí sola ó compuesta con todo género de nombres; y pide siempre los semipronombres *no*, *mo*, *i*, &c., mío, tuyo, suyo. Lo que significa es igualdad ó semejanza con otro ó ser uno semejante ó igual otro; v. g., tú eres mi igual ó semejante, *tēhuātl tinopō*; yo soy tu igual, *nēhuātl nimopō*. Su reverencial es en *txin*. *Aquin huel ipōtzin in Totēcuiyō Teōtl?* Quién es semejante á Dios? *Ayac mopōtzin*, no tiene semejante. De este *pō* se forma el verbo *pōtia*, que siendo reflexivo y activo, significa hacer uno á otro semejante ó igual á sí; v. g., *ōnimitznopōtzi*, te hice mi igual: *ōtinēchmopōtzi*, tú me igualaste á tí. Siendo activo solamente, significa parear, hermanar ó conchavar unas cosas con otras; *nitlapōtia* vel *nitlapōpotia*.

Compuesto este *pō* con *huān*, significa ser uno de la misma naturaleza, estado ó condición de otro. Y así *nohuāmpō*, es mi prójimo, de mi misma naturaleza. Lo mismo es, *nohuilteca*, ó *nocotonca*; y en plural; *nohuāmpōhuān*, *nocotoncāhuān*, *nohuilte-cāhuān*. Y con reverencia, *nohuāmpōtzitzinhuān*, *nohuiltecatzitzinhuān*, *nocotoncātzitzinhuān*, mis prójimos. En la misma

forma se compone con cualquiera otro nombre sustantivo ó adjetivo pospuesto á él; y significa ser uno igual ó semejante á otro, en lo que significa el nombre con quien va compuesto; v. g., *noquichpō*, de *oquichtli*, hombre ó varón como yo; *nocihuapō*, de *cihuātl*, mujer como yo; *nochpōcapō*, de *ichpōcatl*, doncella como yo. Los acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, pierden para su formación estas partículas. Los posesivos en *huā*, *ē*, *ō*, los verbales en *qui*, y en *c*, y los acabados en *ni*, (que se reducen al pretérito del verbo que se forman) toman la ligadura *cā*, para tomar después el *pō*. v. g. *nomichhuācāpō*, dueño de pescados como yo; *nacalēcāpō*, dueño de casa como yo, ó mi vecino; *nocalpixcāpō*, mayordomo de hacienda como yo; *nonacāyōcāpō*, *hezocāpō*, el que tiene cuerpo y sangre como yo. De *tlacayeliztli*, naturaleza humana, se forma, *notlacayelicēcāpō*, de naturaleza humana como yo. De *tēmachiāni*, Predicador ó Maestro, reducido al pretérito *tēmachtli*, del verbo *tēmachtia*, se forma *notēmachlicāpō*, predicador como yo: Pl. *notēmachlicāpōhuān* vel *notēmachlicāpōtzitzinhuān*, con reverencia.



CAPITULO OCTAVO

DE LOS MEXICANISMOS

Y MODOS PROPIOS DE HABLAR DE ESTA LENGUA.

COMO todas las lenguas tienen un modo propio de hablar que son en ellas elegancias; y fueran en otras barbarismos; así también la lengua mexicana tiene algunos mexicanismos, ó modos propios de hablar, que, siendo en ella elegancia, fueran en otro idioma barbarismo. Y aunque el saber estos se conseguirá mejor, leyendo buenos autores y tratando con los indios; con todo pondremos aquí los más ordinarios y ocurrentes que el P. Carochi, trae esparcidos en su *Arte*, y yo pondré aquí juntos.

Primeramente carece esta lengua de los pronombres posesivos y absolutos que puedan por sí solos estar en la oración y significar; y son: *mío, tuyo, suyo nuestro, vuestro, suyo ó de aquellos*. Quiero decir: en esta lengua no se puede formalmente decir, este sombrero es mío; esta capa es tuya ó nuestra. Y así, preguntando uno *de quién sea este trigo?* no se puede responder absolutamente y por sí solo, *es mío, tuyo*; como se dice en castellano, y en latín, *meum, tuum, &c.*; porque no tiene esta voz; *mío; tuyo*, que por sí solos puedan estar ó significar; sino que para esto se vale del nombre *āxcāitl, ó tlatquiltl ó yocauh*, que significan cosa, alhaja ó hacienda; y á uno de estos se junta uno de los se-

mipronombres que le corresponde, y son *no, mo, i, &c.*, mío, tuyo, &c. Y así para decir esta casa es mía, se dice, *inin calli ca nāxca, ó notlatqui, ó noyocāuh*; como si dijera, es mi cosa propia, ó mi alhaja, ó mi hacienda ó cosa que me toca. Para decir es tuya, se dice *māxca*; de mi nieto, *āxca in noxhuuh*; nuestra, *tāxca*; vuestra, *amāxca*, de mis abuelos, *imāxca in nocolhuān*. Como si dijera es mi cosa, ó mi alhaja ó mi hacienda. Y jamás se puede decir: esta casa es mía: *inin calli ca no*; es tuya, *ca mo, &c.*: con solo el semipronombre *no, mo, i, &c.*; mío, tuyo, &c.; porque estos semipronombres jamás pueden ir solos sin otra voz. Estos semipronombres, juntos con *āxcāitl*, pierden su vocal *o*, y *āxcāitl* su *itl*, y *tlatquiltl*, su *itl*; *nāxca, notlatqui, noyocāuh*, cosa mía.

También para decir esto es mío, es tuyo, &c., se dice por circunloquio con el verbo *pohui*, pertenecer; y á quien le pertenece la cosa, se le pone la posposición *tēch*, con el semipronombre que le corresponde *no, mo, i, &c.*; v. g., esta tierra es mía, se dice: *inin tlalli ca nāxca* vel *notlatqui* vel *notēch pohui*, esto es, me toca ó me pertenece; *māxca* vel *motēch pohui*, es tuya ó te pertenece; *iaxca, ó itēch pohui in nopiltzin*, es ó pertenece á mi hijo; *tāxca* vel *totēch pohui*, nos pertenece; *amāxca* vel *amotēch pohui*, os pertenece; *imāxca* vel *intēch pohui in notēcahuān*, es ó pertenece á mis hermanos menores. Con esta misma construcción con el *tēch* y el verbo *pohui*, se dice, este dinero será para mi padre, para mi madre, para mis parientes: *inin tomin ca itēch pohuiz in notātzin*, vel *āxca yex in notātzin*, esto pertenecerá á mi padre ó será de mi padre; *itēcpohuiz in nonantzin* vel *āxca yex*, esto pertenecerá ó será de mi madre; *inteh pohuiz* vel *imāxca* vel *intlatqui* vel *inyocāuh yex in nohuānyolquē*, esto pertenecerá ó será de mis parientes; porque esta lengua no tiene voz propia que signifique *para*. En algunas partes he oído que para decir este *para* usan de *ica*, y dicen, *ica notātzin*, para mi padre; pero no lo he hallado en los autores, ni lo he oído de buenos mexicanos.

Tiene también esta lengua su modo propio para decir: *es menester, es necesario, es conveniente ó conviene, ó se debe hacer esto ó lo otro*. Y este modo de hablar lo pone el mexicano romanceándolo de esta suerte: *se quiere ó se requiere esto ó aquelloi se requiere en mí, ó en tí, ó en nosotros hacer esto ó lo otro*. Y as se pone con el verbo *nequi*, con los semipronombres de verbos

neutros, *nino, timo, mo, &c.*, y á la persona, á quien es algo necesario se le pone la posposición, *tech*; v. g., es necesario guardar los mandamientos para ir al cielo, se dirá: *huel monequí* vel *ommonequí* (se quiere, ó requiere) *in pieloz in tenahuatilli, inic huiloaz* (es impersonal) *in ilhuicac*. Y he menester ó necesito de cuatro reales, *notzch monequi* vel *ommonequi nahui tomin*. Ha menester mi esposa, *itech monequi in nonamic*; hemos menester, *totech monequi*; vosotros, *amotech ommonequi, &c.* Y así se corre por los otros tiempos; hube menester, *notech òmōnec*; habrás menester, *notzch ommonequiz*.

Para decir: *es mi obligación, mi grave obligación ó precepto, ejecutar esto ó lo otro*, se dice con el nombre *nahuatilli*, ley ó mandamiento; ó con el nombre *māmalli*, carga, que está sobre mí. Es mi obligación ó grave carga ó ley, agradar á Dios; *ca nonahuatil, ca nohuēimāmal, inic nicnohuellamachtiliz in tlātoāni Teōtl*. Somos obligados ó gravemente obligados á servir á su Majestad: *ca tinahuatilo*, (pasiva de *nahuatia*, mandar) *ca tittacuauhnauatilo inic zannoyehuatzin tictotlayecoltilizquē*. Suele también usar esta lengua de unos tiempos por otros; v. g., para decir: antes que empezara el mundo, ya existía ó había Dios, se dice: *in ayāmo pēhua inin Cemanāhuatl, yēppa moyetzticā in Totēcuiyō Teōtl*. Lo cual á la letra dice: antes que el mundo comienza, ya mucho antes hay Dios. Pónese presente por pretérito; porque el pretérito denota en esta lengua, que hubo la cosa pero que ya no la hay.

Otras veces se pone el presente por el pretérito; v. g. *imicvac nochan ònācico, ca nīpactihuitz, auh in imōztlayōc ca yēcuel nīnococoa*: cuando llegué á mi casa venía bueno, y al día siguiente enfermé. Á la letra dice: cuando llegué á mi casa, vengo bueno, y al otro día ya estoy malo. Y otras veces se dice con el futuro de indicativo el pretérito de subjuntivo; v. g., para decir: cuatro años antes que llegasen los españoles, sucedió esto, se dice: *cāyuh nāuhxihuitl buālācizquē in Caxtiltecā, òmochiuh in*. Á la letra dice: cuatro años antes que llegaran, &c. Y finalmente, otras veces se pone el presente en lugar del infinitivo. v. g., *in òpachiuhquē ātlā, nīman ic oyāquē*. Así que se hartaron de beber, luego se fueron. Á la letra dice: cuando se hartaron, beben, luego se fueron.

Se suele también en esta lengua alterar ó mudar alguna voz ó significación de algún verbo; v. g.: *Nomati*, (en lugar de *ninomati*) *inic ticnequi ticochiz*: paréceme ó juzgo que te estás durmiendo: *nomati inic anquinequí antlatozquē*, me parece que solamente queréis hablar. Que amigo sois de hablar! *Tla xīcuhui, cocotzin, nomatic, ca za, ye ic timonēnequi*; niña, date prisa, parece que lindeas y te chiqueas mucho. Una madre, amenazando á sus hijas, les dice: *yē ompa auh, nīcaye conequiz, inic-amocpac namēchanaz*; allá voy, no será menester más, para cogeros de los cabellos. Basten estos ejemplos, para que al principiante no cojan de nuevo estos modos elegantes de hablar, y para que por ellos entienda los otros que se le puedan ofrecer.

Nótese también mucho que, hablando una mujer de un hombre, dice: *cē oquichtli*, un hombre; pero hablando un hombre de otro, dice: *ce toquichtin*, uno nosotros hombre, ó uno de nosotros. Pero no por esto se debe hacer regla, que se entienda por otros nombres. Y así una mujer no dirá, *cē ticihuā*, una nosotras mujeres; ni un Sacerdote dirá, *ce tit òpīxquē*. Lo que si se usa bien es poner el *ce* singular, en plural *cēmē*; quizá será esto, por hablar indefinidamente, sin señalar persona en particular. Y así se dice: *cē cihuātl* ó *cēmē azcihuā*, una mujer; *cē toquichin* vel *cēmē toquichtin*, un varón. Y puesto el *cēme* en plural, se podrá poner también el verbo en singular, y mucho mejor en plural. Finalmente, á este *cēme*, siendo primera persona de plural, se le puede anteponer *tī*, y siendo segunda, *an*; v. g., uno de nosotros irá á Tlaxcala: *cēmē tēhuāntin Tlaxcallan yax* vel y mejor: *cēmē tēhuāntin tiaxquē*; vel *ticēmē tēhuāntin tiaxquē*. Una mujer dispondrá la comida; *cēmē azcibā*, (es *an*; y buelven la *n*, en *z*) *tlacualchihua*: vel *cē azcihuā*; si bien este modo no es tan usado; vel, y mejor: *cēmē azcihuā antlacualchihuaazquē*. Lo que á letra dice; Una de vosotras mujeres haréis la comida, *ōnicmicitī in tlātoāni cēmē in itzcuinhuān*; le maté al Gobernador uno de sus perros; vel. *ōniquimmictill*, con transición de plural, aunque el paciente sea de singular. En lugar de *cēmē*, se usa también de *acā*, alguno; ó solo el *acā*, ó junto con el *cēme*, y puesto el verbo en tercera de plural, y finalmente tal vez se halla *cētica*, en lugar de *cēmē*. *Azo acā in amehāntin quittaazquē* (en lugar de *antquittaazquē*, en *tlēin a'tēpē'an mochihuaz*: quizá alguno de vos-

otros verá lo que sucederá en nuestro pueblo: vel, *azo acã cēmē in amehuāntin, Erc. fortē aliquis unus. Mānēn cētica anquinōtztin in nopilhuān*, no habléis ni os metáis con ninguno de mis hijos. Se pone *cētica*, en lugar de *cēmē in nopilhuān*.

Nótese también este modo mexicano de hablar. Para decir, eres, es, sois ó son de nuestra nación, se dice: *ca zan titēhuān* vel *zan titēhuāntin* vel *zannotitēhuān*, ó *tēhuāntin*. Compónese del semipronombre *ti*, y el pronombre *tehuān*, ó *tehuāntin*; v. g. *inique in niquimmachtia, ca zan titēhuān*. Estos muchachos que enseño son como nosotros, ó de nuestra nación. Á la letra dice: estos muchachos somos nosotros. Pero esto que se usa con *tēhuān* ó *tēhuāntin* no se estiende á otros pronombres. Y así no se dirá hablando con indios, estos muchachos son de vuestra nación: *iniquein pīpiltotōntin cã zan amehuān* ó *amehuāntin*; sino: *ca zan amomazēhualpohuān* vel *amohuāmpōhuān* (si son indios) son indios como vosotros, ó si son españoles, *ca zan caxtillecã*, españoles.

Cuando dos nominativos de singular rigen un verbo plural, si el uno de ellos es primera ó segunda persona, *yo* ó *tú*, entonces se suele callar esta primera ó segunda persona y suplirse con el verbo, y expresar solamente la tercera persona que va junta con la primera ó la segunda; v. g. cuando se confiesa un indio que se aporreó con su mujer dice: *nicoocuitia, ca ceppã otitomic-tiquē nocihuā* vel *nonamic*. Á la letra dice: acúsome que una vez nos aporreamos mi mujer. *Cuāx yē ñantlacuāquē in motātzin?* Ya comisteis vos, y vuestro padre. Á la letra dice: ya habéis comido vuestro padre. Por estas y otras muchas menudencias, variaciones y analogias de esta lengua, se conocerá que no es tan fácil como se piensa, el saberla con perfección; y que esto solamente se consigue con estudio, aplicación y tiempo. El caso es, que algunos se contentan con una menos que mediana inteligencia; mezclada con mil barbarismos; con la cual á la verdad no se cómo se podrán explicar con los indios; ni cómo éstos los puedan entender.

CAPITULO NOVENO.

DE LOS COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS.

CARECE esta lengua de comparativos y superlativos, y súplelos el mexicano en la forma que ya se dijera. Mas para su clara inteligencia, se debe advertir que el comparativo tiene dos miembros ó partes, la una es la cosa que se compara y la otra á quien se compara; v. g., en esta oración, Pedro es más alto que Juan; se halla en la primera parte *Pedro* con aquel *más* en que excede á *Juan*; y en la segunda parte está *Juan* con el *que*, con que se denota que es excedido. Esto supuesto, para decir ó expresar aquel *más* de la primera parte, usa de las partículas *ocacht*, *ocyl*, *ocycēcā octachcāuh*, (que significa cosa más principal ó primera) *oc hualcā*, que significa, mucho más; si bien es verbo compuesto de *hual*, y el verbo *ca*, y es como si dijera, aun está más acá, ó es más; y el verbo *oc tlapanahula*, que significa, aun sobrepuja, ó se aventaja. Y aquel *que* de la segunda parte, se dice con estas partículas, *in āmo*, *in āmo yuh*, *in āmo yuhqui*: *in āmo machyuh*, *in āmō machyuhqui*: todas las cuales partículas significan, *que no* ó *que no así* y equivalen al *que* del comparativo. Y si á dichas partículas, *oc achi*, *oc hualcā*, *oc tlapanahula*, se antepone *huel*, muy, significa mucho más. Finalmente cuando

se usa de las partículas, *oc tächcāuh*, *oc hualcā*, y *tlapanahua*, se les pospone bien *ic*, ó *inic*, que van juntos con el nombre con que algo se compara.

Con el ejemplo todo se aclara y facilita. Para decir: yo soy más docto que tú, se puede decir de varias maneras: *nēhuātl oc achi* vel *huel oc achi* vel *oc yē* vel *oc yēcencā*, vel *oc cencāyē nītlamatini*, (yo soy más docto) *in āmo tēhuātl*, vel *in āmo yuh*, vel *yuhqui*; vel *in āmo machyuh* vel *in āmo machyuhqui tēhuātl*, (con todo esto se puede decir, que tú). De otra manera: *nēhuātl ca oc hualcā* vel *oc tächcāuh*; vel *occencā tächcāuh* vel *occencā tächcāuh*, vel *occencā hualcā* vel *nītlapanahua*; vel *nītlacempanahuia*, vel *occencā nītlapanahuia*, *ic* vel *inic nītlamatini in āmo tēhuātl* vel *in āmoyuh* vel *in āmomachyuhqui tēhuātl*, &c. Bueno es, ó lo mejor, servir á Dios, y no á los hombres, se dice de la misma suerte; *ca yē cualli* vel *ca ocachi cualli* vel *oc yēcencā cualli*, &c., *in tictotequipanilhū zquē in Totēcuiyō Teōtl*, *in āmo* vel *in āmomachyuhqui* &c. *in tlalticpactlacā*. Para decirse cuanto más, se dice *quenocyē* vel *quenzanyē* vel *quenoquē* vel *quenocyē cencā hualcā* vel *cencā hualcā* vel *cencā tlapanahuia*; v. g., si ahora, aun siendo muchacho pecas, cuánto más pecarás siendo grande? *inīla āxtan*, *in oc tipiltōntli*, *tītlatlacoa*, *quenocyē* vel *queoquē* vel *quenzayē tītlātlacoā*, *inicuac tihueiax*, vel *quenocyē cencā hualcā* vel *cencā tlapanahuia*, *inic tītlātlacoā*, *inicuac tihueiax*?

El superlativo se suple con *cencā* ó *huel* ó *zacenca*, ó *zacencā* *huel*, que significan *muy*, *en sumo grado* ó *en gran manera*. Súplese también con *cen*, ó *cenquizqui* ó *ācic* ó *cemācic*, reflexivo, que significa cosa cabal y perfecta; ó con el verbo *tlapanahua* ó *tlacempanahuia*, aventajarse mucho en algo, poniendo después de él, *ic* ó *inic*; v. g., la Reina del Cielo es purísima *in Tlātocihuāpilli ca cencā chipahuacātzintli* vel *cencā huel chipahuacātzintli* vel *zacenca huel chipahuacātzintli*, vel *cenchipahuacātzintli*, vel *cenquizcāchīpahuacātzintli*, vel *mācitzinōtica* vel *mocemācitzinōtica* vel *motlapanahuia* vel *motlacempanahuia*, *inic chipahuacātzintli*. Con cualquiera de estos modos se explica muy bien cualquiera superlativo.

Y ya con lo dicho hasta aquí tenemos dadas todas las reglas necesarias y suficientes, con las cuales cualquiera podrá con facilidad, propiedad y perfección, hablar esta lengua. Solamente le

resta, el tener para el ejercicio, y expedición copia de voces, y adverbios tan necesarios. Para lo que serán utilísimos los dos libros siguientes. De los cuales en el primero trataremos de la derivación de unas voces, de otras; y en el segundo, de los adverbios. Todo lo cual podrá ir poco á poco leyendo el principiante, y enterándose en ello; porque en gran manera le ayudará para hablar con facilidad y prontitud el idioma.



LIBRO CUARTO.

DE LA DERIVACION Y FORMACION DE NOMBRES Y VERBOS.

ES tan copiosa y abundante esta lengua, que de una sola voz mayormente de verbos, se derivan y forman otras muchísimas voces, como de una fecunda madre salen muchos hijos. Todo esto se consigue con suma facilidad, sin más que saber el modo de su formación. Á lo cual se endereza este libro, con el cual el principiante con sola una voz que sepa podrá sacar y formar otras muchas.

CAPITULO PRIMERO

§ I. DE LA FORMACIÓN Y SIGNIFICACIÓN DE LOS NOMBRES VERBALES ACABADOS EN NI.

ASÍ como de una voz de un verbo castellano ó latino se forman otras voces, como del verbo *amar* se deriva amor, amante, &c.; y del verbo *lego*, se forma, *legens*, *lector*, *lectio*, &c.; así también de cualquiera voz de cualquier verbo se pueden formar otras muchísimas voces. Y empezando por la formación de los verbales sustantivos acabados en *ni*, que significan lo que el participio de presente ó los verbales en *tor* y en *trix*; como *tetlaçōtlani*, el amante ó la que ama (porque, como se dijo, así estos nombres como los más de esta lengua, son comunes á los dos géneros, masculino y femenino); *tlacuāni*, el que ó la que come, &c.; viniendo, pues, á esta formación, digo que estos verbales se forman con sólo añadir *ni* al presente. Como de *nemi*, añadido *ni*, sale *nemini*, el viviente ó el que vive; de *cochi*, dormir, *cochini*; y de *tlātlacoa*, pecar, *tlātlacoāni*.

Si el verbal en *ni* se formare del verbo activo que tiene un solo paciente y que está compuesto con esté paciente el verbal en *ni*; se formará dicho verbo con sólo añadirle *ni*; como del verbo *cacchibua*, activo, hacer zapatos, por estar compuesto con su paciente *cactli*, el zapato, se formará el verbal sin más que aña-

dir *ni* al presente; *cacchihuāni*, el zapatero ó zapatera; de *tlaxcalchibua*, hacer tortillas, *tlaxcalchihuāni*, el tortillero ó la tortillera que hace ó vende tortillas. Pero si el verbo no estuviere compuesto con su paciente, y éste fuere de persona, se antepondrá al verbal la partícula *tē*; y *tla* si fuere de cosa; como de *tlapaloo*, saludar, se forma *tētlapaloāni*, el saludador de personas: y de *centlalia*, juntar, *tlacentlaliāni*, el que recoge bestias ú otras cosas; de *pehuia*, ojear, *tlapehuiani*, el que ojea ó arrea ganados.

Si el verbo tuviere dos pacientes y estuviere compuesto con el uno, antepondrá por él otro *tē*, si fuere persona, ó *tla*, si fuere cosa; v. g. de *tlātlacolpōpolhuia*, perdonar pecados, que tiene dos pacientes, y por estar compuesto con el de cosa, se antepondrá al verbo *tē*, por el otro paciente de persona y se formará *tētlātlacolpōpolhuiāni*, el perdonador de pecados. Y si con ninguno estuviere el verbo compuesto, se antepondrá al verbal *tēlla*; como de *cuācuilla*, tomar á otros varias cosas, se forma *tētlacucui-liāni*, el ladrón.

Si el verbo neutro, ó activo fuere juntamente reflexivo, se formará de él el verbal en la misma forma ya dicha, sin más que añadir los semipronombres reflexivos siempre de verbos neutros, conforme fuere la persona. Para la primera *yo*, *nino*; *timo*, para segunda *tú*, &c.; v. g. de *zahua*, reflexivo, ayunar, se forma *zahuāni*; y en primera persona, yo soy ayunador, diré, *ninozahuāni*; tú, *timozahuāni*; aquel, *mozahuāni*; nosotros somos ayunadores, *titozahuāni*; vosotros, *ammozahuāni*; aquellos, *mozahuāni*. Ya se dijo que estos verbales hacen su plural ó añadiendo saltillo á la *i*, ó tomando *mē*. *Tēmāquixtiāni*, Salvador, pl. *tēmāquixtiāni*, vel *tēmāquixtiānimē*. Su reverencial es en *tzin* *tēmāquixtiānitsin*, pl. *tzitzin*. Con semipronombre *no*, *mo*, *i*, se reduce á pretérito, *notēmāquixticāuh*, mi Salvador, pl. *cāhuān*. Con reverencial, *notēmāquixticātzin*, pl. *notēmāquixticātzitzinhuān*. También se usan estos verbales reverenciales, formándolos del verbo, hecho reverencial y añadiéndole los semipronombres reflexivos, *nino*, *timo*, *mo*, &c. Como de *icnoitta*, tener de otro piedad, se forma *tēicnoittāni*; y si el verbo *icnoitta* se hiciera reverencial, *icnoittilia*, y se formare el verbal en *ni*, saldrá *tēicnoittiliāni*; al cual, por reverencial, se añadirá el semipronombre reflexivo que le corresponde; yo soy compasivo ó tengo piedad de

otros, *ninoitēicnoittiliāni*; tú, *timo*; aquel, *mo*, &c. Y si á este reverencial se le añadiere *tzin*, será más reverencial; in *Totēcuiyō Teōtl ca huēl moitēicnoittiliānitsin* vol *tēicnoittanitsin*. Dios es muy piadoso y á todos ve con piedad.

§ 2. DE LOS VERBALES EN ONI.

Los verbales en *ōni* son adjetivos y significan lo que los verbales latinos en *bilis* ó en *du*; esto es, ser uno digno de aquello que significa el verbo, v. g. de *tlazōtla*, amar, se forma *tlazōtlatōni*, amable ó digno de ser amado. Fórmase añadiendo *ni* á la voz pasiva. Como de *mahuiztilia*, honrar, se forma la pasiva *mahuiztililo*; y á éste añadiendo *ni*, sale *mahuiztilitōni*, respetable, digno de ser honrado; de *nequi*, querer, se forma la pasiva *neco*, y el verbal *necōni*, digno de ser querido; de *cua*, comer, *cualōni*, cosa comestible que se puede comer; y de *i*, beber, *ihuāni*, cosa bebible.

Si el verbo de que se forma este verbal en *ōni*, fuere activo y rigiere un solo paciente, no tomará *tē* ni *tla* ni otra cosa alguna, sino que servirá para sí solo el verbal; Dios es digno de ser amado; y el pecado digno de ser aborrecido; in *Totēcuiyō Teōtl ca tla-ēdlatōni*, *auh* in *tātlacolli ca centelchihualōni*. Si el verbo activo tuviere dos pacientes, y callare el de persona, toma *te*, y *tla*, si callare el de cosa; v. g. *pōpolhuia*, tiene dos pacientes, á quien, y lo que se perdona. Y así, si digo yo soy digno de ser perdonado, pondré: *nēhuātl ca nitlapōpolhuilōni*; pongo *tla*; porque no expreso lo que se me ha de perdonar, pero si digo mi pecado es digno de ser perdonado, pondré; in *notlātlacol ca tēpōpolhuilōni*. Pongo *tē*, porque no expreso la persona á quien se ha de perdonar; porque aquel *mi* de *mi* pecado, es pronombre posesivo y no nombre ó pronombre de persona: que ésta es, *yo*, *tú*, *aquel*, *Pe-*

dro, &c. Obsérvese mucho esto, en que algunos se suelen equivocar.

Si el verbo fuere activo, y reflexivo, se formará el verbal en todo en la forma dicha, sin más, que anteponer *ne* al verbal, ó este solo; ó con *tē* ó *tla*; v. g. El cielo es digno de ser deseado, y Dios digno de ser gozado: *in Ilhuicatl ca neicōtilōni*; *ihuān in Toteōtzin ca necuiltonoloni*. El plural de este verbal es el singular con saltillo en la *z*, y no admite reverencial.

§ 2. DE LOS OTROS VERBALES EN ONI,

Y EL DEL PRETÉRITO IMPERFECTO, QUE SIGNIFICAN INSTRUMENTO.

Hay otros verbales acabos en *ōni*, formados en la forma dicha de la pasiva de los verbos activos, y de los impersonales de los neutros, los cuales significan abstracta y generalmente instrumento, con que se hace lo que significa el verbo; y así á estos verbales no se les pueden juntar los semipronombres, *no*, *mo*, *z*, *&c.*, *mto*, *tuyo*, *suyo*, *&c.*, porque cuando los hay, se usa de otros verbales de que aquí trataremos, después que hubiéremos explicado los de *ōni* abstractos; que significan abstractamente, y en común instrumento con que se hace algo. Como cuando decimos: venga el instrumento para cortar, que es el cuchillo; el instrumento para aprender algo, que es el Arte, ó Catecismo, sin decir mi instrumento, ó mi cuchillo para cortar; ni mi Arte para aprender.

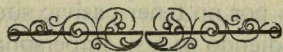
Fórmanse pues estos verbales en *ōni* de la pasiva del verbo, si es activo añadiendo á dicha pasiva *ni*; y si el verbo de quien se forma tuviere un solo paciente y estuviere compuesto con él, nada se antepondrá al verbal; v. gr. de *tlaxcalhikua*, hacer torti-

llas, se forma *tlaxcalchihualōni*, instrumento con que se hace parr ó tortillas; y, por estar ya compuesto con su paciente *tlaxcalli*, nada se añade al verbal. Pero si teniendo el verbo un solo paciente, no estuviere compuesto con él, entonces, si este paciente es de persona, se antepondrá al verbal, *tē*; y *tla*, si fuere cosa, v. g., para decir instrumento ó azote, con que se azota á muchachos, á la pasiva de *huitequi*, azotar, que es *huiteco*, se añadirá *ni*, y se antepondrá *tē*, por las personas, y saldrá *tēhuitcōni*: *teōteyecilōni* ó *teōtecuallitlōni* ó *teōtepatilōni*, instrumento con que somos buenos, nos justificamos ó sanamos, que son los Sacramentos. Y *tlahuitcōni*, es azote para arrear bestias.

Si el verbo de que se forma el verbal, tuviere dos pacientes y estuviere compuesto con el uno, se antepondrá *tē*, ó *tla* por el otro. Como de *tlatlacolpōpolhula*, que tiene dos pacientes, y está compuesto con el uno de cosa, se antepondrá *te* por el de la persona; *tētlatlacolpōpolhuilōni*, instrumento con que se perdonan pecados, como la confesión, contrición, &c. Si con ninguno estuviere compuesto, se antepondrá *tētla*. Como *tētlapōpolhuilōni*, instrumento con que se perdona algo á otros. Si el verbo fuere activo y reflexivo, se formará el verbal en la forma dicha, anteponiéndole *ne* por la reflexión. Como de *ninomāpōpohua*, activo y reflexivo, limpiarse uno las manos, se forma *nemāpōpohualōni*, toalla con que se limpia uno las manos; y de *ninotēcuilakula*, cuidar de alguno, *netēcuilakulōni*, instrumento con que se cuida de persona; y *netlacuilakulōni*, con que se cuida de alguna cosa.

El verbo neutro por no tener pasiva; suele formar su verbal de instrumento, añadiendo *ni* á su impersonal, que nunca puede tomar *tē* ni *tla*; v. g. de *yōli*, vivir, se forma su pasiva, *yōlikua*, se vive; y de aquí, *yōlihuāni*, instrumento ó medio para vivir; de *micoa*, pasiva de *miqui*, morir, *micoāni*, instrumento ó cosa con que se muere, como la ponzoña; *micoāni patli*, bebida ó medicina de muerte; y de *cochihua*, pasiva de *cochi*, dormir, *cochihuāni*, con que se duerme, como las adormideras. Finalmente, si el verbo neutro fuere reflexivo, tomará *ne*. Y esto que se ha dicho de estas partículas, *tē*, *tla*, *tētla*, *netē*, *netla*, *netēlla*, ó sólo *ne*; téngase siempre presente en la formación de los otros verbales, mientras no se advirtiere otra cosa para evitar con esto el estar repitiendo una misma cosa.

Otros verbales hay que significan también instrumentos, los cuales necesariamente deben tener los semipronombres, *no*, *mo*, *i*, &c., mío, tuyo, suyo, &c. Fórmanse estos de la tercera persona de singular del pretérito imperfecto de indicativo, anteponiéndole *tē*, *tla* ó *ne*, que le corresponde, si el verbo fuere activo ó reflexivo; y si el verbo fuere neutro, nada se añadirá; sino es que fuere también reflexivo, que entonces tomará solamente *ne*. Si bien estos verbales de verbos neutros no son tan usados; v. g. de *yōlcuitiaya* pretérito imperfecto de *yōlcuitia*, confesar, se forma *notēyōlcuitiaya*, mi confesionario ó instrumento, con que confieso á otros; de *tlachia*, ver, *nollachiaya*, mi potencia visiva, con que veo; *notlanequta*, mi voluntad, con que quiero; *notlalnamiquta*, mi memoria, con que me acuerdo; *notlācicacaquta*, mi entendimiento, con que entiendo; *nonepātiaya*, mi medicina, con que me curo: *nonetlaquechiaya*, mi bordón ó muleta en que me sustento, viene de *ninotlaquechia*, sustentarse sobre bordón ó muleta.



CAPTULO SEGUNDO.

DE LOS VERBALES EN TLI Y LI.

LOS verbales en *tli* y *li*, corresponden al participio de pretérito, cosa amada, cosa leída, &c. Fórmanse estos verbales de esta suerte: si el verbo pasivo fuere regular y acabare en *lo*, se volverá la *o* en *li*, anteponiéndole siempre *tla*. Como de *inayalo*, pasiva de *inaya*, esconder ó solapar, se forma *tlainayālli*, cosa escondida; de *chihualo*, *tlachihuālli*, cosa hecha, hechura ó criatura; de *machtilo*, *tlamachtilli*, persona enseñada, el discípulo; *temachtilli*, es el sermón ó plática que se enseña á otros; y del reflexivo *ninomachtia*, yo me enseño ó estudio, se forma *nemachtilli*, el estudio; así como de los reflexivos *ninocuiltonda*, y *ninotlamachtia*, gozarse mucho ó vivir en felicidad, se forman *necuiltonolli* y *netlamachtilli*, el gozo, riqueza ó prosperidad.

Si el verbo aunque no acaba en *lo*, acabare en *o*, como ordinariamente sucede; en tal caso la *o* se volverá en *tli*, y se le antepondrá *tlā*; como de *tēco*, pasiva de *tequi*, cortar, se forma *tlatectli*, cosa cortada; de *āno*, pasiva de *āna*, trabar ó asir algo, ó quitarlo de entre otras, se forma *tlaāntli*, cosa asida ó quitada entre otras. Si el verbo tuviere dos pasivas, podrá formar dos verbales, uno en *li* y otro en *tli*; v. g., *pēpena*, escoger ó recoger

Lo esparcido, tiene la pasiva *pēpenalo* y *pēpeno*, y de aquí se forman *tlapēpenalli*, y *tlapēpeniti*. In *Teotl itlapēpenalhuan*, vel, *itlapēpenhuàn*. Los escogidos de Dios, ó sus predestinados. El primero es más usado.

Fórmase también alguna vez estos verbales en *tli*, del pretérito perfecto acabado en *uh*, en *x*, en *z*, en *n* y en *tz*, v. g., de *pōuh*, pretérito de *pōhua*, contar, se forma *tlapōuhli*, cosa contada, y es lo mismo que *tlapōhualli*; de *chichiuh*, pretérito de *chichihua*, aderezar ó ataviar, *tlachichiuhli*; lo que es lo mismo, que *tlachichihualli*, cosa aderezada; de *ox*, pretérito de *oya*, desgrahar, *tlaoxtli* vel *tlaoyalli*; de *inax*, pretérito de *inaya*, esconder, *tlaināxtli* vel *tlaināyalli*; de *pāhua*, pretérito de *pāhuaci*; cocer algo en olla, *tlapāhuaxtli*; de *itzon*, pretérito de *itzoma*, cocer, *tlātzontli*, pierde el verbo su *i*; de *nōtza*, llamar, *tlānōtztli* vel *tlānōtzalli*. Y así, si un verbo tuviere dos pasivos, y juntamente acabare en una de las dichas terminaciones de pretérito podrá tener tres verbales. Como *tlāza*, arrojar, hace la pasiva *tlāzalo* y *tlāzo*, y al pretérito *tlāz*, y así podrá formar tres verbales, *tlātlāzalli*, *tlātlāxtli* y *tlātlāztli*, cosa arrojada.

Los siguientes forman variamente su verbal de pretérito: *ichcua*, sacar tierra con azadón, *tlachcuitl*, el césped ó tierra sacada; *pātzca*, exprimir cosa que da agua ó zumo, *tlapātzquill* vel *tlapātzcalli*, leche ordeñada ó sumo exprimido; *itqui*, llevar, *tlatquiltl*, cosa llevada y significa el vestido ó hacienda: *cu*, tomar, *tlācuiltl*, cosa tomada; *tlacuicuitl*, piedra ó madera labrada; *āci*, alcanzar ó coger, *tlāxitl*, cosa alcanzada; *pīxcā*, coger la sementera, *pīxquiltl*, cosecha, sin *tla*, por no tenerlo el verbo; *ixca*, azar en rescoldo, *tlāxquiltl*, cosa asada; de *ixca*, viene también *tlāxcalli*, la tortilla; *zo*, punzar ó sangrar, *tlāzoltl*, cosa sangrada; *sōzo*, ensartar, *tlāzōzotl*, cosa ensartada; *pi*, coger yerbas, y *pīpi*, coger muchas, *tlāpītl* y *tlāpīpītl*; *i*, beber, *tlāitl*, bebida; aunque el uso es *tlāilli*; *āi*, hacer algo exterior, hace el pretérito *ax*, y de aquí, *tlāaxtli*, cosa hecha; *quēmi*, vestirse de algo, *tlāquēmitl* ó *tlāquēnti*, el vestido; viene del pretérito *quen*; *mamali*, barrenar, con las dos breves, hace *tlāmamalli*, cosa barrenada: hay otro *tlāmāmalli*, la carga, del verbo *māma*, cargar, con la primera larga.

CAPITULO TERCERO.

DE LOS VERBALES EN LIZTLI

LOS verbales en *liztli* son muy frecuentes en esta lengua, y significan el acto ó ejercicio de lo que significa el verbo, y á veces significa también el término ú objeto de esta acción. Como *tlāzōtlālistli*, significa el acto ó acción de amar, y significa también el mismo amor: *tēcocoliliztli*, significa el acto ó ejercicio de aborrecer á otro, y significa también el mismo aborrecimiento ú odio; *nezahualiztli*, el acto de ayunar y el mismo ayuno.

Fórmase este verbal del futuro, vuelta la *z* en *liztli*. Como de *nemiz*, futuro de *nemi*, vivir, se forma *nemiliztli*, la vida; de *pāquiz*, futuro de *pāqui*, alegrarse, *pāquiliztli*, alegría, ó ejercicio ó acto de alegrarse. Los acabados en *ca*, y *qui*, buelven el *ca*, y *qui*, en *quiliztli*. Como de *chōca*, llorar, *chōquiliztli*, el llanto; de *miqui*, morir, *miquiliztli*, la muerte. Si bien algunos de estos verbales acabados en *quiliztli*, acaban mejor en *quixtli*, quitando el *li*; y así se usa más de *chōquixtli*, y de *miquixtli*, que de *chōquiliztli*, y *miquiliztli*.

Ya se dijo que si el verbo fuere activo, tomará *tē*, ó *tla*, ó

tetla, ó ne, si fuere reflexivo. Como teitzminaliztli, de itzmina, el acto de sangrar á otro; tetlapopolhuiliztli, de pópolhuia, el acto de perdonar á otro; de cuitlahuia, reflexivo, netecuitlahuiliztli, el cuidado que se tiene de otros; póhua, reflexivo, ensobervecerse; nepòhualiztli, la soberbia.

CAPITULO TERCERO.



Los verbales en Nahuatl son muy frecuentes en esta lengua y significan el acto ó ejercicio de lo que significa el verbo. Y á veces significan también el término ó objeto de esta acción. Como tetlacuahuiliztli significa el acto ó acción de amar, y significa también el mismo amor tetlacuahuiliztli, significa el acto ó ejercicio de aportar á otro, y significa también el mismo aporcionamiento ó acto de aportar, el acto de aportar y el mismo ayuno. Formase este verbal del susto, vivita la z en Nahuatl. Co- mo de mienta, futuro de amar, vivir, se forma mienta, la vida, de paque, futuro de paque alegrar, se forma paque, la alegría ó ejercicio de acto de alegrar. Los escalotes en el y que, puehen el va y que en quahuil. Como de xoch, flor, chochuiliztli, el futuro de mirar, mirar, chochuiliztli, la flor. Si bien algunos de estos verbales recibidos en Nahuatl, acaban mejor en tli, cuando el Nahuatl se usa más de chochuiliztli y de miquiliztli. Ya se dijo que si el verbo fuere activo, tomara tli, ó mta.

CAPITULO CUARTO.

DE LOS VERBALES EN OCA.

ÉBESE poner especialísimo cuidado en saber distinguir los verbales en *liztli* que significan acción, de los verbales en *oca* que significan pasión, como ya con claridad se explicará; para saberse cuando se han de usar de los unos, y cuando de los otros. Porque si hay equívoco en esto, y se pone un verbal por otro, no solamente será gran barbarismo, sino que lo que se dice podrá ser un craso error y formidable herejía.

Para la clara inteligencia, pues, de esto, es de saber que en castellano confundimos mucho algunas voces, y con una misma voz significamos algunas veces cosas muy diversas; v. g., hablando de nuestra Señora, cuando fué á visitar ó saludar á Santa Isabel, llamamos á esto *la visita*, ó *la salutación de nuestra Señora*; y el mismo nombre de *salutación* damos, cuando el Angel visitó á nuestra Señora. Demanera que á la salutación activa que hizo á otro nuestra Señora, damos el mismo nombre que damos a la salutación pasiva, con que fué nuestra Señora saludada; porque á una y otra damos el mismo nombre de *salutación de nuestra Señora*, siendo diversas. Si uno ha matado á otro, di-

ce: (hablando de la muerte que hizo) *esta mi muerte me causa horror*, esto es, la que uno hizo: y hablando uno de la muerte natural que ha de padecer, puede decir con las mismas palabras: *esta mi muerte me causa horror*. Y así en el castellano confundimos una y otra muerte; la activa, que alguno hizo, matando ó otro, y la pasiva, con que él ha de ser muerto ó ha de morir.

No sucede así en esta lengua que es muy menuda é individual en esto, usando para ello de unas voces para significar unos términos, actos ó ejercicios; y de otras voces muy diversas, para significar otros. Y para la clara inteligencia de esto, es de saber que cuando queremos significar estos términos, actos ó ejercicios de alguna cosa; como cuando decimos: *mi amor, mi muerte, mi salutación, mi lección, mi vista, la tuya ó la de Pedro, &c.*; ó queremos dar á entender el amor con que yo amo á otro, ó la muerte que yo hice, ó la salutación con que yo saludé á otro, &c. y este amor, muerte ú otro ejercicio, se llama activo, que yo ejercicio con otro. Y para significar este acto ó ejercicio activo, ora sea mío, ora de otro, se usa de los verbales ya explicados acabados en *liztli*; v. g., para decir mi salutación, que yo hice y con que saludé á otro, diré: *nottāpaloliz*, de *tāpaloliztli*; la salutación que hizo la Virgen y con que saludó á otro, *itētlāpaloliz* vel *tzin*; tu muerte, (esto es, la que hiciste) *motēmictiliz*, de *timictiliztli*, la muerte, activa; mi vista con que yo ví otra cosa, *notlattaiz*, de *tlattaliztli*, &c.

Mas si con esos términos, actos ó ejercicios de mi amor, mi muerte, mi salutación, mi vista, la tuya, ó de otro, queremos dar á entender el amor con que yo soy amado; ó la muerte, no que dí yo, sino que me dieron; ó lo salutación con que yo fui saludado por otro; ó la vista con que yo fui visto por otro; este amor, pues, ó muerte, ú otro acto, ó término se llama pasivo. Y para significar este amor ó ejercicio se usa de los verbales en *ōca*; *notlāzōtlāōca*, mi amor; *nomictilōca*, mi muerte; *notlāpalolōca*, mi salutación; *nottālōca*, mi vista.

Fórmanse estos verbales pasivos en *ōca*, añadiendo *ca* á la pasiva del verbo, y anteponiéndole siempre uno de los semipronombres *no, mo, i, &c.*, mío, tuyo, suyo, &c., y si el verbo fuere activo que rija un solo paciente, no tomará *tē ni tla*; v. g. mi deshonra, con que yo fui deshonrado por otro, se dice *nomahuiz-*

pōlolōca, formado de la pasiva *mahuizpōlo*, del verbo *mahuizpōloa*, deshonorar; el cual por tener un solo paciente, no toma su verbal ni *tē ni tla*. *Neltoca*, así mismo, por tener un solo paciente, no toma su verbal *tē ni tla*. Y así para decir la fe de Dios, esto es, con que es creído Dios, se forma de la pasiva de *neltoca*, que es *neltoco*, *ineltocōcātzin in Teōtl*; y si se dijera, *itlaneltoquilitz* vel *tzin in Teōtl*, fuera muy mal dicho; porque *in Teōtl itlaneltoquilitzin*, significa la fe con que Dios creyera; y aquí se habla de la fe, con que creemos en Dios ó con que Dios es creído por nosotros. Para decir el pecado ú ofensa con que Dios es ofendido, se dice bien; *iyōtlitlacolōca in Teōtl*. Y si se dijera: *itlātlacolozin* ó *itēyōtlitlacoliz in Teōtl*, significara la culpa ú ofensa activa que Dios hiciera, lo que es una blasfemia herejía. *Ihuitecōca in Totēcuiyō Jesu-Christo*, es la flajelación ó azotes que padeció Cristo, y con que fué azotado; é *itēhuitequilitzin*, significará la flajelación ó azotes con que Cristo azotó á otro. Véase por lo dicho, cuanto se debe cuidar de usar de estos adjetivos, para no caer en impropiedades ó errores, y aun en herejías.

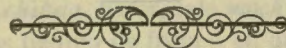
Y aunque el verbal en *ōca*, viniere de verbo que tiene dos pacientes, si estuviere compuesto con el uno, tampoco tomará *tē ni tla*; v. g. *pōpolhuia*, perdonar, tiene dos pacientes, *á quien y lo que*; pero si se compusiere con uno de estos y el verbo fuere *itlātlacolpōpolhuta*, compuesto con *tlātlacolli*, el pecado, entonces el verbal en *ōca*, no tomará *tē ni tla*. Y así de *tlātlacolpōpolhuilo*, se formará *notlātlacolpōpolhuilōca*, mi perdón con que yo soy perdonado de mis pecados. Pero si teniendo el verbo dos pacientes, con ninguno estuviere compuesto, entonces necesariamente tomará el verbal ó sólo *tē*, ó solamente *tla*; porque nunca lleva los dos juntos *tē tla*, porque este verbal siempre va con semipronombres *no, mo, i, &c.*; v. g. para decir mi perdón, con que yo soy perdonado, diré *notlāpōpolhuilōca*. Pongo *tla*, en lugar de la cosa que se me perdona. Pero para decir el perdón de mi pecado, diré: *itēpōpolhuilōca in notlātlacol*. Pongo *tē* por no expresar la persona á quien se le perdona; porque aquel *mi* de mi pecado no es persona, *ego, yo, &c.*; sino, pronombre posesivo, *meus*, que va con *tlātlacolli*, y no con *tlāpōpolhuilōca*. *Mi castigo pasivo*, con *tzacuiltia*, castigar, que tiene dos pacientes, se dirá *notlatzacuiltilōca*; el castigo del hurto de mi criado, se dirá *itetzacuiltilōca*

in *ichtequiliz in nonencāuh*. Nótese esto mucho, en que algunos se suelen equivocar. Finalmente, si el verbo fuere reflexivo, se formará el verbal en la forma dicha, anteponiéndole *ne* por la reflexión; v. g., del reflexivo *ninotlāt acoltoma*, yo me libro ó desato de mis pecados, se forma *nonetlāt acoltomalōca*, mi absolución de pecados. De *ninomictia*, yo me mato, se formará *nonemictilōca*, mi muerte que yo me dí, ó con que yo mismo me maté; *nonecocolilōca*, de *ninococolia*, me aborrezco, mi ódio con que yo me aborrezco á mí mismo.

Los verbos neutros, que por no tener pasiva, no forman estos verbales en *ōca*, con todo, muchos de ellos y especialmente los incoactivos, forman otros verbales en *ca*, tomando solamente la tercera persona de singular del pretérito pluscuamperfecto de indicativo, anteponiendo siempre los semipronombres *no*, *mo*, *i*, *ōc*, y estos verbales significan lo mismo, que los en *ōca*; v. g., del pluscuamperfecto de *nemi*, vivir, que es *nenca*, se forma, *nonencā*; y de *yōli* también vivir, *noyōlca*, y significan mi sustento; de *cochi*, dormir, *nocochca*, mi cena con que duermo; *nonēuhca*, de *nin'hua*, reflexivo, me levantó, el almuerzo, ó sustento que se toma, cuando uno se levanta; pero uno y otro se toman por el mantenimiento; de *potōni*, *nopotōnca*; y de *ihiyā*, *nihiyāca*, mi hediondez; de *patāni*, *nopalānca*, mi podredumbre, y se tomará por mis pecados; de *ninocāhua*, quedarse, se forma *necāuhca*, la reliquia ó lo que quedó; *innenecāuhca in Santomé*, las reliquias de los Santos. Si bien es raro el verbo reflexivo que forme este verbal.

Los verbales en *ca*, se pueden también formar de algunos adjetivos acabados en *e*, añadida *a* y antepuestos los semipronombres. Como de *celic*, cosa fresca y verde, se forma *celica*, el verdor, ó frescura; *icēlica in xōchitl*, el verdor ó frescura de las flores; de *chipāhuac*, cosa limpia, *chipāhuaca*, *ichipāhuca in Tlatocacihuapilli*, la pureza de nuestra Señora. De estos mismos verbales en *cā*, se pueden formar otros verbales que significan en abstracto la cosa, añadiendo *yōtl*. Como de *iztat*, blanco, se forma *iztaca*; y de aquí *iztacāyōtl*, la blancura en abstracto; de *chipāhuaca*, *chipāhuacāyōtl*, la pureza en abstrac-

to; y de *qualnēzca*, *qualnēzcāyōtl*, la belleza ó limpieza en abstracto. Y tomando estos en *yōtl*, los semipronombres, *no*, *mo*, *i*, significan lo mismo que los verbales en *ca*. *Acan quenamí in iahuaacāyōtzin*, *in ichipāhuacāyōtzin in Tocihuatēcuiyōtzin*; no tiene igual la suavidad, la limpieza y belleza de nuestra Señora.



CAPITULO QUINTO.

DE LOS VERBALES DE LUGAR Y TIEMPO ACABADOS EN YAN Y CAN.

COMO arriba distinguimos dos géneros de verbales que significaban instrumento, unos abstractos que se usaban sin los semipronombres, y otros que necesariamente los tomaban; así en este capítulo trataremos de otros verbales que significan lugar ó tiempo, en que se ejercita la acción del verbo; como cuando decimos: el lugar de recreación en donde uno se recrea, ó el lugar ó tiempo de pescar, &c. De los cuales verbales, unos son abstractos que significan abstracta y generalmente ese lugar, sin expresar mí o tuyo, y otros contractos que piden necesariamente esos semipronombres. Como cuando decimos: mi lugar, en donde confieso; ó tu lugar ó púlpito en que predicas.

Y empezando por los verbales de lugar abstractos y que no llevan los semipronombres, *mío* y *tuyo*, digo que los acabados en *yān*, se forman, añadiendo solamente *yān* al presente del verbo impersonal de que se forma el verbal, ora sea el verbo activo ó neutro, y nada más; v. g. de *cua*, comer, se forma su impersonal, *tlacualo*, y de aquí, *tlacualōyān*, el refectorio ó lugar en donde se come. De *tonchua*, atormentar, *tetonehuālo*, y *tetonehualōyān*, el Infierno, ó lugar donde son atormentadas personas; de *tētlapō-*

polhuā, perdonar, *tētlapōpolhuilōyān*, lugar de perdón, como lo es donde hay jubileo ó indulgencia. De *cuiltonoa*, reflexivo, gozarse, *necuiltonolōyān*, lugar donde hay gozo, el Cielo. De *nemī*, neutro, es su impersonal, *nemoa*, y su verbal, *nemoayān*, lugar, donde se vive. De *tlaloo*, reflexivo neutro, correr, se forma *n: tlalolo*, se corre, y *netlalolōyān*, lugar donde se corre; *nezahualōyān*, lugar donde se ayuna. Y porque los verbos incoativos se hacen impersonales añadiendo *tlā* al presente de este impersonal, se formará el verbal añadiéndole *yān*. Como de *celia*, reverdecer, se forma el impersonal, *tlacelia*, todo reverdece; y *tlaceliayān*, el lugar donde todo reverdece.

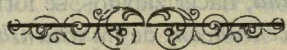
Esta partícula *yān*, se suele posponer alguna vez á la tercera persona del pretérito perfecto acabado en *h*, ú otra consonante; y entonces se le anteponen los semipronombres *no*, *mo*, *i*, &c., y significan lo mismo que los otros. Como de *cehua*, descansar, se forma el pretérito *ceuh*, y de aquí *ceuhyān*. *In ceuhyān in ātl*; el lugar en donde remansan, paran ó descansan las aguas. De *chiuh*, pretérito de *chihua*, hacer, sale *mochiuhyān*: *in imochiuhyān in xocotl*, ya es tiempo de fruta ó en que se hace. Y por ser reflexivo, toma *mo* en lugar de *ne*.

La posposición ó partícula *cān* se pospone á las terceras personas del pretérito perfecto de verbos activos, rara vez de neutros y menos de reflexivos. No toma los semipronombres *no*, *mo*, *i*, &c.; pero el verbal de verbo activo, si no estuviere compuesto con su paciente, tomará *tē*, *tlā* ó *tētla*, ó *ne*, en la forma repetida; v. g., de *cacchihua*, hacer zapatos, se forma el pretérito, *cacchiuh*, y de aquí *cacchiuhcān*; de *tlaxcalēhuhua*, hacer pan ó tortillas, *tlaxcalchiuhcān*. No toman *tlā* estos verbos, por estar compuestos con sus pacientes; *tēcuiltonocān*, de *cuiltonoa*; *tētlamachticān*, de *tlamachtia*; y *tētlēlquixticān*, todos significan lugar de gozo y prosperidad; y los verbos, tener gozo y prosperidad, y toman *tē*, por activos con relación á paciente de persona.

Hay finalmente otros verbales que significan el lugar en donde se ejercita lo que significa el verbo, y se llaman contractos, porque siempre han de ir con uno de los semipronombres *no*, *mo*, *i*, &c., y con el *tē*, *tlā* ó *ne*, &c., que pidiere el verbo. Fórmanse estos verbales, añadiendo *n* á la tercera persona del pretérito imperfecto de indicativo; v. g., de *nemīa*, pretérito imperfecto de

nemi; vivir, se forma *nemiān*, lugar donde se vive, ó el tiempo de la vida; *nonemiān*, de *cochi*, dormir, *nocochiān*, mi aposento en donde duermo; *nopiltiān*, el tiempo de mi niñez; *notelpochtian*, el tiempo de mi mocedad; *noluēhuētiān*, el de mi vejez de varón; *niłamatiān*, el tiempo de mi vejez de mujer; *nomiquiān*, el de mi muerte; *noteyōlcuitiyān*, el lugar donde yo confieso á otros; *no-neyōlcuitiyān*, donde yo me confieso con otro. Todos vienen del imperfecto de sus verbos.

En lugar del *ne* que toma el verbo reflexivo se suele poner *mo* algunas veces, cuando se habla de tercera persona de singular á que corresponde *ī*. Como *imochāhuayān in xocotl*, el tiempo ó lugar en donde se hace la fruta. Viene del pretérito imperfecto *chihuaya*, añadida *n*; y por ser reflexivo se pone *mo*, en lugar de *ne*; *imotēcayān in quiahuitl*, del verbo *ēca*, donde descargan los aguaceros; *imopōloayān*, de *pōloa*, donde se arman. Esta *n* que aquí se añade, es la posposición de *que* hablamos en el primer Libro. El reverencial de todos los verbales de este capítulo es en *tzīnco*; *mocochiāntzīnco*; *necuiltonoloyāntzīnco*.



el plurero que vende pique. No toma *ē* ó *ā*, *namacā*, por ser
lar compuesto con el paciente *ocmē*, el pique.
Los verbos cuyos pretéritos acaban en *ā*, en *ē*, en *ī*, en *ī*,
en *ī*, y en *ī*; en las cuales letras se funde la última sílaba del pre-
sente; como *pā*, guardar que hace *pāc*, mudando la *ā* en *ī*; *no-*
tā, llamar, que hace *wōtā*, mudando el *tā* en *ī*; y *wōmā*, vivir,
que hace *wēwā*, mudando el *wā* en *ī*; estos verbos, pues, forman
sus verbales, añadiendo *qui* al pretérito, y, g., de *cahā*, guardar la
casa, que hace *cahāc*, se forma *cahācqui*, el que ó la que guar-
da la casa, el mayor domo; de *wāyāc*, morir, que hace *wāyācqui*,
mi wāyāc, el muerto; de *nāwāc*, leer en libro; *nāwācqui*,
qui, el lector ó lectora de libro; de *cahācqui*, hacer otras con-
chihuayā, el oficio de guardar el Demonio, *nā-*
cahācqui, *cahācqui*, *cahācqui*, *cahācqui*, *cahācqui*, *cahācqui*, *cahācqui*,
ó conjugar verbales, *cahācqui*, el conjugar.
Los verbos cuyo pretérito acaba en vocal, suelen también
tomar

CAPITULO SEXTO.

DE LOS VERBALES DE TERMINACIÓN DE PRETÉRITO.

COMO arriba vimos, que del presente, añadiéndole *ni*, se for-
maban unos verbales que significaban lo que el participio
de presente, *el amante, el que ama ó la que ama*; así también se
forman otros verbales de la misma significación, sin más que to-
mar la tercera persona de singular del pretérito perfecto de indi-
cativo, quitada la *o*, que le suele preceder, y anteponiendo *te* ó
lla á los verbos activos, y *nino*, *lino* ó *mo*, *Etc.*, á los reflexivos.
Los pretéritos acabados en *c*, añadida al presente; como el preté-
rito *chipāhuac*, puro ó limpio cuya *c* está añadida á todo el pre-
sente *chipāhua*; estos pretéritos, pues, conservan esta *c* en el
singular, pero la pierden en plural, *chipāhuāqué*; pero los aca-
bados en *c* que no está añadida á todo el presente, la conservan;
como *miqui*, morir, cuyo pretérito es *mic* y no *miquic*, consevan
dicha *c* en el plural *omicqué*, murieron; *in mimicqué*, los muer-
tos; v. g. *tlacuiloa*, pintar ó escribir, hace el pretérito *ōtlacuilō*; y
de aquí, quitada la *o*, se forma *tlacuilō*, el pintor ó escribano, to-
ma *lla*, *icuilōa*, por activo; de *temauhtia*, espantar á otro, que ha-
ce el pretérito *ōcnamacac*, se forma *ōcnamacāni* vel *ōcnamacac*,

el pulquero que vende pulque. No toma *tē* ó *lla*, *namaca*, por estar compuesto con el paciente *octli*, el pulque.

Los verbos cuyos pretéritos acaban en *h*, en *x*, en *z*, en *tz*, en *n*, y en *c*; en las cuales letras se fundó la última sílaba del presente; como *plá*, guardar que hace *píx*, mudando la *a* en *x*; *no-tza*, llamar, que hace *nōtz*, mudando el *tza*, en *tz*, y *nemi*, vivir, que hace *nen*, mudando el *mi*, en *n*; estos verbos, pues, forman su verbal, añadiendo *qui* al pretérito, v. g., de *calpía*, guardar la casa, que hace *calpíx*, se forma *calpíxqui*, el que ó la que guarda la casa, el mayordomo; de *miqui*, morir, que hace *mic*, se forma *micqui*, el muerto; de *āmoxpōhua*, leer en libro; *āmoxpōuhqui*, el lector ó lectora de libro; de *conchihua*, hacer ollas; *conchihuhqui*, el ollero; de *tlacatecolonōtza*, invocar al Demonio, *tlacatecolonōtzqui*, el invocador del Demonio; y de *teciuhltza*, echar ó conjurar granizos, *teciuhltzqui*, el conjurador.

Los verbos cuyo pretérito acaba en vocal, suelen también tomar *qui*. Como de *cuicuilá*, *nino*, hacerse del rogar; reflexivo, que hace el pretérito *cuicuilá*, se forma *mocūicuiláqui*, el que se hace del rogar. Toma *mo*, por verbo reflexivo. Pero lo más común es no tomar este *qui*. Pero en esto se debe advertir, que si el verbal se forma de pretérito, que tiene *tē*; como *teyollā*, pretérito de *yollā*, alegrar á otro; este mismo pretérito, como está, servirá de verbal; pero de verbal que se aplica á cosas; pero si se aplicare á personas, tomará *qui*, v. g., *tētoneuh*, de *tonehua*, *tēchichinat*, de *chichinatza*; afligir ó atormentar se aplica á cosas, como alguna enfermedad, vista espantosa, hambre, &c., de cada cosa de estas se dice bien, *ca huel tētoneuh*, *huel tēchichinat*, *huel tēcōcō*, *huel tētolin* es cosa que aflige, atormenta, y lastima mucho; pero aplicado á personas se añade *qui*; v. g., del Cielo vendrá el consolador ó paráclito, y éste nos consolará y alegrará *Ca in ihuācāca huālmehuitiz in tēyollāliāni*, vel *in tēyollāliqui* vel *cātzintli*; *auh in yēhātzin tēchmoyollāliiz*, *ihuān tēchmōpāpaquiltiz*. El plural de todos estos verbales es *quē*, y el reverencial, *cātzintli*, como ya se dijo.

CAPITULO SEPTIMO

DE LA FORMACIÓN DE LOS NOMBRES ACABADOS EN YOTL Y EN OTL

ESTOS nombres en *yōtl* y *ōtl* son sustantivos abstractos, que en abstracto significan la cosa que significa el nombre de que se derivan. Como de *Teōtl*, Dios, se forma *teōyōtl*, la divinidad, de *tātl*, padre, *tāyōtl*, la paternidad; y de *nantli*, madre, *nanyōtl*, la maternidad. Significan también cosa perteneciente al nombre de que se forman. Como el mismo *teōyōtl* significa también cosa perteneciente á Dios; como la doctrina, la misa, el matrimonio; y así se dice: *ōnicēnehuāli in teōyōtl*, le dí á alguna palabra de casamiento.

Significa también el uso, costumbre ó ritos de naciones, pueblos, estado y nobleza. Como *michhuācāyōtl*, estilos, costumbres ó comercios de Michoacán: *cuīcatl chīchīmēcāyōtl*, canto de chichimeca, *christianōyōtl*, cosa que pertenece al Cristianismo; *mēxīcāyōtl*, la república ó nobleza mexicana; *ca yē dpoliuh*, *yē ōtlan in mēxīcāyōtl*.

Fórmanse estos abstractos de los nombres acabados en *tl*, *tli*, *in*, volviendo estas particulas en *yōtl*. Como de *Teōtl*, *teōyōtl*; de *āhuilnemiliztli*, torpeza, *āhuilnemilizyōtl* ó *āhuilnemilizōtl*; de *huāxīn*, cierto árbol que da como unas algarrobas comesti-

bles, *huāxyōtl*. Sácanse *ilhuicatl*, el cielo, que hace *ilhuicacayōtl*, cosas del cielo; *tlācticactli*, la tierra, *tlācticacayōtl*, cosas de la tierra, mundaneidad; *ōtli*, el camino, *dhuiōtl*: y los acabados en *li* ó *lin*, que mudan estas terminaciones en *lōtl* con dos ll: *tlili*, tinta, *tlilōtl*, la negrura; *ocuilin*, gusano, *ocuilōtl*, cosa de gusanos.

Los otros nombres sustantivos ó adjetivos, sean los que fueren, que acaban en *c* ó *qui*, y los posesivos en *huā*, *ē*, *ō* forman este abstracto en *cāyōtl*, como de *yamānqui*, cosa blanda, *yamāncāyōtl*, la blandura; de *coztic*, amarillo; *cozticayōtl*; de *topilē*, alguacil, *topilēcayōtl*, el oficio, gobierno ó estado de alguacil, la corchetería, (digámoslo así). El verbal en *ni* se reduce á su pretérito y toma también *cāyōtl*. Como de *tlatoāni*, reducido á su pretérito *tlātō*, del verbo *tlatoa*, *tlātōcāyōtl*, el señorío ó mando. Las otras terminaciones, que son pocas, fuera de las dichas, sin perder ó alterar su final, hacen en *yōtl*, ó en *cayōtl*, como de *tlatzcan*, cedro ó ciprés, *tlatzcanyōtl* ó *tlatzcancayōtl*, de *mictlan*, infierno, *mictlanyōtl* ó *mictlancayōtl*, cosa infernal ó estado del infierno.

El adjetivo *dhui*, cosa difícil hace, hace *dhucāyōtl*, dificultad ó peligro; *huēi*, grande, *huēcāyōtl*, grandeza de estado ó dignidad; *xihuitl*, el año se compone con los números, *cē*, *ome*, &c., *cēxihucayōtl*, cosa de un año; pero *xihuitl*, yerba, hace *xihuyōtl*; y esta terminación en *uhyōtl*, toman los otros nombres acabados en *huitl*, aunque *ihuill*, pluma, hace *ihuiōtl*. Cuando á este *ōtl* precede alguna letra áspera, como *x* ó *z*, se puede poner ó quitar la *y*; pero, si se quita, se pronuncia con doblada fuerza, y para esto se escribe con *z*: como de *pēpetlaquiliztli*, el resplandor, *pēpetlaquilizyōtl* vel *pēpetlaquilizōtl*. Finalmente véase otra formación de los abstractos en *cāyōtl*, de que tratamos en este Libro, capítulo cuarto de los verbales en *ōca*.

CAPITULO OCTAVO.

DE LOS NOMBRES EN O, Y DE LOS VERBOS EN OA Y EN OTIA.

ESTOS nombres derivativos en *ō* son adjetivos y significan cosa que tiene en sí lo que significa el nombre de que se deriva; tienen siempre saltillo en la *ō*, que siempre conservan, y hacen su plural en *quē*, y su reverencial añadiendo *cātzintli*; como de *teuhli*, polvo, se forma *teuhyō*, cosa llena de polvo; pl., *teuhyōquē*; reverencial *teuhyōcātzintli*; de *tlālli*, tierra, y *zoquitl*, lodo, se forma *tlālō*, *zoquid*, cosa llena de tierra y lodo. Y así se dice: *ca titlālōque*, *ca tizoquidōquē*; somos de tierra y lodo; porque tenemos cuerpo á lo que llaman los indios *tlālli*, *zoquitl*.

Fórmanse estos nombres de los abstractos en *ōtl*, quitada la *tl*. Como de *mahuizōtl*, honra, se forma, *mahuizō*, persona honrada ó de honra; *tenyōtl*, fama, *tenyō* persona de fama.

Pueden estos nombres componerse con los verbos de estar, ir y venir con la ligatura *ti*, v. g., *teuhyōtica*, está lleno de polvo; se compone de *teuhyō* y *cā*; *titeuhyōtiuh*, vas lleno de polvo; y *titeuhyōtihuitzē* venimos llenos de polvo. Con estos nombres en *o*, añadiéndoles *tia*, sin saltillo en la *o*, se pueden formar unos verbos reflexivos ó activos, como uno quiere. Como de *tenyō*, famoso se forma, *tenyōtia*, dar fama ó hacer famoso ó afamar á otro;

nictenyōtia in notlātocāuh, hago famoso á mi Señor; *ninotenyotta*, yo me hago famoso. También á dichos nombres en *o*, añadiéndoles solamente *a*, y sin saltillo en la *a*, se forman otros verbos acabaos en *ōa* neutros y como incoactivos, que siempre toman *c* en el pretérito, y significan ir uno recibiendo en sí ó padeciendo lo que significa el nombre de quien se deriva. Como de *āyotl*, caldo de alguna cosa, se forma *āyō*, cosa que tiene agua; y de aquí *ayōa*, aguararse ó llenarse de agua.

CAPITULO OCTAVO



CAPITULO NONO.

DE LOS NOMBRES DERIVATIVOS EN HUAH Y EN O.

ESTOS nombres acabados en *huā*, *ē*, *ō*, se llaman posesivos; porque significan tener uno dominio ó posesión de aquello que significa el nombre de que se derivan; como cuando se dice: dueño de casa ó de hacienda; tiene este sabiduría, razón, cuerpo, &c. Y esto que el castellano dice con dos voces lo dice el mexicano con una, v. g. de *āxcāitl* y *tlatquiltl*, la hacienda, se forman *āxcāhuā*, y *tlatquihūā*, dueño de hacienda ó de bienes; de *calli*, casa, se forma *calē*, dueño de casa, el que tiene casa, ó vaciño de algún pueblo; de *tlāntli*, diente, *tlānē*, el que tiene dientes; *gē tlānē in piltzintli*, *mānel āyamo īxtlamatilicē*; ya tiene dientes el niño, aunque todavía no tiene uso de razón. De *tlālticpac̄tli*, tierra, se forma *tlālticpaquē*; Señor de la tierra; y de *ilhuicatl*, cielo, *ilhuicahuā*, Señor del cielo. Estos nombres se aplican á Dios: *In nelli Teōtl ca tlālticpaquēcātzintli*, *ca ilhuicahuācātzintli*, *ca cēmāxcāhuācātzintli*, *ihuān ca centlatquihūācātzintli*; el verdadero Dios es Señor de tierra y cielo, y absoluto dueño de todo lo que hay.

La formación de estos posesivos es de varias maneras; si el nombre primitivo de quien se forma acaba en *tl*, de ordinario

vuelve la *tl*, en *huâ*; como de *âtl*, agua, se forma *âhuâ* el dueño de agua; *tepêtl*, monte ó cerro, *tepêhuâ*, Señor de monte. Estos dos nombres se toman por moradores ó habitadores de algún pueblo ó ciudad, porque los indios solían habitar en cerros que tenían agua. Y de estos dos nombres *âtl* y *tepêtl* se forma *âltepêtl*, ciudad, villa ó pueblo; y de aquí *âltepêhuâ*, vecino de la ciudad ó pueblo.

Si el nombre de que se forma el posesivo acabare en *itl*, y tuviere vocal antes de esta terminación, mudará el *itl* en *yê*; como de *cuêitl*, enaguas ó faldellín, se forma *cuêyê*, la que tiene enaguas; de *mâitl*, mano, *mâyê*, el que tiene mano. Sácase *âxcâitl* que hace *âxcâhuâ*. Los otros en *itl*, al cual precede consonante, hacen en *huâ* ó en *ê*. Como de *caxilt*, escudilla, *caxê* ó *caxhua*. Sácase *mihua*, la saeta, que hace siempre *mihuâ*; *tlatquitl* *tlatquihuâ*; y *tozquitl*, la voz ó garganta *tozquihuâ*. Los que significan parte del cuerpo y acaban en *tl*, más ordinariamente forman en *ê*, que en *huâ*; como *icxilt*, pie, *icxê*, el que tiene pies; *tzontecomatl*, cabeza, *tzontecomê*; *âtitl*, vientre, *îtê*.

Los acabados en *tli* á que precede vocal forman en *huâ*. Como *tilmâtl*, manta, forma *tilmahuâ* el que tiene manta. Si al *tli* precede consonante, es lo más usado que tomen *ê*. Como *tîacitl*, el cuerpo de la cintura para arriba, y se toma por todo el cuerpo, *tlaquê*, el que tiene cuerpo; *In-Ançelosmê câ amo tlaquêquê*, amo *nacayôquê*, amo *omîdquê*, amo *ezôquê*; los Ángeles no tienen cuerpo, ni carne, ni huesos, ni sangre; *nemiliztli*, *yôliztli*, vida, *nemilicê*, *yôlicê*, el viviente que tiene vida.

Los acabados *li* forman en *ê* con una *l*. Como *milli*, sementera, *mîê*, el dueño; *tôpilli*, vara, *tôpilê*, el que tiene vara, el alcalde ó alguacil. *Pilli*, hace *pîlhuâ* el que tiene hijos. Los acabados en *in*, mudan el *in* en *huâ* ó en *ê*. Como *çâyôlin*, mosca, *çâyôhuâ* vel *çâyôê*. Los acabados en otras terminaciones, si éstas fueren en consonante, tomarán *huâ* vel *ê*; como *ilatçcan*, cedro ó ciprés, *tlatçcanhuâ* vel *tlatçcanê*, dueño de cedros. Si acabaren en vocal, tomarán solamente *huâ*. Como *huêhuê*, viejo, *huêhuêhuâ*, señor ó dueño de viejos; pero *huêhuêhuâ*, sin saltillo, viene de *huêhuêtl*, atabal ó guitarra, es dueño de guitarra.

Los acabados en *qui*, hacen en *câhuâ*. Como *teôpixqui*, sacerdote ó religioso; *teôpixcâhuâ*, el dueño de religiosos ó que los

tiene. *Calpixqui*, mayordomo, *calpixcâhuâ*, el que tiene mayordomos. Y adviértase que de estos nombres posesivos se pueden formar otros posesivos en *câhuâ*, y significarán dueños de dueños. Como de *michin*, pescado, se forma *michhuâ*, dueño de pescado; y de éste se forma *michbuâcâhuâ*, el Señor ó dueño de los dueños de pescados. De *cuâcuabuittl*, el palo de la cabeza ó cuerno, se forma, *cuâcuahuê* el que tiene cuernos, como toro, vaca, &c.; y de aquí *cuâcuâhuêcâhuâ*, el dueño de toros, vacas, &c.; y sincopado, se dice: *cuâcuahuêhuâ*. De los posesivos en *o* ya tratamos en el capítulo antecedente. Y todos hacen su plural en *quê*, y su reverencial en *câtzintli*: *cenbuelitiliztli*, omnipotencia; *cenbuelitilicê*, omnipotente; plural. *cenbuelitilicêquê*; y reverencial, *cenbuelitilicêcâtzintli*.

CAPITULO DECIMO

Los nombres que significan provincias, ciudades ó pueblos, se forman otros nombres que significan moradores ó habitantes ó vecinos ó como de Tepoztlán, el pueblo de Tepoztlán, *tlapoztlancâhuâ*, el vecino ó morador de Tepoztlán. Formanse éstos de varias maneras. Si el nombre del lugar acaba en *tl* como de México, se forma *mexicâtl*, el mexicano ó de México. Si el nombre del lugar acaba en *tl* sin que les preceda la ligadura *tl*, vovien el *tl* en *tlân* ó *tlân*, sin que les preceda la ligadura *tl*, vovien el *tlân* ó *tlân*. Como Tepoztlán hace *tlapoztlancâhuâ*, el vecino de Tepoztlán; y Cholollan, *cholollancâhuâ*, el de Cholollan. A los nombres acabados en *tlitlan* con la ligadura *tl* nada se dice y solamente se añade *tlitlan*, persona ó calca, ó calqui, ó calqui, que todos significan el que tiene casa ó es habitador. Y de *tlitlan* se forma *tlitlancâhuâ* ó *tlitlançahuâ*, de *tlitlan* se forma *tlitlançahuâ*, el que es de *tlitlan*. De la misma suerte se forman los acabados en *tlitlan*, como *tlitlançahuâ*, lugar donde se toma el agua, y hoy llaman *tlitlançahuâ*.

Et c. Y así lo forma también el pueblo llamado *Coatlíchān*, la casa de la culebra, *Coatlíchāncalqui*.

Los acabados en *pan* vuelven el *pan*, en *panecatli*; como *ixtlapalāpan*, en donde está al través ó atravesada el agua, nombre de un pueblo, hace *ixtlapalāpanecatli*, el que es de ese pueblo. Los acabados en *man* vuelven el *man*, en *mecatli*, y los acabados en *cān*, *camecatli*; como *Acolman*, Oculma, hace *acolmecatli*, el de este pueblo; *xaltocan*, un pueblo, *xaltocamecatli*. Pero los acabados en *cān*, que tienen antes saltillo, formarán el nombre sin más que quitar el *cān*, ó volverlo en *catli*. Como *michhuācan*, Mechoacán, *michhuā*, el de Mechoacán vel *michhuācatli*; *Tizayōcān*, *tizayō* vel *tizayōcatli*, el de Tizayuca. Los acabados en *tlā* con saltillo, forman añadiendo solamente *catli*; como *huexōtlā*, lugar de muchos sauces, hace *huexōtlācatli*; *Millā*, lugar de cementeras, *millācatli*. De éstos los acabados en *qui* y en *ē* hacen el plural en *quē*, y el reverencial en *cātzintli*; como *cuauhtitlāncalqui*, pl. *cuauhtitlāncalquē* vel *cbānequē*, reverencial *cuauhtitlāncalcātzintli* vel *cbānēcātzintli*; y los acabados en *tl* hacen el plural, quitada la *tl* y añadido saltillo á la última vocal del singular; y el reverencial en *tzintli*; como *mēxīcatli*, pl. *mēxīcā*; reverencial *mēxīcātzintli*.



CAPITULO DECIMO.

DE LOS NOMBRES DE MORADORES DE PUEBLOS.

□ E los nombres que significan provincias, ciudades ó pueblos, &c., se forman otros nombres que significan moradores ó habitantes ó vecinos de estos lugares. Como de *Tepotzōtlān*, el pueblo de *Tepotzōtlān*, se forma *tepotzōtēcātl*, el vecino ó morador de *Tepotzōtlān*. Fórmanse éstos de varias maneras. Si el nombre del lugar acaba *co*, vuelve el *co* en *ca*; como de *Mēxīco*, México, se forma *mēxīcatli*, el mexicano ó de México. De *Texcoco*, Texcuco, *texcocātli*, el de Texcuco. Si el nombre del lugar acaba en *tlān* ó *lān*, sin que les preceda la ligatura *ti*, volverá el *tlān* ó *lān*, eh *tēcātl*. Como *Tepoztlān* hace *tepoztlēcātl*, el vecino de *Tepoztlān*; y *Cholollān*, *cholollēcātl*, el de Cholula.

Á los nombres acabados en *titlān* con la ligatura *ti* nada se quita y solamente se añade *tlācatli*, persona, ó *calcatli*, ó *calqui*, ó *chanē*, que todos significan el que tiene casa ó es habitador: v. g. de *Cuauhtitlān* se forma *cuauhtitlāntlācatli* ó *caauhtitlānchanē*, ó *calqui*, ó *calcatli*, el que es de Cuauhtitlán. De la misma suerte lo forman los acabados en *yān*; como *atlacuihuāyān*, lugar donde se toma el agua, y hoy llaman Tacubaya, *ātlacuihuāyānchanē*,

el activo *caltla* proveer á sí ó á otro de casa; *minocaltla*, yo me proveo de casa; *nicaltla in noyacapan*, proveo de casa á mi primogénito. Cuando el verbo fuere reflexivo y transitivo, significará apropiarse ó adjudicarse uno la tal cosa, ó que nos sirve en lugar de ella; como *ninocaltla in mocal*, me apropié tu casa ó me sirve de casa la tuya; de *chimalli*, escudo, se forma *chimaltia*, *ninitznochimallia*, te tomo por escudo ó me sirves de escudo; de *nāntli*, madre, *nāntia*, *tictomāntitizinoā in Ilhuicac Cihuāpilli*; tomamos por madre á la Reina del Cielo; de *Teōtl*, Dios, se forma *teōtia*, y *ninoteōtia* es hago Dios para mí, que es idolatrar; y *nicnoteōtla*, téngole por Dios; de *āxcāitl* y *tlatquiltl* se forman *āxcātia* y *tlatquitia* proveer á otro de hacienda y aplicársela; y se dice: *nicnāxcātia* vel *nicnotlatquitia in tēāxcā*; aplícome la hacienda de otro; ó *niclatquitia*, *nicāxcātia in tēāxcā in nopiltzin*; le aplico á mi hijo lo ajeno. El pretérito de estos verbos activos se forma según la regla general, perdiendo la última vocal del presente; *caltla*, *caltli*; *āxcātla*, *āxcatli*.

Fórmanse estos verbos en *ti* y *tia* de los nombres acabados en *tl*, *lli*, *li*, *in*, volviendo estas terminaciones en *ti* ó *tia*; como de *nelli*, cosa verdadera, se forma *nelti* ó *neltia*, hacerse algo verdadero ó verificarse; de *zoquitl*, lodo, *zoquiti*, volverse lodo ó cieno; de *mālli*, cautivo, *māltli*, hacerse cautivo; de *tlacōtli*, esclavo, *tlacōti*, hacerse ó ser esclavo, ó trabajar como tal. Los otros nombres que no tienen alguna de dichas cuatro terminaciones, forman estos verbos añadiendo *ti* ó *tia*, á sí mismos sin mudar cosa; como *tlatzcān*, cedro ó ciprés, *tlatzcanti*, volverse ciprés.

Los nombres verbales acabados en *qui* forman este verbo, volviendo el *qui* en *cāti*; como *Teōpixqui*, sacerdote, hace *teōpixcāti*, hacerse sacerdote ó religioso. Los acabados en *ni* lo forman ó añadiendo *ti* á toda su voz, ó reduciéndose al pretérito del verbo de que se forma y añadiendo á este pretérito, *cāti*; como *tēmachtiani*, maestro, forma este verbo ó añadiendo *ti* á toda la voz, *tēmachtianiti*, hacerse uno maestro ó predicador; ó reduciéndose al pretérito *tēmachtli*; que viene del primitivo *tēmachtla*, y añadiéndole á dicho pretérito *cāti*, *tēmachticāti*. Este *cāti* toman algunos nombres acabados en *c*, como *tlahuelitōc*, bellaco, *tlahuelilōcāti*, hacerse uno bellaco; de *icnōpillahuelilōc*, ingrato; *icnōpillahuelilōcāti*, ser uno desagradecido.

CAPITULO UNDECIMO

DE LOS VERBOS EN TI Y TÍA DERIVADOS DE NOMBRES.

ESTOS verbos, que se forman de nombres y acaban en *ti* y *tia* son por lo común neutros é incoactivos, que significan hacerse algo ó convertirse en aquello que significa el nombre sustantivo ó adjetivo de que se deriva; como de *tetl*, piedra, se forma *teti* ó *tetia*, endurecerse uno ó hacerse como piedra; de *cualli* y *yēctli*, bueno, se forma *cualti* ó *cualtia*; *yēcti* ó *yēctia*, neutros, hacerse uno bueno. El pretérito de los acabados en *i* es añadiendo *c*, *ōcualtiac* vel *ōcualtix*; *ōyēctiac* vel *ōyēctix*. Pero si los acabados en *ti* tuvieren antes vocal sin saltillo, harán el pretérito, perdiendo la última vocal del presente, y esto es lo más común, ó tomando *c*; como de *ixpopoyōtl*, ciego se forma *ixpopoyōti* cegar uno; pretérito, *ōixpopoyōt*. De algunos de estos pretéritos acabados en *tic* se forman unos adjetivos que significan lo que el verbo de que se derivan; como del pretérito *tetic*, se forma el adjetivo *tetic*, duro como piedra; de *itzlia* vel *itzli*, enfriarse, *itztic*, cosa fría.

Estos verbos en *tia* derivados de nombres sustantivos suelen ser activos; y cuando rigen un paciente significan proveer uno ó á sí ó á otro de lo que el nombre significa; v. g. de *calli* se forma

También se forman estos verbos de algunos adverbios, añadiéndoles *ti*. Como de *nin*, en vano, se forma *nēnti*; de *imman*, ya es hora ó tiempo, *immanti*, ser ya tiempo de hacerse algo ó llegar el tiempo que se esperaba; de *mōztla*, mañana, y *huīptla*, pasado mañana, se forma *mōztlati*, llegar á mañana, y *huīptlati*, llegar á pasado mañana. *Yē òimmantic*, *inīc tītōyolcuitizquē*; *ca ãmo tīcmati*, *cuix timōztlatizquē*, *nozo tihuiptlatizquē*, ya es tiempo de confesarnos, porque no sabemos si llegaremos á mañana ó pasado mañana.



CAPITULO DUODECIMO

DE LOS VERBOS EN LÍA, DERIVADOS DE LOS EN TI

Y DE LOS VERBOS EN HUÍA.

□ JIMOS en el capítulo pasado que de los nombres se forman unos verbos neutros acabados en *ti*, que significan hacerse ó convertirse uno en aquello que significa el nombre; como de *cualli*, bueno, se forma el neutro *cualti* ó *cualtia*, hacerse uno bueno. Y ahora digo que si á este verbo neutro acabado en *ti* se añade *lla*, *cualtilia*, se formará ó resultará un verbo activo que signifique hacer ó reducir á otro á que sea lo que significa el nombre de que se deriva. Y así toda la diferencia que hay de uno á otro verbo está en que el verbo neutro en *ti* significa volverse uno en lo que significa el nombre de que se deriva, y el verbo activo en *lla* significa convertir ó reducir á otro en aquello que el nombre primitivo significa; v. g. de *cualli*, bueno, se forma el neutro *cualti* que significa hacerse uno bueno; y de *cualti* se forma *cualtilia*, activo, que significa hacer á otro bueno. Y así de *tlahuelilōc*, bellaco, se forma el neutro *tlahuelilōcātī*, malearse uno ó hacerse bellaco, y de aquí se forma el activo *tlahuelilōcātilla*, malear á otro ó hacerse bellaco. *Amo xan tēhuatl òtīllahuelilōcātīc*, *ca no otictlahuelilōcātīlī in monamic*; no solamente te

maleaste tú ó te pervertiste, sino que también maleaste á tu consorte.

Otros verbos acaban en *huia* y significan obrar con aquella cosa que significa el nombre de que se derivan, ó darle á otro alguna determinación ó comunicarle algún efecto que resulta de dicho nombre; como cuando del nombre *plata* sacamos en castellano el verbo *platear*; de *sal*, *salar*; de *papel*, *empapelar*. Fórmense estos verbos activos de los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, volviendo estas finales en *huia*, y añadiendo *hula* á los que no tienen alguna de estas terminaciones; como de *teōcuitlatl*, plata, se forma *teōcuitlahuia*, platear; de *ixtatl*, sal, *ixtahuia*, salar; de *āmatl*, papel, *āmahuia*, empapelar.

Fórmense también de algunos adverbios; como de *achtopa*, primero, se forma *achtopahuia*; *nitlaachtopahuia*, soy el primero en hacer algo; de *ilihuiz*, sin consideración, *ilihuizhuia*: *nitlailihuizhuta*, hago algo inconsideradamente, de *nōmā*; *ninonōmāhula*, hago algo de mi voluntad, que suele hacerse activo; de *nēhuian* de mi motivo, *nēhulānhuia*; *ninonēhulānhuia*, que significa doyo la causa de lo que me sucede mal. De estos verbos se forman *nēnōmāhuiliztli*, y *nēnōmāhuiliztli*, y *nēnēhulānhuiliztli*, el libre albedrío. Lo que aquí se ha dicho de la formación de estos verbos servirá para entenderlos, cuando se oyen ó se ven escritos y no para que de cualquiera nombre se puedan formar, porque en esto se ha de atender siempre á lo que lleva el uso; y es cierto, que no de todo nombre se pueden formar.



CAPITULO DECIMOTERCERO.

DE LA COMPOSICIÓN ENTRE SÍ DE NOMBRES, VERBOS Y OTRAS COSAS.

ERRAREMOS este libro, dando una breve noticia del artificio con que se componen unas voces con otras. Lo que mucho servirá así para el adorno y hermosura de la lengua, como para expedición, teniendo uno otros modos para formar de unas mismas voces nuevos y elegantes vocablos. Acerca, pues, de esto es de saber que, componiéndose un nombre con otro, el nombre que precede ó está primero pierde su final, y sirve unas veces de genitivo y otras de adjetivo, aunque el nombre que precede sea sustantivo; como de *Tēōtl*, Dios, y *tlātōlli*, palabra, se forma *tēōtlātōlli*, palabras de Dios ó divinas; de *mecatl*, cordel y *tepuztli*, hierro, *tepuzmecatl*, cordel ó cadena de hierro; de *tlācatl*, persona, *tzintiliztli*, principio, y *tlātlacōlli*, pecado, formó el P. Tobar de la Compañía, eminente en este idioma: *tlācatzintiliztlatlacōlli*, pecado original que fué el principio del pecado de los hombres; de *xināchtli*, semilla, y *tlāllacōlli*, se forma, *xināchtlatlacōlli*, lo mismo, esto es, el pecado original, semilla de toda culpa. Á veces en esta composición se significa, que el segundo nombre tiene semejanza de lo que significa el primero. Como *yōlloxūchitl*, flor parecida al corazón: *ōmioxūchitl*, flor de hechura de hueso.

Si el verbo activo que tiene un solo paciente y que no lo expresa estuviere compuesto con algún nombre, entónces este nombre será paciente de dicho verbo; v. g., *nixōchitequi*; corto flores: *ninacacua*, como carne; pero si expresa ese solo paciente que tiene entonces el nombre significará semejanza con el paciente, ó instrumento con que se ejercita la acción; como *nixochipēpena in cuicatl*; escojo cantares, como rosas; *nictlehuatza in nacatl*, aso carne en el fuego. Pero si el verbo tuviere dos pacientes y los expresare, entonces el nombre significará también semejanza ó instrumento; pero si expresa uno solo, será el nombre compuesto paciente; como, *niquintlaxcaltemolia* vel *niquinxōchipēpenilla in nopilhuān*, busco pan ó escojo rosas para mis hijos. Significa también el nombre compuesto con el verbo que expresa su paciente, la parte en que se ejercita la acción del verbo; v. g., *ōnēchmāpilcotōnquē*; me cortaron un dedo: *ōquicuechpiloquē in ichtequi*, colgaron del cuello al ladrón.

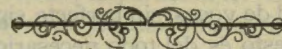
El nombre compuesto con verbo pasivo será nominativo, si no expresa otro; como *xōchiteco*, se cortan flores. Si el verbo expresa su nominativo, entonces el nombre compuesto significará semejanza; como *xōchitemolo in cuicatl*, se buscan como flores los cantos; ó significará instrumento; como *ōllehuatzaloc in nacatl*, se asó la carne en el fuego; ó significará la parte en que se ejercita la acción del verbo; *ōcuechpilōc in ichtequi*, fué colgado el ladrón del cuello. Si el nombre se compusiere con verbo neutro ó denotare semejanza; como *xōchicuepōni in nocuic*, brota ó se desata como flor, mi canto: ó señalará parte en que se ejercita la acción; como *ixcōcōya*, estar malo de los ojos, se compone de *ixtli* y *cōcōya*, estar uno enfermo.

Volviendo á los nombres, digo que el adjetivo compuesto con sustantivo, queda adjetivo; como *yēctlacatl*, hombre bueno, se compone de *yēctli* y *tlacatl*; *tlazōpiltzintli*, niño precioso; de *tlazōtli* y *piltzintli*. Pero estos adjetivos compuestos con verbos, sirven ordinariamente de adverbios; como *nimitzchicāhuacātlazōtla*, te amo mucho, se compone con *chicāhuac*. Otras veces significan semejanza; como *nictlazōtenamiqui in moteōpixcāmātzin*; beso como cosa preciosa tus sacerdotales ó religiosas manos. Los adjetivos en *c* ó *qui*, vuelven esta terminación en *cā* para la composición; como *in Cenchipāhuacāichpōtzintli*, la Purísima Virgen;

y los sustantivos en *huā*, *é*, *ó*, lo añaden; como *tochpōchilhuicahuacānāntzin*, nuestra Madre Virgen y Señora del Cielo. El nombre acabado en *ni* se reduce á su pretérito y toma también *cā*; como *tlātoāni*, Señor, reducido á su pretérito *tlātō*, y tomando *cā*; se compondrá con otro nombre. Como *tlātōcācihuāpilli*, Princesa ó gran Señora. En esta composición se cuidará en que de ordinario sean solamente dos los vocablos, y rara vez tres. Si bien hoy día se excede en esto, y más cuando se trata de cosas sagradas, y en lo antiguo eran demasiados en sus poesías los indios.

Finalmente, algunos adverbios se componen también con nombres y verbos. Compuestos con nombres sustantivos, sirven de adjetivos, y con verbos sirven de adverbios. Como *nēntlacatl*, hombre de ningún provecho; *ilihuixcihuātl*, muger de poca monta; *ilihuixtlātoa*, hablar sin consideración; *mōmōxtlatlaza*, dilatar algo de mañana en mañana. *Zan ticmōmōxtlatlaza in monētol*; no haces sino dilatar tu voto.

Con lo dicho hasta aquí, advertirá el estudioso de la lengua las muchas fuentes que se le descubren, para poder sacar de ellas multitud de varios vocablos, con que fecundarse en el idioma; que con propiedad, limpieza y expedición, podrá con seguridad hablar. Por lo que le será convenientísimo el ver y rever muchas veces, y enterarse de este libro, con que á poco trabajo aprovechará mucho.



LIBRO QUINTO.

DE LOS ADVERBIOS Y CONJUNCIONES DE LA LENGUA MEXICANA.

SON en cualquiera lengua los adverbios, lo que los nervios, ligamentos y tendones en un cuerpo orgánico, que lo traban, ligan, unen y componen; y lo que la mezcla que une entre sí las piedras de un edificio. Y así como un cuerpo sin nervios no fuera orgánico, sino una multitud desordenada de huesos con carne; y como un edificio sin mezcla no fuera artificial fábrica, sino un agregado de piedras y maderamen sin algún concierto ó unión; así una lengua sin adverbios no hablara, y solamente fuera una multitud ó pluralidad de voces, sin perfecta significación de lo que se quiere decir. Por esto es del todo necesario al estudioso de esta lengua, el que aprenda y retenga estos adverbios, con los cuales correrá por ella con expedición, y sin valerse de voces castellanas; (como tantas veces se oye) y sin ellos, tropezará á cada paso, y á cada período se hallará atajado. De estos adverbios, pues, trataremos con toda claridad é individualidad en este libro, para total complemento del Arte; los que en otros Artes ó Libros por ventura no se hallarán.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS ADVERBIOS DE LUGAR

§ I. DE LOS ADVERBIOS NICAN, IZ, ONCAN, NECHCA, NEPA, NIPA Y OMPA.

LOS adverbios *nicān* é *iz* son sinónimos y significan, *aquí, de aquí, por aquí, hacia aquí*. Como *nicān* ó *iz*, *dhuallā ce nohuānyolqui*, aquí vino un pariente mío: *iz cā in tlein ticnegni*, aquí está lo que quieres. Para mayor energía en lugar de *iz*, se pone *ici* aunque no es usado. cuando se dice voy por *aquí, &c.*, se suele posponer á *nicān*, la partícula *ic*. Como: *nicān ic tiaz*, irás por aquí: *Chololan ic titlamelahuaz*, irás derecho por Cholula.

Oncān, ahí ó allí señalando el lugar; v. g. *Cāmpa cā in nohueltiub?* dónde está mi hermana mayor? (Así la llama el hermano menor; y la hermana menor, *nopi* vel *nopitzin*.) *Oncān cā, oncān tlacuāticā*; ahí está, ahí está comiendo. Si á *oncān* se pospone *on*, significa el lugar donde está la persona con quien se habla; v. g., si uno me pregunta dónde está mi capar si la capa está donde se halla la persona que me pregunta; le responderé *oncān on* vel *oncān cā on*; ahí en ese lugar en donde tú estás. Este mismo *oncān* sirve para decir *de allí, por allí*. Puede también este *oncān* ser relativo de cualquier lugar, que se mentó ó nombró

antecedentemente; como cuando se dice ese pueblo de donde viene es bueno, se dice en mexinano: *Ca inon āltepetl in oncān ōni-huāllā, ca cualcān, ca yēccāu*. Anteponiendo á estos adverbios de lugar ó tiempo las partículas, *zanyēno* vel *zanno*, significan identidad de lugar ó tiempo, ó ser uno mismo. Como *ōniā teōpan ōninoēochihuato; ihuān canyēno*, vel *zanno oncān oninoyōlcuāti*; fuí á rezar á la iglesia, y allí también, esto es, en la misma iglesia, me confesé. Este *oncān*, es lo mismo que *imman*, ya es tiempo ú hora: *Ca yē oncān, ca yē imman, ca yē cualcān, ca yē yēccān inic in Teōtl tictotzātzililizque*; ya es tiempo y hora de clamar á Dios.

Nechca, acullá, y *nehcapa*, acullá ó hácia acullá, piden verse ó mostrarse el lugar. Se usa de éstos, para echar á alguno á noramala. *nechca* vel *nehcapa xihuetzi*, vete en hora mala; cáete ó sucédate algo por ahí. Y *nechca* ó *nēpa*, sirven del pronombre demostrativo, *ille, illa, illud*; aquel ó aquella, &c. *In nechca cā; ca notēch ōquitlami centetl huēi tlātlaōlli*, aquel ó el que está allí, me impuso un grave pecado. *Nēpa* es casi lo mismo que *nechca*, y no pide que sea la cosa de que se habla; pero sí el que se vea hácia donde cae; como *nēpa cā caltitic in comitl*; allí dentro del aposento está la olla. Sirven también éstos de adverbios de tiempo; para decir, *antiguamente, de antes, en tiempos pasados*; como *in yē nechca, yē nēpa, yē huēcauh in nicān ōhuāllaquē in caxtiltecā*; ya ha años, ya ha tiempo, que aquí vinieron los españoles. *Nēpa*, significa por ahí, y no ha menester señalar lugar: *āmo tinēchittaznequē, ca zan nēpa tinēnentinemi*; no me quieres ver, sino que te andas ahí, de aquí para acullá.

Ōmpa, allá ó de allá, y unas veces significa lugar y otras tiempo. *In ōmpa mictlān tlatlaticatē in tlacentlchihualtin*. Allá en el infierno se están abrasando los condenados. *In ōmpa in ll-huicac ōhuālmohuicac in iz tlatipac in Teōtl Ipiltzin*, de allá del Cielo bajó á la tierra el Hijo de Dios. *Mā nican huāllauh, in ōmpa cā on*, venga acá el que está allá contigo; y no se dirá bien; *in nēpa* vel *in nechca ca on*; porque *nēpa* y *nechca*, piden lugares distintos de aquellos en que está quien habla y con quien se habla. Finalmente, *ōmpa* significa también alguna vez tiempo pasado, como *nēpa*. *In oc yē nēpa, in ōmpa ōtihuāllaquē, miec ōtiqūhuyohuiquē, auh in oc ōmpa titzihui, oc hualca tiqūhuyohuiquē*.

huizquē. Nótese este modo de significar tiempo pretérito, y futuro, en tiempos pasados, de los cuales venimos á este presente, padecimos mucho; y en los venideros, para donde caminamos, mucho más padeceremos.

§ 2. DE LOS ADVERBIOS INTERROGATIVOS CAN, CANIN Y CAMPA.

Estos adverbios significan una misma cosa, *donde, de donde, á donde y por donde*; y son interrogativos para preguntar; pero para serlo, ninguna palabra ni aun la partícula *in* se les ha de anteponer; porque dejarán de serlo; v. g. *Cāmpa mochan?* dónde es tu casa? *Cān* vel *canin ōtitlaceli?* donde comulgaste? Y si se dijera: *in cāmpa* vel *in cānin ōtitlaceli*, ya dejará de ser interrogativo, y fuera solamente principio de la oración á que se le seguiría otra cosa; v. g. *in cānin ōtitlaceli, ca canyēno oncān mitzmacazquē in in tlacelilizāmātl*; en donde comulgaste, allí también te han de dar la cédula de comunión. Para decir mejor, *de donde ó por donde*, se suele posponer *ic*. *Cāmpa ic timobuicatz* (lo mismo que *ti-huālmohuicā*) *Notlatocatzinē?* ó Señor mío, de dónde ó por dónde vienes?

Posponiendo *mach* á estos adverbios, denota alguna duda, unas veces con enfado, y otras con admiración. *Cānmach tinēnentinemi; caninmach ticācalactinemi?* dónde andas; dónde te andas metiendo? *Cāmach nocnōpil, cānmach nomācēhual; inic in*

hūēi Tlatoāni Teōtl noyōllōitīc ōmocalaquitzinoco? ¿Dónde he me-recido que el gran Señor Dios haya entrado en mi corazón. Si á estos adverbios se antepone *ach*, significan que no sabemos lo que se pregunta; v. g., si uno pregunta á dónde está ó para dónde se fué el médico? *cāmpa cā* vel *eānin ic ōhuta in ticittl?* y le responde otro *ach cānin*; quiere decir que no sabe donde está. Anteponiendo *ā* vel *āmo* á estos adverbios significa *en ninguna parte*, y mucho más, si se les pospone *mā*; v. g. *ācān* vel *ācānmā ōniquittac in tlein nicān mochihua*. En ninguna parte he visto lo que aquí se hace. Y porque *ayā* y *ayāmo* significan *aun no, todavía no*, *ayacān nicnoittilta in tlatoāni*, es aun no veo en parte alguna al Gobernador. *Aoccān* y *aoccāmpa* se compone de *aoc* ó *aocmo*, ya no más; y así significan *ya no en parte alguna ó en ninguna parte ya*. *Aoccān* vel *aoccāmpa nēchtlaocoltia*, ya en ninguna parte se apiadan de mi.

Posponiendo la partícula *nel* á estos interrogativos *cān, cānin, cāmpa*; y para mayor énfasis, posponiendo *nelmozo* vel *noznel*, retienen su misma significación; pero denotan ser lance forzoso y que no se puede excusar lo que se hace; v. g. *nicān teōpan ōni-nomāquixtīco; auh cāmpa nel* vel *cānnelpa*, puesto el *nel* en medio de *cāmpa* vel *cānnozonel* vel *cānnelnozo nīāz?* Me he venido á retraer á la Iglesia, porque á donde tengo de ir? Este *nel* y *nozo* pospuesto á cualesquiera adverbios ó pronombres interrogativos, tienen la misma fuerza ó significación que los pasados; v. g. *tlein-nel* vel *tleinnozonel* vel *tleinnelnozo nicchihuaz?* Porque, qué otra cosa puedo hacer? *Aquinnel, &c. nēchpalēhuiz?* Porque, quién otro me podrá ayudar? *quennel* vel *noznel* vel *nelnozo mochihuaz?* Porque, qué se ha de hacer? Ya no hay otro remedio.

Este *cān* compuesto con los números *cē, ōme, yēi &c.*, hasta diez, significa en tantas partes cuantas significa el número; *cēcān, ōccān, yēxcān* vel *ēxcān, nāuhcān, mācuilcān chicuacēc-cān, chicoccān, chicuēxcān, chiucnāuhcān, mātlaccān*; en una parte, en dos, &c. *Mācuilcān xeliuhticā inin āmoxtlī*, este libro está dividido en cinco partes. Y si á éstos se pospone *pa*, significa de tantas partes ó á tantas partes cuantas expresa el número; *ōccāmpa* vel *yēxcāmpa titētlayocoltia*; de dos ó tres partes acudimos á servir. Y si á estos mismos adverbios se antepone *i*, y se antepone *ixti*; como *iōccānixti* vel *iōccāmpaixti*, significan en

ambas partes ó de todas tres, ó cuatro partes, &c.; v. g. *ōcān ōnēchixilquē; auh miec eztlī iōccānixti* vel *iōccāmpaixti ōquiz*; en dos partes me hirieron, y de ambas á dos partes me salió mucha sangre. De este *cān*, se componen, *quēzquican?* en cuántas partes? y *mieccān*, en muchas partes; v. g. preguntando; *quēzquicān ōtitōcac?* en cuántas partes sembraste? Se puede responder *miec cān*, en muchas partes.

§ 3. DE LOS ADVERBIOS CANA, CECNI, NECOC, Y CENTLAPAL.

Canā, en alguna parte; y con él no se puede empezar á hablar sin que le preceda otra dicción; v. g. *Cuix canā ōtimoyōlcū-ti?* te has confesado en alguna parte? En donde á *canā* precede *cuix*, por ventura. *Canāpa*, significa hacia alguna parte ó de alguna parte. *Huel nitlaocoxtinemi, mā canāpa nitztēhua intc mā-nel zan achitzin ninoyollaliz*; ando muy triste, me iré por haí, para respirar ó alegrarme un poco. Antepuesto *canā* á algún número, lo afirma con duda, y suele equivaler, *al más ó menos* castellano; v. g. *Oppa ōnichtec*; (no es propio *tlaichtec*). *ibūān canā mācuilpa* vel *azoquen mācuilpa* vel *achiyēyubqui mācuilpa āmo ōniccac Miffa*; hurté dos veces, y como cinco veces, ó cinco veces más ó menos no oí Misa.

Cēcni ó *ceccān*, en un lugar; *ocēcni* vel *ocnōcēcni*, en otro lugar; y *cēcēcni*, en diversos lugares; y sirven de lo que el numeral *cē*; pero se advierte, que cuando este numeral *uno* va con otro nombre compuesto con preposición; como cuando se dice *en*

una casa, en un lugar, &c., entonces no se puede usar de *cē*, sino de *cecni*; v. g. para decir una casa mía se cayó, se dice bien *cē nocal ōxixin*, pero para decir, Cristo nació en una casa pajiza ó pobre; por la preposición *en*, no se dirá bien *cē xacalco*, sino *cēcni* ó *cēcān xacalco ōmotlacatill in totēmāquixtīcāzin*. *Cēcēcni yēzquē in tēnāmic-huān*, in ayamo monamictia; estarán á parte, cada uno en su casa, los consortes que todavía no se han casado. *Cēcni in oquichtli*, *ihuān ōcēcni in cihuātl*; en una parte estará el varón, y en otra la mujer.

Necoc, de ambas partes, de uno y otro lado; *necoc tenē*, espada de dos filos; y se aplica al chismoso. *Necocampa*, de ambas, desde ambas, ó hacia ambas partes. *Nēnecoc*, es lo mismo que *necoc*; pero denota pluralidad de las personas ó de cosas que tienen dos lados. *Necoc yetiuh in tlamāmalli*, se dice de una mula que lleva carga de uno y otro lado; pero *nēnecoc yēyetiuh in tlamāmalli*, se dice de muchas mulas de ambos lados cargadas. *Centlapal*, de un lado; *ocentlapal*, del otro lado; *ōntlapal*, de dos lados; *iontlapalixti*, de ambos lados. *Cēcēntlapal*, cada persona ó cosa de un lado; esto es de un lado de cada persona ó cosa: *cequintin*, *can ix centlapal ōnacaztecoquē*; *auh ocequintin iontlapalixti*; á unos de un solo lado cortaron las orejas, y á otros de ambos lados.

§ 4. DE LOS ADVERBIOS NOHUĀN, AHUIC, HUECA,

ACO Y TLALCHI.

Nohuān, en todas ó á todas partes; y para mayor énfasis, *cennōhuān*; y para más individualidad de partes ó lugares, *cennō-*

nōhuān; *nōhuān* vel *cennōhuān* vel *cennōnōhuān moyetzicā in Totēcuiyō Teōtl*, in iteoyeliztica, *ihuān in itlachieliztica*. Dios está en todo lugar, y en cada lugar por esencia, presencia y potencia. *Nōhuāmpa*, de ó por todas partes. *Nōhuāmpa ēheca*, sopla de todas partes el aire: *nōhuāmpa tēchwaōchihua in toyāohuān*, por todas partes, en todo lugar nos combaten nuestros enemigos.

Ahuic y *āhuicpa*, á una y otra parte; *āhuic* vel *āhuicpa titlachia*, miras á una y otra parte. *Huēca*, lejos; *oc huēca huitz in nomach*; todavía viene lejos mi sobrino, (así lo llama el tío, varón) *Huēcāpa*, desde lejos; *huēcāpa ōniquittac*, *ca yē huitz*; lo ví de lejos, ya viene. *Huēbuēca*, á trechos y espacios competentes entre una y otra cosa, que han de ser más de dos; porque de solas dos se dice, *huēca: huēhuēca anquichihua xquē amocal*; á trechos y con distancia de una á otra haréis vuestras casas. Á la contra *netēch* significa cercanía entre dos cosas; y *nenetēch*, cercanía de más de dos. *Mācamo huēhuēca*, *ca zan nenetēch xitlali in huēpāmilt*; no pongas apartadas, sino juntas las vigas. *Huēcapan*, cosa alta; y unas veces es adjetivo, y otras significa lugar, ó en un lugar alto. Como *huēcapan calli*, casa alta; *huē huēcapan catē in cicitāltin*; están en lugar muy alto las estrellas. *Āco*, arriba; *ācōpa* y *ācōhuic*, hacia arriba; *āco* vel *ācōpa yauh in noyōllo*; va mi corazón ó vuela hacia arriba. *Tlālchi*, á bajo, *tlālchīpa* ó *tlālchihuic*; hacia abajo; *tlālchi* vel *tlālchīpa nittlachia*, miro al suelo ó hacia abajo; *ninōtlālchitlaza*, me abajo y humillo hasta el suelo.

§ 5. DE LOS ADVERBIOS

TLANI, TLATZINTLAN, CHICO, NONCUA, TLAYECCAMPA, IXQUICHCA

Y QUEXQUICHCA.

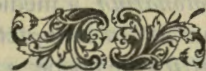
Tlani, abajo ó debajo; *tlaniya* y *tlanihuic*, hacia abajo; *in tlein etic*, *in yahqui telt*, *tlani huëtzi*, *tlampa* vel *tlanihuic itz-tiuh*, lo pesado como piedra va ó se inclina hacia abajo. *Nitellannitlaza* es abatir á otro; *nitetlanicāhua*, dejar á otro debajo adelantándose. *Centlani*, en el abismo ó en lo más profundo. *Centlani miçtlān*, en lo más profundo del infierno. Pero para decir voy abajo ó debajo de algo, no se usa de *tlani*, sino de *tlatzintlan*; *niauh tlatzintlan*; *xinechoncuili inon āmatl*, *in tlani cā āmo yēhuātl in pani cā*, *ca yēhuātl in tlani cā*, *in itzintlan in āmox-tli*; tráeme ese papel que está abajo; no el que está encima, sino el que está debajo del libro.

Chico, aun lado; *chico xiquicuani inon telt*, *manen ic nino teputlami*; aparta á un lado esta piedra, no sea que tropiece con ella. *Chichico*, de un lado á otro; *chichico yauh inon tlāhuānqui*, ese borracho se va baneando de uno á otro lado. Este *chico* en composición significa *mal*, *falsamente*, *al revés* ó *sin consideración*. Y así *nicchicocaqui*, lo entiendo al revés; *chicotlātoa*, disvariar ó blasfemar; *chicoyōlloa* y *chicotlamati*, sospechar. Se usa con *tech*, de otros.

Noncuā, con saltillo en la *ā*, á parte, de por sí; dicese de dos personas ó cosas; y *nōnōncuā*, de más de dos: *xicpēpena in tlein ticcuallitta*, *auh nōncuā xicllali*; escoge lo que te agrada, y apártalo ó ponlo aparte. Este *nōncua* se suele componer con verbos; *nōncuā xicllali* vel *xicnōncuātlati*; *nōnnōncuā mantoc incocochiān teōpixquē*; están separados y de por sí, los aposentos ó dormitorios de los religiosos. *Tlayēcāmpa*, *tlayēcāmpa*, *tlayēcāncopa*, á mano derecha; y *tlayēcāncopa*, á mano izquierda. *Momāyēcāncopa*, á tu mano derecha; y *mōpochcopa*, á tu mano iz-

quierda. *Momāyēcāncopa ticmohuizquiliz in teōpixqui*; llevarás á tu mano derecha al Padre.

Ixquichca, desde aquí, desde allí y desde allá. *Ixquichca niquichca nimitzonnotlāpahluta*, desde aquí te saludo; *Cuauhtitlan cā in nonāmic*; *auh ixquichca nechtlapāquiltā*; mi mujer está en Cuauhtitlán y desde allá me lava mi ropa. *Quēxquichca*, interrogativo de la distancia que hay de un lugar á otro; como *quēxquichca in Coyohuācān*? cuánto hay de aquí á Coyohuacán? Se puede responder: *in ixquichca onanticā in itlapalāpan*; *χanno ixquichca onanticā in Coyohuācān*; lo que hay de aquí á Iztapalapa, hay de aquí á Coyoacán. *Itlapalāpan*, quiere decir en la agua atravesada, ó que está de través. Se compone de *ixtlapal*, de través ó lado, *ātl*, agua, y la posposición *pan*, en.



CAPITULO SEGUNDO

DE LOS ADVERBIOS DE TIEMPO.

§ I. CÓMO SE DICE HOY,

AYER, MAÑANA, PASADO MAÑANA, ESTA TARDE, ESTA MAÑANA,
Y OTROS ADVERBIOS

AXCAN, ahora, hoy: *teōtlac*, á la tarde; *āxcān teōtlac*, en esta tarde; *nepantlā tōnatiuh* ó *tōnalli* ó *tōnatiuh ixelihuian* ó *tlācātlī ixelihuian* ó *tlācotōnatiuh*, á medio día; *yohuatzinco*, de mañana, ó por la mañana; *āxcān yohuatzinco*, hoy por la mañana ó esta mañana; *yohuáltica*, de noche; *āxcān yohuáltica*, en esta noche; *yohualnepantlā* vel *yohualli ixelihuian* vel *tlācōyohuac*, á media noche. *Yālhua*, ayer; *yē ohuīptla*, antier; *yē ohuīptla yohuatzinco*, antier por la mañana; *yē ohuīptla teōtlac*, antier en la tarde; *mōxtla*, mañana; *mōxtla yohuatzinco*, mañana por la mañana; *mōxtla teōtlac*, mañana en la tarde; *huīptla*, pasado mañana; *huīptla yohuatzinco* vel *huīptlateōtlac*, pasado mañana por la mañana ó por la tarde; v. g., *āxcān yē tlāco*, *tōnatiuh* vel *nepantlā-tōnatiuh yē tlacualizpan*; *mā tēl mochan xiauh*; *tlācōyohuac* vel *yohualnepantla* vel *yohualli ixelihuian timēhuaz*; *nicāu timocū-paz*; *mōxtla teōtlac nītlācuiloz*, *mōxtla yohuáltica tic-huicaz in tlacuilolāmatl ihuān huīptla yohuatzinco tilotiz*; ahora ya es medio día y hora de comer; y así vete á tu casa, levántate á media

noche; vuelve acá; yo escribiré mañana en la tarde; á la noche llevarás la carta; y pasado mañana por la mañana estarás aquí de vuelta.

Tlācā, de día; *tlācā tihuāllāz*; *āmo yohuáltica*, vendrás de día, no de noche. Sale de *tlācātlī*, día; desde que sale hasta que se pone el Sol. Este *tlācā*, significa también *ser tarde*; y se usa de él, desde por la mañana hasta medio día; *yē tlācā*, ya es tarde; y desde medio día hasta la noche, se dice *yē teōtlac*. De aquí vienen los verbos *tlācātlī* (con saltillo), ser ya tarde, desde la mañana á medio día, y *teōtlacti*, ser ya tarde, desde medio día hasta la noche; *yē tlācātlī ih*; *yē teōtlactitīuh*, ya se va haciendo tarde.

Cēnyohual, toda la noche; *cēnyohual ōnicyōlcuītlīcatca in cōcoxqui*, toda la noche estuve confesando al enfermo. *Cēnyohual*, todas las noches, cada noche; *cēcēnyohual nitemiqui*, todas las noches sueño; *oc yohuac*, muy de madrugada, *oc yōyohuac*, todas las madrugadas. *Mochipa*, siempre; y *nēnmanīān*, entre semana; *mochipa ipān huēhuēi ihuītl*, *mīssa piecaqui*; *auh nēnmanīān nītlacelia*; siempre oigo misa en los días de fiesta y entre semana comulgo.

Esta partícula *pa*, pospuesta á cualquiera número, significa otras tantas veces cuantas expresa el número; v. g., de *cē*, uno, sale *cēppa*, una vez; de *ōme*, *ōppa*, dos veces; de *mācuilli*, cinco, *mācuīlpa*; de *mātlactli*, diez, *mātlacpa*; de *cēmpoalli*, *cēmpoalpa*; de *cēntzontli*, cuatrocientos, *cēntzompā*; *quēzqui*, cuántas veces; *izqui*, afirmativo, tantas veces; *noizqui*, otras tantas veces; de *tlapokualli*, cosa contada, se forma *tlapōhualpa*, veces que se pueden contar; *āmo tlapōhualpa* vel *āmo xān tlapōhualpa* vel *āmo xān quēzqui*, innumerables veces; *xān quēzqui*, pocas veces; *ahiquēzqui*, algunas veces; de *mīec*, *mīecpa*, muchas veces; *achi mīecpa*, hartas veces; *āmo xān mīecpa*, pocas veces.

lōpa vel *iyōpa*, viene de *yō* ó *iyō*, y la partícula *pa*, y siempre se le antepone una de estas partículas, *quīn xān* ó *zā*: *quīn iyōpa* significa *la primera vez*: *quīn iyōpa āxcān ninoyōlcuītlā*; esta es la primera vez que me confieso; *xān iyōpa*, significa solamente una vez; y *za iyōpa*, significa una sola vez, y la última; v. g. *yālhua xān iyōpa ōnītlāhuān*; *auh cā nelli*, *cā za iyōpa yez*; ayer fué la primera vez que me emborraché y será la última. *Mōmōxtlāz*, *cēcēmīhuītl*, y *cēcēmīhuītlā*, significan cada día;

hul ptlatica, cada tercer día. *Mōmōxtlañ niauh niquittā nomilhuān huipatlatica nicāhuilla*, todos los días voy á ver mi sementera y cada tercer día la riego.

Duplicando la primera sílaba los nombres numerales, compuestos con *ihuitl*, empezando desde tres y volviendo la *tl* en *tica*, significan cada tantos días cuantos significa el número; v. g., *yēēilhuitl* es tres días, y *yēēilhuitica* es cada tres días; *nānāhuilhuitica*, cada cuatro; *māmācuilhuitica*, cada cinco; *mātlātlāquilhuitica*, cada diez (este dobla el *tlā*); *cācaxtōilhuitica*, cada quince; *cēcempōhualilhuitica*, cada veinte, &c. *Cētēxiuhtica*, cada año; *cēcemmetztica*, cada mes. *Quēquēzquilhuītica timōyōlhuītica?* es interrogativo, de cuántos á cuántos días te confiesas? *Nimōyōlcuītica chichicuēēilhuitica*, vel *cēcemmetztica* vel *cētēxiuhtica*; me confieso cada ocho días, ó cada mes ó cada año.

§ 2. DE LOS ADVERBIOS

QUIN, YEPPIA, ACHIC, ACHITONCA, ACHITZINCA, YEICONIA

Y ZA ICA IN.

Quin es adverbio muy usado, hablando así de tiempo pasado como de futuro. Cuando se habla de tiempo pasado, se denota con el *quin* que há poco tiempo que se hizo lo que significa el verbo; v. g. *quin omīllacuā*, ahora acabé de comer ó comí: *quin huel āxcān iz ditztehuac in mopiltzin*; ahora en este punto salió de aquí tu hijo. Cuando habla de tiempo futuro, se denota con este *quin* que la cosa se remite para después ó para otro tiempo;

v. g. *āxcān āhuel nimitz yōlcuītiz, quin tihuāllāz*, ahora no te puedo confezar, vendrás después. *Quin āxcān* vel *quin yēhua quin icai*, ahora poco há, endenantes; *quin ic cēppa, quinyuhti*, la primera vez; *quin yez*, cosa futura, que ha de ser. *Yēppa* significa antigüedad de alguna cosa, ó que ya há tiempo que sucedió *āmo quin āxcān nipēhua ninococoa*; *ca yēppa nicocoxtinemi*, no empiezo ahora á estar malo, porque ya há mucho tiempo que ando enfermo. Á este *quin* se le suele añadir *inici* ó *nici*, y significa tiempo recién pasado; *quin yē inici* vel *nici omīteopixcatic*, no há nada, ahora muy poco há me ordené.

Posponiendo *yuh* á este *quin* de que sale *quinyuh*, significa cosa muy reciente ó que se acaba de hacer; *quinyuh* vel *quin huel yuh nonāci in oncān tianquizco, onēchtipiquē*; acababa de llegar á la plaza cuando me prendieron. Todos los ejemplos de arriba son de tiempo pasado, van ahora algunos del futuro; como *quin tihuāllās*, vendrás después; *achtōpa ximoteōchihua; auh quin* vel *quintēpan* vel *quin zātēpan titenizaz, ihuān tichocolaz*; reza primero y después almorzarás, (esto es *teniza*, como que con el primer alimento despierta la boca) y beberás chocolate.

Achic, achitonca y el reverencial *achitzinca*, significan brevedad de tiempo. *Achic* pospuesto á *quin* sirve para pretérito y futuro; como *quin achic* vel *quin iz* vel *quimiqui tihuālmocuēpaz*, dentro de breve ó de aquí á un rato volverás. Si al mismo *achic achitonca* y *achitzinca* se antepone *oc*, sirve á tiempo futuro. Y si se le antepone *cuēl*, significará mayor brevedad de tiempo, ó presente ó futuro. *Yēhua*, endenantes; *yē yēhua*, denota más espacio de tiempo; y mayor, si se le añade *cuēl* ó *huel*: *yēcuēlyēhua* vel *yēhuelyēhua omihuālizac*, ya há gran rato que desperté. *Yē ic onā* significa *rato há*; pero este adverbio siempre se junta con presente y nunca con pretérito; *yē ic onā nāmoxpōuhticā*, rato há que estoy leyendo en libro; *za ica in*, significa dentro de breve; *xiccohuaui tianquizco in mocac, auh za ica in* vel *icampai, xihuālmocuēpa*: vé á la plaza á comprar tus zapatos y al punto vuelve.

que se llama *achtopa*, *acatto*, *yacatto*, *yacattopas* y dirá *mā oc achtopa* vel *mā oc yē acattopa ximotlātlacōlpēpena*, examínate primero.

§ 3. DEL ADVERBIO OC Y DE OTROS, CON QUE SE COMPONE.

Oc, todavía, es sinónimo de *nōmā*, y se suelen juntar los dos, *ocnōmā*. *Oc tipiltōntli*, todavía eres muchacho; *oc monemitiā in notātzin*, todavía vive mi padre; *yē topan ōhualacico in Teōtl inel-tococatzin*; *ihuān ocnōmā titlātlacōā?* ya nos amaneció la fé de Dios, y todavía pecamos? *Ye yohuac*, ya es de noche; *oc huēcahuac*, todavía es muy denoche; *oc huēca yohuatzinco*, todavía es muy de madrugada.

A este *oc* se suele posponer *yuh*, *ocyuh*, y es lo mismo que *sāyuh*, todavía; v. g. *oc yuh* vel *qāyuh caxtōlilhuitl āciz in itlātātilitzin in totēcuyō*, en *ōmonāmičtli in nohuēpol*; todavía faltaban quince días para que llegara el nacimiento de Cristo; cuando se casó mi cuñado; (así llama la mujer á su cuñado varón). Según esto, para decir un día antes, se dice, *oc imōztlayōc* vel *oc mōztlā* vel *ēs sāyuh*; v. g. Cristo un día antes ó la vigilia del día en que había de padecer, instituyó el admirable Sacramento de la Comunión; *oc imōztlayōc* vel *oc mōztlā* vel *iqzāyuh mōztlā motlāhiyohuikiz in Totēcuiya Jesu-Cristo, ōquimotlātlāli in zacenco huel mahuiqauhqui tlacēlitzteōtēyēctilomī Sacramento*. Para decir un día después, se quita el *oc*, y queda solamente *mōztlayōc*: *acatopa nichlāceliltiz in cocōxqui, auh imōztlayōc teōyōtica nicōzas*; primero daré la comunión al enfermo y al otro día lo olearé. *huiptlayōc*, es dos días después; *iyēilhuīyōc*, tres días; *ināhuilhuiyōc*, cuatro días después, &c.

El negativo de *oc*, todavía, es *āoc* ó *āocmo*, ya no; *ca yē āocmo nitlātlaqoz*, ya no pecaré; *āocāc*, ya no hay ó no ha quedado persona alguna; *āoclein, in mā itlā*, ya no ha quedado cosa; *āoc nīyehuati*, ya no sirvo de cosa. *Oc*, significa también primero ó primeramente; *mā oc ximotlātlacōlpēpena*; *sub quin nimitzōlmclahuaaz*; examina primero tus pecados, y después te confesaré. En esta significación se añade bien á *oc* uno de los adverbios que en propiedad significan primeramente; y son *achto*, *achtopa*, *acach-*

to, *acachtopa*, *acatto*, *yacatto*, *yacattopas* y dirá *mā oc achtopa* vel *mā oc yē acattopa ximotlātlacōlpēpena*, examínate primero.

Oc significa también demás de esto, fuera de esto; v. g. *Cuix oc itla tiquilnamiqui motlātlacōl?* Fuera de lo dicho te acuerdas de otros pecados? *Inlā oc itlā ticpia, mācāmo xicpinahuiqzāhua*. Si todavía tienes más pecados, no los calles por vergüenza. Puede responder el penitente: *Ca quēmācatzin, Notatzinē, ca oc miēc niquilnamiqui notlātlacōl*; *ca oc nāppa ōnixocomic, ihuān oc chīcōppa nezahualizpan ōminacacūā*. Sí Padre, aun todavía, fuera de lo dicho, se me acuerdan más pecados, porque otras cuatro veces me embriagué, y siete veces comí carne en la Cuaresma. Y para más claridad en esta significación, se junta el *oc* con *no* ó con *ihuān*; *ocno* vel *ocnoihuān*; y también y fuera de esto.

§ 4. DE LOS ADVERBIOS IN, OQUIC, IN OC, AYAMO,

HUECAUH Y OTROS.

In suele ser el artículo *el*, *la*, *tō*; *in nohuēxiuh* mi consuegra, *in notēx*, mi cuñado; (así lo llama el varón) y es como si dijera *la mi consuegra*, &c., como ya dijimos. Y antepuesto este *in* al pretérito perfecto, significa cuando ó después que, v. g. *In ōmoyōlcuīli in ichtecqui, imōztlayōc ōcuechpiloloc*; después que se confesó el ladrón, al día siguiente lo colgaron. *Ye cuēl ōmomiquitli in cocōxqui, in* (vel *icnac*) ó *huālmāxiti in tēyōlcuītliāni*; ya había muerto el enfermo, cuando llegó el confesor. Este *in* se suele juntar y bien con *yuh*, y significa lo mismo, entre uno y otro se puede interponer la *ō* del pretérito; *In ōmoyōlcuīli* vel *inyuh* vel

inōyuh moyōlcuītlī; después que se confesó. El mismo *in* con *yē*, sirve al presente y significa *cuando ya*. v. g., *inyē tlāhuānticā in nohuēpol, ōquimīctiquē*, cuando ya está borracho (id est, cuando ya estaba) mi cuñado (así lo llama la cuñada) lo mataron.

Oquic vel *in oquic* vel *in oc*, mientras que. *Oquic* vel *in oquic* vel *in oc ninoteōchihua, xitlachpānacān*; mientras rezo, barred. Este *oquic* significa también algunas veces, *ya que, puesto que*; v. g. *In oquic titētātzin, titeyacancātzin, mā xiquinyēcnemiti in mopilkuān*; ya que, ó supuesto que eres padre y superior, haz que vivan bien tus hijos. *Ayamo*, aun no, todavía no; es opuesto á *yē*, *ya*; v. g. *ayamo nitlacua, ayamo ninoyōlcuītia, ayamo nēpati*, todavía no como, todavía no me confieso (esto es, no me he confesado), todavía no estoy bueno. Anteponiendo *in* vel *inyuh* á *ayamo*, significa *antes que*; *in ayamo* vel *inayamoyuh titlacelia, timoyōlcuītiz*, antes que comulgues te confesarás; *in ayamo* vel *in ayamo yuh pēhua in cemanahuātl, yē ommoyetzicā in nellī Teōtl*; antes que empezase el mundo, ya hay (id est, ya había) el verdadero Dios. Con esto se denota, que había y que al presente hay ó existe este Dios.

Huēcauh significa largo tiempo, con *yē* y *ayamo*, sirve para tiempo pasado, y con *oc* y *aoemo*, para futuro; v. g., *yē huēcauh ōninonāmiēti*, ya ha mucho tiempo que me casé; *in oc huēcauh, in mochihuaz in teōcalli*, de aquí á largo tiempo se hará la iglesia; *aoemo huēcauh timiquizquē*; dentro de breve moriremos. El opuesto de *oc huēcauh*, de aquí á mucho tiempo, es *aoemo huēcauh*, de aquí á poco tiempo. Anteponiendo *in* ó *inoc* á *yē huēcauh*, significa lo mismo que *yē nēpa, yē nechca*, antiguamente, en tiempos pasados; *in yē huēcauh, in oc yē nēpa, in oc yē nechca in amocolhuān quiteotocayā in Tlācateōlotl*; antiguamente vuestros abuelos y mayores, idolatraban ó tenían por Dios al demonio.

Huēcaubtica, largo tiempo, muy gran rato. *Cēcenyohual huēcauhtica nitztoc*, todas las noches estoy un gran rato desvelado. *Achī huēcauhtica ochōcatoya in piltzintli*, por algún tiempo ó rato estuvo el niño llorando. *Huēhuēcaubtica* es de tarde en tarde; *ca āmo mochipa nittāhuāna, ca zan huēhuēcaubtica*; no me emborracho siempre, sino de tarde en tarde. *Niman*, luego al punto; y mucho más significa esta prontitud, si se le pospone *ic* vel

yē ic. *In ōyuh ōnēcbmoyōlcuītlī in teōpixqui, niman* vel *niman ic* vel *niman yē ic ōmohuicac*; así que el padre me confesó, luego sin tardanza se fué. Este *niman*, antepuesto á cualquier negación, hace que del todo niegue la cosa; *in āquin āmo mocuaātequia āhuel* vel *niman āhuel momāquixtiz*; el que no es bautizado no puede ó de ninguna manera puede salvarse.

§ 5. DE LOS ADVERBIOS

INICUAC, QUINICUAC, QUEMMANIAN, QUEMMAN É IQUIN.

Inicuac é *icuaē* significan *cuando*, no preguntando; y aunque se usa de ellos indiferentemente; pero en realidad en algo difieren: porque *inicuaē* es *cuando*; é *icuaē* es *entonces*; v. g. *inicuaē huel titlanauhtoz, āzo āhuel timoyōlcuītiz nozo timoyōltēquipachoz ipampa in motlātlacoll*; *ihuān zanyēno icuaē āhuel timopalēhuiz*; cuando estés muy enfermo, quizá no podrás confesarte, ni arrepentirte de tus pecados; y entonces tampoco te podrás ayudar. El *inicuaē* es *cuando*; y el *icuaē*, entonces; *inicuaē mayānalō, zanno icuaē necocolo*; cuando hay hambre hay también entonces enfermedad. Son los dos impersonales.

Noicuaē, huel noicuaē zannoicuaē, zanyēnoicuaē significan *entonces también*: *inicuaē titēcuaātequiz, ihuān tictecatiaz in ātl*; *zannoicuaē, vel huel noicuaē tiquitotiaz in teōllatolli*; cuando bautizares y fueres echando al agua, entonces también irás diciendo las sagradas palabras. *Inicuac in*, es en este tiempo; é *inicuaēcon*, en ese tiempo. *Quinicuaē*, también significa *entonces*, y el *quin* denota que ha de haber precedido, ó dichose antes otra cosa;

v. g. *inīcuāc timatlātlacōllazaz, quinīcuāc tipāctiez*, cuando sacudieres de tí tus pecados, entonces estarás contento. Significa también *quinīcuāc, hasta que*; v. g. *ca niman āhuel in nicān chōcoayān titocuitōnozquē, quinīcuāc in ōmpa tīazquē in llhuicac*; de ninguna manera podemos tener en este valle de lágrimas perfecto gozo, hasta que vayamos al Cielo. En lugar de *quinīcuāc*, se puede usar, *intlacāmo īcuāc* vel *intlacāmō achtopa*; *āhueltitlatlacōltomaloz, quinīcuac* vel *intlacāmo īcuāc* vel *intlacāmo achtopa timoyōlmelahuaz*, no puedes ser absuelto de tus pecados, hasta que, vel solo hasta que, vel si primero no te confiesas ó te confesares.

Quēmmanīān, in quēmmanīān, quēmman, significan, á veces, alguna vez; pero no preguntando: v. g. *Quēmmanīān nenmanīān niccaquē in temachtilli*; *quēmmanīān nāmāpōhua ihuān quēmman nillācuiloa*, unas veces oigo sermón, otras leo, y otras escribo. Si se les antepone *zan*, significan, muy pocas veces; *zan quēmmanīān* vel *zanquēmman niauh tecpan*, muy raras veces voy á palacio.

Quēmman interrogativo es, á qué hora, dentro del mismo día en que se habla, y no de otros días. *Quēmman timocochcayotiz?* cuando has de cenar? Si á este adverbio ó á otros interrogativos se antepone *ach*, significa que no sabe el que responde lo que le preguntan. Y así á la pregunta cuando cenarás? Si le responde *ach quēmman*, quiere decir que no lo sabe. *Iquin* es el interrogativo *cuándo*. *Iquin ōtihuāllā?* cuando veniste? *iquin tīaz?* cuándo te irás? *ach iquin*; no sé cuando. Si se añade á *iquin*, *mach*, significa *cuando*, pero se denota que no acaba de llegar la cosa que se espera. *Iquin mach timoxcaliz?* cuando tendrás juicio? Si á *iquin* y otro cualquier adverbio ó nombre interrogativo se antepone *in*, dejan de serlo. Si á *in iquín* se añade *on*, *in iquín on*, significa tiempo pasado ó futuro indeterminado; *Quilmach in Caxtilteca in nicān, in iquínon ōhuāllaque*; dicen que los españoles vinieron aquí en tiempos pasados. Si dijera *huāllazquē in iquín canin*, significara: dicen que vendrán. Lo mismo significa, *in iquín canin*, aunque este denota tiempo más largo; *tittlatzontequillozquē, inīcuāc tlamiz inin cemanahuāc in iquínon* vel *in iquín canin*, seremos juzgados, cuando en tiempos venideros se acabe el mundo.

§ 3. DE LOS ADVERBIOS CEMICAC, CEMMANĪAN, CEN É ICA.

Cemicac se compone de *cem* y el verbo *īcac*, y significa perpetuamente, para siempre jamás; *in tlatlacoānimē cemicac tonehualozquē centlanī Mictlan*, los pecadores serán para siempre atormentados en el Infierno. Es juntamente adjetivo y se puede componer, añadida *a*, con los sustantivos. *Cemicac yōliliztli* vel *cemicacāyōliliztli, cemicacāyōlihuāyān*, vida eterna; ó lugar de eterna vida. Lo mismo es *cemmanca nemiliztli*. *Cemmanca* es perpetuamente y *cemmancayēni*, cosa estable ó perpetua.

Cemmanīān, para siempre, y suele ser sinónimo de *cemīcac*. Si bien difieren en que *cemicac* se extiende á todo tiempo y *cemmanīān* denota el principio del estado que toma una cosa que le ha de durar para siempre: *intli ye ōtīnic, ca ye iccemmanīān filcauhloz*; si una vez moriste, ya para siempre estarás olvidado.

Cen, para siempre, suele ser lo mismo, que *cemmanīān* é *iccen*, también *para siempre*, suele ser lo mismo, que *iccemmanīān*. De quien murió se dice con *cen* ó *iccen*: *ca ōcenquīz*, ya salió para siempre vel *ye iccen ōyā*. Con todo, difieren en que *iccen*, de tal manera significa de una vez, que mira solamente á lo que hasta la presente ha sucedido, y no á lo que ha de suceder en lo futuro. Como del que se detuvo mucho tiempo en un lugar, y después por fin volvió, se le dice: *huel ōtihuācayh; iccen ōtīā*; mucho te detuviste, te fuiste de una vez, pero *iccemmanīān* significa de una vez, para siempre; *ca ye iccemmanīān in Mictlan ōhuetz*; cayó para siempre, y de una vez en el Infierno. *icā*, con saltillo en la *ā*, alguna vez y en propiedad en algún tiempo. *Cuix icā itlā ōnimitzchibuiti?* Por ventura te hice algo alguna vez, ó ó en algún tiempo? El otro *icā, con*, tiene la *ā* larga.

§ 7. DE LOS ADVERBIOS AIC, AYAIC, OAQUIC, IMMAN,
Y SUS COMPUESTOS.

Aic, nunca; *aic nicalaquiz ocnamacōyān*, nunca entraré en la pulquería; y con *nimman*, antepuesto, añade fuerza á la negación; *niman aic ompa nicalaquiz*; nunca jamás entraré allá. Suele este *aic* componerse con el *mā* del imperativo; *mācāic xillātlacō*, nunca peques. *Ayaic*, nunca hasta ahora; *āyaic ōnicyōlitlaco in nohuāmpo*; hasta ahora nunca he ofendido á mi prójimo. Suele componerse éste con *intlā* de subjuntivo: *int. ācāyāic ōtimacuailpi*, *mā xan rīman ximocuailpi* vel *xicceli in teōtēchicahuatliztēyēctilitōni Sacramento*; si nunca hasta ahora te haz confirmado, (*cuailpia*, atarle la frente, se toma por confirmarse) luego al punto confirmate.

Aoquic, ya no más, se compone de *oc* y *aic*; *aoquic nīcpinahuizcāhuaz in notlātlacōl*, ya nunca más callaré por vergüenza mis pecados. Compónese éste también con *mā*: *mācāoquic xicllatzihcāhua in neyōlcuītīliztli*. *Imman* y *oncān*, juntos con otros nombres, significan con *yē*, ya es hora, ya es tiempo; *ca yē imman*, *ca yē oncān*, *inic titixtlapozquē* ya es hora y tiempo de abrir los ojos. *Ayamo imman*; aun no es tiempo: *ayamo imman*, *inic Mīssa chihualoz*, aun no es hora de que se diga la Misa: *aocmo imman*, ya no es tiempo: *inīcuāc yē timiquiznequi*, *ca yē aocmo imman*, *inic in ihuictzīnco in Teōtl timoyōlcuēpaz*; en el artículo de la muerte, ya no es tiempo de convertirte á Dios.

Immanin, á esta hora: *yālhua immanin*, ayer á esta hora: *huitla imman in tihuālmocuēpaz*, pasado mañana á esta hora volverás. *Yē immanin* no significa ya es hora; sino ya es tarde. *Mā tihuān*, *ca yē tlācā*, *ca yē immanin*; vámonos que ya es tarde. *Ca huel imman*, *ca yē huel cualcān*, *ca yē huel imonequitāu*, *ca yē yēccān*, ya es muy buena hora ó tiempo, *inic tiāzque*, para que nos vayamos. *Cemi*, y mejor, *zacemi*, es de una vez; *ce mi xiauh*, vete de una vez; *zācemi nimitzāxnabatia*, te

despido para siempre. También si algunos van cada uno de por sí á algún lugar, y quiero que vayan de una vez todos juntos, les diré: *zacemi x. huān*; idos de una vez todos juntos. *Zancen* es juntamente, ó en una, ó en uno; como si uno dice que hurtó de un tiro, ó de una vez, ó juntamente, una gallina de castilla, dos ovejas y tres cerdos, dirá: *ōniquichtec ce cuanaca* (por la cresta, que tienen, le dan este nombre) *ōmentin ichcamē ihuān yēintin pitzomē*; *ca zancen mochiin ōniquichtec*; todo junto ó juntamente lo hurté.

§ 8. DE LOS ADVERBIOS

ZATEPAN, QUIN ZATEPAN, QUIN TEPAN, OC MAYA, TLA OC MA,
YECTEL,
YANCUICAN, ICIUHCA, Y ZANTEQUITL.

Zatēpan, *quin zatēpan* y *quin tēpan*, significan, después: *ma acatopa*, *nopiltzīnē*, *xicllapōpolhui in motecocolicauh auh zatēpan* vel *quin zatēpan* vel *quin tēpan timoyōlcuītīz*; perdona primero, hijo mio, á tu enemigo que te aborrece, y después te confesarás. *Ocmāya*, de aquí á un rato ó espera un poco; *ocmāya* vel *ocachttonca tihuālmocuēpaz*, volverás de aquí á un rato. *Tlā oc māya* vel *tlā ocmā*, es, espera ó aguarda un poco; *tlā oc māya* vel *tlā ocmā*, *nopiltzīnē*, *mā oc niczācua intn āmatl*, espera, hijo mio, un poco, cerraré primero esta carta. *Yectel*, el día pasado ó el otro día. *Ca ayamo huēcauh*, *ca in yēctel ōnīneuh*; no hay mucho tiempo, ahora el otro día me levanté.

Yancuicān, nuevamente, la primera vez: *aic ōninoyōlcuiti*; *ca āxcān yancuicān ninoyōlcuitia*, nunca me he confesado, ahora es la primera vez que me confieso. *Iciuhcā*, con la *ā* larga y grave es presto con presteza; *mā iciuhcā ximonahuatitehua*, *ca iciuhcā timiquiz*, haz presto tu testamento, porque en breve morirás. *Zan tequitl* sirve de adverbio con que se significa que no se hizo, sino ejecutar algo, y pasar al punto á hacer otra cosa; v. g. *Nochan ōnikuāllā, auh zan tequitl*, vel *zan huel tequitl ōnitlacuā*; *auh inman ōniā*; vine á mi casa y no hice, sino comer y luego me fui; *zan tequitl ōnātlīc, niman ōnitlatequipanoto*; no hice sino beber agua éirme á trabajar.

In tla zan āxcān, parece que significa *si solamente ahora*; pero su significación es muy diversa y viene á significar lo que á uno le hubiera sucedido, en caso que hubiera hecho algo y no lo hizo. El ejemplo lo declara. Uno quería ir á Tepotzotlán y no fué, y habiendo llovido este día, en que había de haberse ido, dijo: *Intlā ōniāni yohuatzinco Tepotzōtlan, intlā zan āxcān āmo yē nopan ōquiauh?* Si hubiera ido esta mañana á Tepotzotlán, no es cierto, que ya á estas horas me hubiera llovido? En este ejemplo se ve que lo que hubiera sucedido y no sucedió se dice con interrogación negativa.

In yē mācuil, in yē mātīlac, es de *in yē mācuilīlhuītl*, ya cinco días; *in yē mātīlac-ilhuītl*, ya ha diez días, y se usa para decir en tiempos ó días pasados, ya sean pocos, ó ya muchos; v. g., *mā xicnemili in quenami ōtinen in yē mācuil, in yē mātīlac*; considera como haz vivido en el tiempo pasado. Lo mismo significan las preposiciones, *īcampa*, y *tēputzco*; que significan atrás á la espalda, al tiempo pasado; *mā micampa*, *motēputzco xitlachiā*, mira á tu vida pasada. *Achīca*, *achcā* y *atzān*, y (según algunos) *achtzā* y *zan cuēcuēlachic*, significan á menudo, frecuentemente; y mucho más con la partícula *za*: *za achica*, *za atzān*, *zan cuēcuēlachic*, *xicmolnamiquili in Teōtl*, acuérdate á menudo y frecuentemente de Dios. Usan algunos, *achchica*, *achca* y *achtzan*; pero parece violenta su pronunciación.

§ 3. DE LOS ADVERBIOS CUEL, YECUEL, ZANCUEL

Y NOCUELYE.

Cuēl denota más presteza que la que se pretendía; *Cāmpa cuēl ōniā in titlantli in quin iz ōcatca?* á dónde se fué tan presto el mensajero que estaba aquí? *Yēcuel* es lo mismo, que *yē*, ya, pero denota la presteza ó brevedad dicha; *in āxcān in oc huel nīpiltōnti, ihuān yēcuel notēcōpa nīcmati in teōtlātōlli*, todavía soy muy niño y ya sé de memoria la Doctrina. *Zancuēl*, en breve tiempo; *ōpeuh moyōlcuitia in cocoxqui*; *auh zancuēl ōmic*; empezó á confesarse el enfermo, y dentro de breve tiempo murió. *Nocuēl, zan nocuēl, yē nocuēlcēppa*, significa lo que *ōccēppa*, otra vez; pero añaden la dicha brevedad; v. g., *ōmitō ca yē mohuicatza in tlātoāni*; *auh zātēpan yenucūlcēppa ōmitō ca yē aocmo mokūicatx*; se dijo, que ya venía el gobernador, y después se dijo otra vez ó corrió otra voz de que ya no viene; *huicatx* es diverso de *huicaz*, como ya se advirtió.

Nocuēlyē con saltillo en la *ē*, significa lo que en romance decimos *pero por otra parte*; *huel nitlaocoxtinemi*; *mā canapa niauh nocuēlyē nēchtlaocoltia in notlazonamīctzin, ihuān nopīlhuāntōtōn quēn huel niquintlalcāhuiz?* Ando triste; iréme por ahí, pero me dan lástima mi mujer y mis pobres hijos; cómo es posible que los deje? Úsase también de *nocuēlyē*, cuando contando uno algo de pena ó de gusto, pasa de una cosa á otra; v. g., *ixquich in tomin ticpōpolōā: ca titlacaquā, niman yē nocuēlyē titlāhuīquixtā; niman yē nocuēlyē titētlacuātlā, &c.*; mucho dinero gastamos, damos tributo; por otra parte, hacemos las fiestas; por otra, también damos de comer, &c.

CAPITULO TERCERO.

DE OTROS ADVERBIOS Y CONJUNCIONES.

§ I. DE LAS CONJUNCIONES IC, INIC, ZA, ZAN Y NOZAN.

Las conjunciones *ic* é *inic*, las más veces significan lo mismo; aunque algunas veces se diferencian en la significación; y otras se usa más de una que de otra. Estas partículas, pospuestas á los adjetivos, los hacen adverbios y entonces más se usa de *ic* que de *inic*; v. g., *cualli*, bueno; y *cualli ic*, bien; *cualli ic xinemí*, vive bien; *inic cualli ic timiquiz*, para que mueras bien. Antepuesto *ic* al adjetivo, significa *tan*; v. g. *mā nicmāma*, *intlā-cāmo ixquich ic tetic*. Yo lo cargara, si no fuera tan pesado. Sirve también *inic*, y más de ordinario *ic* de posposición que rige un acusativo que no puede regir el verbo; v. g., el verbo *nahuatla*, mandar, tiene un solo acusativo, y si se le pone otro, á este otro lo regirá *ic*: *cuix itlā ic tinēchnabuatia?* me mandas alguna cosa? Aquí hay dos acusativos á *á quien se manda*, y éste lo rige el verbo, y lo que se manda, y éste lo rige *ic*.

Inic significa también, *para que*, v. g., *inic timomāquixtiz*, *huel ommonequi in Teōtl ticmotequipanilhui?* para salvarte es necesario que sirvas á Dios. El mismo *inic* é *ic* significan la causa ó razón de hacerse alguna cosa; v. g., *ic* vel *inic nicān ōnihuāllā*

ca huel yēhuātl, inic namēchmachtiz; la causa ó motivo porque he venido aquí, es para enseñaros. *Inic* y algunas veces *ic* significa *en cuanto*; v. g., Cristo, en cuanto hombre, murió, y no en cuanto Dios; *in Totēcuiyo Jēfu-Christo, inic ōquitzintli, ōmomi-quilt, auh niman āmo inic Teōtl ōmomi-quilt*.

Inic ó *yeic* son también nota de admiración; *Inic ihiyac!* ó cuánto hiedel *inic cualli*, vel *yeic cuallil* ó qué cosa tan buenal ó cuán buenal *Inic* é *ic*, significan también *desde que* y *hasta que*; v. g., *inic ōhuālquix in tonatiuh, ibuān inic ōncalac, nitequitcatca*; desde que salió el Sol, hasta que se metió estuve trabajando. Finalmente, *inic* muchas veces significa *que*; *yē ōtiquittac, inic nicbicāhuac, ihuān inic nitiacauh*. Ya viste que soy fuerte y valeroso.

Zan y *za*, solamente, son parecidos en la significación, aunque en algo se diferencian: *Tlein ticcuazquē in tiicnōtlacā, amo zan chiltzintli, zan quiltzintli, zan tlaxcaltzintli?* qué hemos de comer los pobres, sino solamente chile, solamente yerbas, solamente tortillas. Junto *zan* con los nombres que significan *solo*, expresa más la soledad: *zan nocēl ōnihuāllā*, tan solamente yo vine; *zan huel icēltzin in Teōtl nēchmopātehuilia*; tan solamente Dios me ayuda; *zan* y algunas veces *za*, significan también *sino* ó *más antes*: *ca āmo ōnicāhuac, ca zan ihuān ōnicnōntz*; yo no lo reñí, sino que manzamente le avisé. Con *yē* aviva más la significación; *ca zanyē ihuān ōnicnōntz*. Si á *zan* se añade *yeno*, *zanyēno*, significa ó denota ser la misma cosa ó lugar, &c. *Mēxico ōntlacat; ihuan zanyēno oncān ōninozcalti*, nació en México, y haí mismo me crié: *in Teōtl ōnēchmochihui*; *auh zannōyēhuatzin ōnēchmomāquixtili*, Dios me hizo, y el mismo me redimió. *Zanyēnōyuhqui* vel *zanyēnōihui*, de la misma suerte. *Nozan*, aun todavía, hasta ahora: *miecpa yē ōtimocōd; auh nozan āxcān oc timococoa*; muchas veces estuviste enfermo, y aun hasta ahora también lo estás. *Nozan āmo*, aun no, todavía no.

Zan significa también no hacer uno otra cosa, sino lo que significa el verbo á quien se antepone; *zan ticochi*; no haces otra cosa, sino dormir; *zan timahuitla*, solamente juegas, no haces otra cosa, sino jugar. Y finalmente sirve de avivar la significación del adverbio á quien se antepone. *iyōlic*, manzamente; *zan iyōlic*, lo mismo; pero con más expresión ó viveza. Nótense las dos fra-

ses siguientes: *ca zan àmo ticmocaccanènèqui in monòtzalòca*; no haces, sino fingir ó hacer que no oyes los consejos que se te dan. *Ca zan amo ticmothuicanènèqui in motàtzin*; no haces, sino fingir ó hacer que no ves á tu padre. Viene de *ihua*, ver; voz de tierra caliente.

Zā, larga la *ā*, solamente difiere de *zan* en que *zan* excluye simplemente la cosa, y *zā* de tal manera la excluye, que da á entender que antes había sido; v. g., si pregunto á uno cuántos hijos tiene, y me responde *zan cā*, solamente uno, denota que no ha tenido otros hijos. Pero si me responde *zā ce*, solamente uno con el *zā* denota que al presente no tiene, sino es un hijo; pero que antes tuvo otros que se le murieron. *Zā achi vel zātepitōn*, significa lo que decimos en castellano, poco falta ó faltaba para hacer esto ó aquello; *zā achi vel achitōn vel zātepitōn inic hualquizaq in tōnatiuh*; poco falta para que salga el sol. *Zā*, finalmente, aviva, como *zan*, la significación y, antepuesto á nombres, verbos y adverbios, significa ser aquello, que con él se dice, infalible. Y así *nelli* significa cosa verdadera ó verdaderamente; y *zā nelli*, infaliblemente; *niaz*, iré; *ca zā niaz*, iré en todo caso; *neltiz*, se cumplirá; *ca zā neltiz*, sin duda alguna se cumplirá; *ca zā neltiz in Teotl itlātoltzin*; infaliblemente se verificará la palabra de Dios.



CAPITULO CUARTO.

DE LOS ADVERBIOS DE AFIRMAR, NEGAR Y DUDAR.

§ 1. DE LOS ADVERBIOS

QUEMA, AMO Y OTROS CON ÉSTOS COMPUESTOS.

QUEMA, con saltillo en la *ā* ó, según algunos dicen, *quēme*, significa sí; *quēmāca* significa lo mismo con alguna reverencia; y con mayor, *quēmācatzīn*. *Cuix yē òtitlachpan?* ya barriste? *Ca quēmā vel ca quēmāca*, vel *ca quēmācatzīn*. Sí vel sí señor. *Amo* con saltillo en la *ā*, no; *āmōtzīn* vel *ca āmōtzīn*, con reverencia. En lugar de *āmo* se puede usar de *ā*, y juntarla con la voz que se le sigue. Como *āmo nihueliti*, no puedo; vel *ānihueliti*. *Amonel* es interrogativo que equivale á afirmación, y se denota que es fuerza que se haga aquello; v. g. preguntando; *āquin yaz Cuauhmanco?* quién irá á Huamantla? podrá responder uno *āmonel* vel *ānel niaz?* *āquin nel yaz?* pues no iré yo? quien otro puede ir? También se dice muy bien: *āmonoco* vel *āmo nozonel niaz?* *āquin nozo* vel *āquin nelnozo yaz?*

Si *ca* se antepone á *nel* y *nozo*, se hace adverbio causal, con que se da razón de algo: v. g. *yālhua āmo òninozauh*, *ca nel* vel *ca nozo* vel *canelnozo huel ninococaya*, ayer no ayuné, porque

estaba muy enfermo; como si dijera, fué caso forzoso en que no pude ayunar. Se puede también decir *huel ninococoaya, auh yē-huātlin, inic āmo ōninozauh*. Estaba enfermo y esta es la causa porque no ayuné. Se puede también decir, y con más elegancia, *achcanozo, vel achcanel, vel achcanelnozo huel ninococoaya*. *Canozo* es también adverbio con que contestamos ó confirmamos algo que otro nos dice; v. g., á uno que me dice que ya llegó el correo, *mach yē dhualacico in titlantli*, le puedo decir: *ca nozo* vel *ca nozotzin, ca nēhuātl ōniquittac*; así es, ya vino; yo lo vi.

Significan también *nozo, anozo, nocē* y *anocē* (estos dos son síncopa de *nozoyē* y *anozoyē*) significan, digo, *vel*, ó; *Cuix ōtilla-huān, nozo ōtītētāhuānalti, anozo* vel *nocē itlā occe tlātlacollī ōticchiuh?* tú te emborrachaste? ó emborrachaste á otro? ó hiciste otro pecado? Este *nocē* y *manocē*, si se sigue á alguna oración negativa, significa *ni*. *In monetecayan ca āmotimoteōchihua nocē* vel *manocē ticmotzātzilika in Teōtl*; cuando te acuestas no te persignas, ni te encomiendas á Dios. *Mānozo* y *Manocē*, suelen ser lo mismo que *mā*, nota de imperativo. *Intla titlātlaoz mā* vel *mānozo*, vel *manocē achtopa ximiqui*, si haz de pecar muérete primero.

Nelli, cierto ó de verdad, es nombre y sirve también de adverbio, *verdaderamente*; y *nelli mach* y *zānelli*, es del todo cierto; v. g. *ca nelli* vel *ca nellimach*, vel *ca zānelli, ca in Cenhuelitini Teōtl ōquimoyōcolili cemixquich in tlachihualli*; es verdad ó del todo cierto que el Todopoderoso Dios crió todas las criaturas. *Ach zāyēnelli* es interrogativo de quien se admira de algo que le coge de nuevo, ó que no juzgaba posible; v. g. *ye nelli* vel *zāyenelli*, vel *achzāyenelli* vel *quemmachzāyenelli, in Cennemini Teōtl topāmpa ōmomiquilico?* Es creíble que el inmortal Dios que siempre vive, hubiera venido á morir por nosotros.

Cuix, interrogativo, poa ventura. *Cuix yē ōtimocalti? Cuix yē ōtimonamictli?* Por ventura, ya hiciste para tí casa? Por ventura ya te casaste? Se puede también decir, *cuixmā ōtimocalti?* y significa lo mismo que *cuix*. Si á *cuix* se antepone *in*; *in cuix*, sirve de decir algún nombre ó verbo, que uno ó no lo sabe ó no se atreve á decirlo; ó que si lo dice, es por acomodarse con los que le dan ese nombre; v. g., predicando uno, dice que hay algunos embusteros que los engañan, y al nombrarlos, dice: *ca*

yēbuāntin in cuix teciuhtlazque, in cuix tēcbichinque, in cuix in nanahuāltin; estos son los que llamáis conjuradores del granizo, ó que chupan la sangre humana, ó los que profesan ser brujos: *ōquimēcahuitequē, cē tlācatl; cuix itoca Petolo, nozo Xuan?* azotaron á uno; no sé si se llama Pedro ó Juan?

Azo (con saltillo en *a*) quizá, *forzē, āzo mōstla nīpīxaz,* quizá mañana cogeré la cosecha; *Azo* significa también lo mismo que *cuix*, por ventura; y entonces se le suele posponer *mā āzoma* vel *cuix yē ōmixiuk in monāmic?* por ventura ya parió tu mujer? *Azo āmo, āzocamo* y *acazomo*, quizá no; *āzo āmo* vel *acazomo, &c., nopiltzinē nezahualizpan timozahua? ācazomo tinacacāhuc?* hijo mío, quizá no ayunaste? quizá no dejaste la carne en la Cuaresma? Se compone también *āzo* con *ayac*, ninguno; *ācazayac* vel *azayac*, quizá ninguno. *Azayac in nomiquizpan mitz palēhuiz;* quizá ninguno te ayudará en tu muerte. *hyo* vel *yoyahue, iyoyahue*, son interjecciones con que se exclama, *ay. hyo* vel *iyoyahue, ōnotlahuelitlic!* ay! ay! ó desdichado de mí.

§ 2. DE LOS ADVERBIOS ZANEN, ZANNEN, TLEZANNEN

Y OTROS.

Úsase de este adverbio *zānēn* cuando uno duda si sucederá lo que desea, y no lo que teme. Y unas veces significa *por ventura*; y otras querrá Dios. *Cuix zānēn nocnōpiltiz in Teōtl itzēvēchiayatzin, in itēcualtiayatzin, in igraciatzin?* tendré por ventura la dicha ó mereceré la gracia de Dios? *intlā zānēn ōtiyēcquize in pīxquīpan, ca zanniman nicnāmictiz in nōchpōch;* si el

Señor quiere que salgamos bien de la cosecha, luego casaré á mi hija.

Nēn, *zānnēn*, *nēntān*, *zānnēntān*, y *nenla*, son sinónimos compuestos de *nēn*, y todos significan en vano, en valde, sin provecho; *immānel zan cē mōtlātlacol in moneyōlcuiziliz pan ticpīnahuizcāhuaz*, *xicmatl ca nēn* vel (y mejor) *ca zānnēn*, &c. *timo-vōlcūtia*; aunque un solo pecado calles por vergüenza en tu confesión, sabe que en vano y sin fruto te confiesas. *Tlezānnēn* y *tleicnēn*, y *tleic*, interrogativos, significan, de qué sirve? qué provecho hay? *tlezānnēn* vel *tleicnēn* &c., *tiētequipanoz*, *intlacamo mitztlaxtlāhuiz?* para qué le has de servir, si no te ha de pagar?

Tlahuiz ó *zan tlahuiz*; *ilihuiz* y *zan ilihuiz*, todos significan, en vano, sin consideración, ociosamente; *ca tlahuiz*, vel *zan tlahuiz*, vel *zan ilihuiz*, &c. *tētech tichicoyōloa*, *tētech tichicōtlamati*, *tētech tiētlamā in tlātlacōlli*; sin consideración, en vano, y sin fundamento, sospechas de otros, y les impones pecados. Y así, *ilihuiztlātoa* es hablar sin consideración; *ilihuiztlātōlli*, palabras vanas; y *ilihuiztlācatl*, hombre de poco juicio.

Iluiz ó *ilhuicē* (saltito en la *e*) significan, especialmente ó ó mucho más; v. g. *miectin in mācēhuallin zan tlākuāntinēmi*; *ilhuiz* vel *ilhuicē in tēteuctin*, in *pīpiltin*; muchos indios no hacen sino andarse emborrachando; y mucho más ó especialmente, los principales y nobles. *Tlacā* (la primera breve, y con saltito la segunda) es adverbio de que se usa cuando habiendo uno dicho antes una cosa, de repente se acuerda ó advierte ser otra; y equivale al castellano *así*; *pero no*, ó *pero sí*; v. g., contesándose uno dice: *yē aocēle in mā itlā niquilnamiqui in notlātlacol*. *Tlacā*, *niquilnamiqui ca oc ōppa ōniccuatlapan in nonāmic*; ya no se me acuerda otro pecado; así vel pero sí me acuerdo que otras dos veces rompí la cabeza á mi mujer.

Tlacāzo es adverbio de que usa el que con admiración cae en la cuenta de algo, en que no había reparado, ó al menos se confirma en alguna verdad; v. g., *tlacāzo, ca nelli, in tlein quitoa nonāmic, ca yē tlanēciz*; válgame Dios, ó hay tal, es verdad lo que me dijo mi mujer, que ya había de amanecer. *Tlacācē* ó *tlacācē yē*, es casi lo mismo que *tlacāzo*. *Hui* es exclamación, *ola*, qué es esto, con que nos admiramos de algo, ó con que nos quejamos. *Hui nicān oticatca nocniuhztzinē!* Ola, qué es esto? que

aquí estabas, amigo mío! *Anca*, es adverbio de que se usa cuando una cosa se infiere de otra, y equivale en castellano al *luego*, y en latín al *ergo*; v. g., *yē ōppa, yē ēxpa otzātzic in cuanaca; anca yē iciuhcā tlahuizcalehuaz*; ya el gallo ha cantado dos y tres veces, pues en breve llegará el alba.



CAPITULO QUINTO.

DE OTROS ADVERBIOS Y CONJUNCIONES.

§ I. DE LOS ADVERBIOS INTERROGATIVOS Y OTROS.

QUEN, *quēnin quēnamī*, interrogativos, significan, *cómo de qué manera?* v. g., *quēn*, vel *quēnin* vel *quēnamī cualli ic timiquiz; intlacamo cualli ic tinemī?* Cómo has de morir bien, si vives mal? *Quēn otimotlathuilti, Nozcacāubtzinē?* Cómo has amanecido, señor padre mío? (el que lo es por naturaleza) buenos días tengas. *¿Quēnin otimoteōtlaclitizino?* ¿Cómo has llegado á la tarde? buenas tardes; *quēnamī otimoyoaquilti?* ¿Cómo has anochecido? buenas noches. Modo de saludarse en los tres tiempos del día. Los verbos son reverenciales, vienen de *tlathui*, amanecer; de *teōtlac*, la tarde; y de *yoac*, de noche. Á todos se puede añadir para más reverencia, *tzinoā: quēn otimotlathuiltitzinō?* *Quemmach*, es pregunta con admiración y equivale á *cómo es posible?* *quemmach in cē tepiltzin quixtlatzinix in huel itatzin?* como es posible que un hijo dé bofetadas á su legítimo padre? *Quemmach huel* vel *quemmach amī*, antepuesto á los pronombres *nēhuātl, yo; tú, aquel, &c.*, significa dichoso ó bienaventurado. Cuando se usa de *amī*, se le anteponen *nī, tī, tī, an*, conforme la persona con quien van; v. g., *quemmach huel nēhuātl* vel *quemmach*

namī (pierde *nī la z*) dichoso yo: *quemmach huel tēhuātl* vel *quemmach tamī*, dichoso tú, &c.

También se suele usar de este *quemmach huel*, cuando se habla de desdichas. *Quemmach huel tēhuāntin, in otiquittaquē in ipololoca in Mexicāyōtl!* ¡qué á nosotros hubo de haber el ver la destrucción de nuestro imperio mexicano! S á *quēnin* se antepone *in*, ya no es interrogativo; y significa, *así como; de la manera que: in quēnin* vel *in quēnamī* vel *in yuh tēhuātl tinēchtolintā, ca zanyenoyuh nēhuātl nimitztoliniz*: como tu me afliges ó haces mal, así yo también te afligiré. *Amo zan quēnin*, es, no como quiera, ó en gran manera. *Zazan quēnin ticocolē*; eres en gran manera bravo; *ca zāzan quēnin ticualani*; porque por nada y por cualquiera cosa te enojas. Y así la significación de *zazan* es sin traza, neciamente, &c., y la de *zazo* antepuesto á otras voces, es *cualquiera; zazo tlein*, cualquiera cosa; *zazo āquin*, cualquiera persona; *zazo quēmman*, en cualquier tiempo; *zazo cānin*, en cualquier lugar; *āquēn* ó *āmoquen*, carencia de pena ó turbación; v. g. *āquēn nicmati, āquēn nicchihua in mo tellaihuiohuiltiz*, no siento ni me lastiman tus tormentos.

Quēnamī, adverbio, suele ser también nombre interrogativo, y su reverencial es *quēnamīcatzintli*; v. g., *quēnamī* vel *quēnamīcatzintli Totēcuiyotzin Teōtl* de qué manera es Dios? y se pudiera responder *ca āyac huel cācicatenehuaz, in quēnamīcatzintli Teōtl*; ninguno puede perfectamente decir qué cosa sea Dios. *Quēnnel* vel *quēnzannel* vel *quēnnozonel*, significan qué remedio hay? qué hay, qué hace? *Yē otechcuicuiliquē in tāxcā, in totlatqui auh in āxcān, quēnnel? quēzannel?* (se vuelve la *n* en *z*) *quēnnozonel mā titlahiyohuicān*. Ya nos robaron todo lo nuestro; y ahora, qué remedio hay? qué hemos de hacer, sino tener paciencia.

Mach tiene varias significaciones, de las que algunas se han apuntado. Antepuesto á los pronombres y adverbios interrogativos, aviva la significación, y con él se denota duda ó enfado en lo que se pregunta. V. g., á uno que mete parolas en su confesión y no se entiende, se le suele decir: *tleinmach tiquātoa?* hombre, qué dices? qué cuentos son estos que no te entiendo? *Cānin mach tinēntinemī?* á dónde andas? De *mach*, antepuesto al presente ó pretérito de indicativo se usa también cuando afirma

uno algo, pero con alguna duda; v. g., *yālhua, inicuāc nemachtiloyān ōtihuia, mach ōmitzhuitecquē*; cuando ayer fuiste á la escuela, dicen ó parece que te azotaron. Puesto también *mach* después de la *ō* del pretérito *ōmach* y *ōmachē*, aumentan mucho la significación: *ōmach* vel *ōmachē tihuintic*, te emborrachaste bien y recio. *Zanmach* vel *zanmachē*, significan no hacer una otra cosa, sino la que expresa el verbo con quien van: *zanmach anllatoā*; no hacéis otra cosa sino hablar; *zanmachē nicān nēpa ancācalactinemi*; no hacéis sino andaros metiendo de casa en casa.

In machē, mayormente, especialmente: *mochtin tiquimmahuiztiliz*; *in mache* vel *ihuiçē in motāhuān*: á todos reverenciárs, especia'mente á tus padres. Suele también significar, *videlicet*, conviene á saber; *Tlātlacoānie huel mōtech ōmmonequi, in tocomixpantiliz in teoyotica licitl*; *in machē yēhuāti in tēyōlcuitiāni mochi motlatlacol*; *inic timomāquixtiz*; ó pecador en gran manera te es necesario manifestar al médico espiritual, *esto es, ó conviene á saber*, al confesor, todos tus pecados para que te salves.

Zatlazaccān, zatlatzonco, zācē y *yēquenē*, finalmente. *De zācē*, se usa, cuando después de haber uno contado varias cosas, concluye con la última, ó con alguna proposición universal; v. g., *inicuāc timoyōlcuitiz, tiquitoz in yē quēzquiipa ōtillāhuān, in yē quēzquiipa ōtinacacuā, &c*; *ēāuhā zin yē quēzquiipa* vel *quēctzquiipa in dīpan tibuētz in occequi tlātlacōlli*; cuando te confieses, dirás cuántas veces te emborrachaste; cuántas comiste carne, &c., y finalmente, cuántas veces caíste en los otros pecados, y en cada uno de ellos; que esto significa, *quēcizquiipa*; y *quēzquiipa?* significa simplemente cuántas veces?

De yēquenē se usa cuando se temía ó aguardaba algo, que al fin sucedió; *yē ic xpa ōmocōcō in nohuepol, auh yēquenē ōmomiquid*; á la tercera vez que enfermó mi cuñado, (así lo llama la cuñada) por fin murió. Si bien de uno y otro adverbio se suele usar indiferentemente. Tal vez *yēquenē* significa *últimamente, y mucho más*. Como cuando apurando uno quiere dejar á sus hijos y mujer, dice: *quēn niqincāuhtehuaz? Cuix amo yēquenē huel motozliniquē?* Cómo los he dejar? Por ventura, no pasarán últimamente mayor necesidad? *Quēnyēquenē* cuánto más? Y *zayēquenē*, parece que significa, es posible; de cuyas significaciones ya hemos puesto ejemplos.

§ 2. DE LOS ADVERBIOS YECE, TEL, MAZOTEL, ATEL, MANEL,

IMMANEL Y OTROS.

Yecē, (con saltillo en la *ē*) y *tēl*, significan, pero; *āxcān nimitztlapōpolhuia*; *yecē intlā occepa tienanquilla in monantzin, nimitzhuitequis*; por ahora te perdono, pero si otra vez respondieres á tu madre, te he de azotar. Se dice también *sayē connequis, inic nimitz huitequis*; si otra vez respondieres á tu madre, no será menester más, para que te azote. Y aunque de uno y otro adverbio se usa indiferentemente; pero en propiedad se usa de *yecē*; cuando habiendo uno dicho de otro varias cosas buenas; al fin le pone un *pero* ó dice algo con que lo deslustra; v. g. *In nohuexiuh ca cualli tlācatl, ca mōmoztlaē missā quicaqui; yecē tlāhuānqui*; mi consuegro es buen hombre, oye todos lo días misa, &c.; pero es borracho: pero cuando habiendo uno dicho de otro algunas faltas, añade una cosa buena, se usa de *yecē* ó *tēl*; v. g. *inin tēlpōcatl ca icnōtzintli, ātle iāxcā; yecē* vel *tel cualli tlācatl*; este joven es pobre, pero bueno.

Este *tēl* sirve muchas veces solamente de adorno, y otras, con que uno se consuela ó se disculpa de lo que le imputan. *Cuix tēl nēhuātl notlatlacōl? Cuix amo tēhuātl ōtinēchcuiltlahuifli?* Acaso es culpa mía? no fuiste tú el que me forzaste á ello? En donde el *tēl* nada significa. *Atēl* es interrogativo con que uno se conforma con lo que se hizo con otro, que así lo merecía; v. g., si hablo de un mal hombre á quien al fin mataron, puedo decir *atēl mochi in ōquimotzacuilitiā, inic ōmitziloc*; no está claro que con la muerte pagó sus maldades? *Māzotel ōnieckihuh; cuix motequinh?* más que yo lo haya hecho, ó demos caso que lo hice, quién te mete en esto? es de tu cuenta ó de tu cargo?

Mānel, immānel, intlānel, mācīhui, y mazo, significan *aunque*. V. g., *mānel* vel *immānel*, &c.; *zacenca huel huei yez in motlātlacōl, ca nel, ca mochi tepōpolhuifoni, cā mochi tomātoni*; aunque sean muy graves tus pecados, todos se pueden perdonar y absolver. *Intlānel*, de tal manera significa *aunque*, que no concede la cosa, sino que da por caso, que sea así, aunque no lo sea; lo que no sucede en los otros adverbios con que se concede lo que con ellos se afirma; v. g., *intlānel oticmomičtli in motātsin, ca oc huel tittātlacōlpōpolhuilo*; aunque hayas matado á tu padre, ó demos esto por hecho (aunque así no sea), con todo, puedes ser perdonado de tu pecado. Á *mānel, immānel, intlānel* se les postpone con elegancia *yē; mānelyē, &c.*, aunque.

Mānelzan, māzānnel, y mātelzā, significan *siquiera*; *Mānelzan*, vel *māzānnel cēcexiuktica ximoyōlsuiti*; y se dijera muy bien *mācel cēcexiuktica ximoyōlsuiti*; confíesate siquiera, ó á lo menos, cada año. *Mācel* significa *á lo menos*. Algunas veces viene bien *zā* y no *zan*, conforme á lo que ya dijimos de estos adverbios: *Mā zānnel ipān xinēchmomachilti iz cēme in monencātzintzihuan*; (son palabras del hijo pródigo á su padre). Ténme señor, siquiera como por uno de tus criados. El *zā* denota que ya no tenía otro título para estar en la casa de su padre; lo que no denorá con el *zan*.

§ 3. CÓMO SE DICE MANSO Ó PACÍFICAMENTE, &C.

Iyolic, yōlic, ihuān, matcā, yōcoxā, tlamach, pāccā todos significan manso ó pacíficamente, poco á poco, con tiento y se les antepone bien *zan, zan iyōlic, &c.* y muchas veces se usa de

éstos, de dos en dos. *Zan ihuān, zan iyōlic nicnonanquilia in notātsin*; respondo á mi padre manso y pacíficamente. *Ma zan pāccā, yōcoxā xinemi inin cemanahuac*, vive en paz con todos en este mundo. Tal vez este *iyōlic* suele tomar los semipronombres *no, mo, i, &c.* *Zan huel iyōlic yatihuē in yaōquirquē*, los soldados van caminando muy despacio, ó á su espacio. Y para saludar á quien viene, ó va, ó pasa, se usa *ma moyōlicātsin*, seas bien venido, ó vete con Dios, ó Dios te guarde. Si son muchos, *amoyōlicātsin tiācahuanē*, Dios os guarde, ó valerosos soldados.

Tlācacco, significa también con paz, con socio y seguridad; *in cuāltin tlacā pāctinemī, yōcoxā nemī, tlācacconemī*, los buenos viven con paz, alegría y seguridad. *Cemellē* (saltillo en la última) ordinariamente se usa antepuesta negación, y significa falta de paz y de unión; *aic cemellē yōcoxā monotzinemī*; nunca se comunican con paz y unión: *atlacacimellē*, hombre de mala condición. *Aihuānyōcān, ācemellēcān in tlācticpac*; en el mundo no hay paz ó socio. *Tlācacemellē* es monstruo de la naturaleza ú hombre de buena y pacífica conversación.

Yuh, yuhqui, ikui, significan, *así, de esta suerte ó manera; sic, ita*; v. g.: *Yuh ticchihuaz in tlein nimitzilhuā*, así harás lo que te digo; *ma yuh mochihua*, así se haga. *Yuhin* vel *yuhquuin*, vel *ihuin*, de esta manera; *yuhon, yuhquion*, vel *ihuon*, de esta manera; y se puede interponer algo entre *yuh*, y *on*; *intla yuhin tinemiz*, vel *intla yuh tinemiz in*, si así vivieras. *Noyuh, zannoyuh, zanyenoyuh, noyuhqui, zannoyuhqui; zanyenoyuhqui, nōihui* y *zanyenō ikui*, todos significan de la misma manera. *Yohuatztinco yuh timoteōcbihuaz; ihuān nōyuh* vel *nōihui* vel *zanyenoyuhqui yohuāltica ticchihuaz*; por la mañana rezarás así, de esta suerte, y de la misma suerte á la noche. *In yuh* vel *in yuhqui*, como, de la manera que. Contrario de *yuh*, es *icuepa* vel *nē* que significan, á la contra, ó al contrario. *In Totēcuiyōtzin Teotl mochipa omītzmotlazōtilē, aub in icuepa* vel *in nē, tēhuātl mochipa oticmoteōpohuili*; Dios siempre te ha amado, y á la contra, tú siempre lo has ofendido.

Yuhqui, adverbio, algunas veces es nombre; cuyo plural es *yuhqnē*; y su reverencial, *yuhcātzintli*. *In angelōme ca amoyuhquē in tlācticpacātlacā*, los ángeles no son como los hombres de la tierra. *Tēl in tēhuāntin ca zan tiyuhquē*, pero nosotros en ot-

do somos unos parecidos y semejantes. *In yè yuhqui, niman ic òyaquè*, estando así las cosas, luego se fueron. Nótese con *yub* esta frase: *zan yuh òtlathuic in chòca* vel *inòquiāuh*, lloró ó llovió hasta que amaneció. *Amo yuh*, vel *acāzomo yuhqui ònicchiuh*, vel *ònitlacuilo*; significa quizá lo hice ó escribí mal, sin acierto y no como debía. Y de aquí viene *ayuhcāyòtl, àchiuhcāyòtl* desacierto, ó cosa mal hecha. *Intla itlà àyuhcāyòtl, àchiuhcāyòtl to-conchihuaz; cuix àmo titlatzacuiltloz?* cuando hicieres algún desacierto ó cosa mal hecha, ¿por ventura no serás por ello castigado?

Si *inyubquion* se hace interrogativo, es frase de que usa aquel á quien dijeron algo de nuevo; v. g., *inyuhquion, nocniuh-tzè? auh ca tēl yē cualli*; amigo, eso hay ó pasar bien está. *Yuhquimma*, (con saltillo), *in mayuhqui* y *yuhquin* son adverbios de que se usa, cuando se trae alguna metáfora, y significan *como, á manera*; v. g., *ma ihuicpatzinco tihutān in tlātocācihuāpilli, yuhquimma* vel *ma yuhqui*, vel *yuhquin pochottl, àhuēhuetl*; acojámonos á la Reyna del Cielo; que es á manera de un grande y frondoso árbol, y sabino, &c. *Yuhquin*, y *yuhquimma*, antepuestos á verbos significa *parece que*. *Tlein òmopan mōchiuh? yuhquin*, vel *mach yuhquin titlaocoxticā*. Qué te ha sucedido? porque parece que estás triste.

Huelibui, mucho, recia ó grandemente: *huelihui titlātoa*, hablas muy recio. *Ihuihuè* (con la penúltima larga y saltillo en la última) significa á mucha costa ó con mucha dificultad; *ihuihuè* vel *huel ihuihuè ticcāhuazquē in Mēxìcāyòtl*, á mucha costa y con mucha dificultad dejaremos el Señorío de México. Lo mismo es *ihuihuècāyōtica*, con dificultad, viene de *ihuihuècāyòtl*, que es la voz propia, y no *òhuihuècāyòtl*. *Ayac ihuibuè* es, ninguno le iguala ó le es semejante; *àvac ihuibuè inic chicāhuac*, nadie se le iguala en fortaleza, &c.

Mō y *mōnel*, interrogativos, parece que significan lo mismo que *àmo nel* ó *ànel*, compuesto de *àmo* y *nel*; los cuales aunque son negaciones, por ser interrogativos, afirman; v. g., á alguno que duda sobre algo, que le digo, le puedo decir: *cuix àmo* vel *àtiquittaz?* vel *ànel* vel *amōnel*, vel *mo* vel *mōnel tiquittaz?* pues no lo verás? Se diferencia *mō* y *mōnel*, de *àmo nel*, en que á *àmo nel*, (exceptuase á *ànel*) se le puede anteponer *cuix*, sin alterar su

significación, pero si se antepone á *mō* ó *mōnel*, se denotará que aquello de que se habla no tendrá efecto; v. g., uno que estaba determinado á ir á alguna parte, pareciéndole después no ser posible, dijo: *cuix mō huel niaz?* y podrá tener efecto mi ida?

§ 4. DE ACHIC, MOCA, HUEL, QUIL, QUILMACH Y OTROS.

Achic (con la *i* larga y diverso del otro de que ya tratamos) es adverbio, con que se muestra la diferencia, que hay de una cosa á otra; y entre lo que se debe á una y otra; v. g., si están en la cárcel un homicida y un inocente, puede este decir al otro: *achic in tēhuātl, ca òtitemilti ca ticzacua in mollātlacōl; auh in nēhuātl aic mānel can se pinacatl onicmilti*; como si dijera: va mucho de mí á ti, porque tú debes una muerte que estás aquí pagando; pero yo jamás he muerto un escarabajo. *Moca*, antepuesto á los nombres, significa estar algo lleno de lo que significa el nombre: *in moxayac moca eztlì*; tu cara está llena de sangre: *inin tlemolli moca epasoyō*; este mole está con mucho epazote.

Huel es intensivo y significa *muy*. *Huel cualli*; muy bueno; *huel titlamatini*, eres muy sabio. *Huel àmo cualli*, muy malo. Significa también á veces *bien*; *nic-huelitta*; me parece bien, me agrada; *nic-huelcaqui*, oigo con gusto; *nimitstlahuèlcaquitta*, te concedo lo que me pides. Con este *huel*, se suple el verbo *poſsum*, poder; y con *àmo huel* vel *àhuel*, se suple el verbo *nequeo*, no poder. *In motatsin ca huel mitapalēhuiz; auh in nēhuātl ca ahuel itla mopāmpa nicchihuaz*; tu padre puede ayudarte; pero yo no

puedo hacer cosa por ti. De este *huel* y *àhuel*, vienen los verbos *hueliti*, poder, y *àmo hueliti*, no poder. *Ahueli* vel *àhueliti*, no es posible; *àoc hueliti*, ya no es posible: *tlacuaznequi in cocoxqui*; *yecè àoc hueli* vel *yè à omo hueli*, vel *yè àocmo hueliti*; quiere comer el enfermo; pero no es posible, ó ya no se puede.

Quil ó *quilmach*, disque ó dicen que; *òniccac quil* vel *quilmach òhualmàxiti in tlàtoàni*, disque ó dicen que ya llegó el gobernador; *zàn ipan*; *zàn ipan cualli*, medianamente, de buena manera: *àmò huel ticmomacaz in octli*, *zàn ipan*, vel *zàn ipan cuallitiquiz*, no te des mucho al pulque, sino templadamente usarás de él, y lo beberás. *Huel nopani* significa me viene bien, *huel mopani in motlaquèn*, te viene bien tu vestido; *huel mopàpani*, se dice, cuando los vestidos, ú otras cosas son muchas. *Nèmpànà*, en vano, sin provecho, y usase también de él cuando dudando uno si le saldrá algo bien, se resuelve á hacerlo, salga como saliere; *nèmpànca noconilhuis*, *azo quichihuas*, *nozo àmò quichihuas*. Yo se lo diré, y veamos lo que sale, si lo hace ó no lo hace.

In màcamo (con saltillo en *mà*), es diferente del otro *màcamo* con el *mà* largo, y sirve al imperativo. *In màcamo*, pues, significa, que no, como lo explicará el ejemplo; v. g. *Tlein in òtinechmonahuatili in nicchihuas*, *in màcamo ònicchiuh?* ¿Qué cosa me has mandado hacer que no la haya hecho? *Àmò màca* vel *àmò in màca* son dos negaciones que afirman; *àmò màca momàcehualtiz in tlein tiquèlèhuia*; no dejarás de conseguir lo que deseas. *Ayàc màca mitziximati*, nadie hay que no te conozca; *àquin màca tlàtlacolè?* Quién hay que no sea pecador? *Ayàxcàn*, con dificultad, apenas ó despacio. Y de aquí se forma *àyàxcànyòtl*, la flemá ó pituita; *àyàxcànyò*, el flemático ó pituitoso; y *àyàxcànyòtica*, con flemá; *in tlein ticchihua*, *mà niman àmo àyàxcànyòtica*, *ca za huel icihcà xicchihua*; lo que haces, hazlo breve y sin flemá.

Mà (larga la *à*) fuera de ser nota de imperativo, significa ora ó ya, ó ya sean estos ó aquellos; v. g. *In màcehualtin àmò zàn tlapòhualtin tlahuàntinemi*, *mà tèlpòcamè*, *mà ichpòcamè*, *mà huèbuetquè*, *mà ilamatquè*, *mà nàmiquè*; son innumerables los indios que se andan emborrachando, ora sean mancebos, ora doncellas, ya viejos, ya viejas, ya casados. En los ejemplos siguientes es algo diferente la significación de este *mà*: *càmpa*

òmattac, *ca oncà àzaca tlàcatl in àic tlabuàna*, *mà occèppa ichtec mà occèppa tetlacuicuilì?* Donde se ha visto que alguno que se emborracha, haya siquiera una vez hurtado ó quitado lo ajeno: *Acàn yuhqui òniquittac cè cuacuahuè*, *in mà yuhqui inic huèi*; en ninguna parte he visto toro tan grande como este.

§ 5. DE OTROS ADVERBIOS.

O, es exclamación de quien se admira, oyendo ó viendo algo que le coge de nuevo; v. g. *O*, *ca yuhqui on mopan òmochih nocniuktzè?* *huel occentlamantli*, *inic nicmatia in motenyò*. *O*, válgame Dios, amigo, que esto ha pasado por tí! muy diferente concepto tenía de tu crédito. *O*, es también partícula, que se le puede entremeter en los razonamientos, para captar la atención de los oyentes. Como concluyendo uno un sermón de la misericordia de Dios, puede decir: *ò ca yèhuàtlin in iteicnòittalitzin in Teòtl* ó *ca yèhuàtlin in itetlaocolilitzin!* ó, *ca yèbuàtlin in itetlaòtlalitzin!* ó, y esta es la piedad de Dios! ó, y esta es su misericordia! ó, y este es su amor! El reverencial de *o* es *otzin*. Y de este *otzin* se usa también cuando apoya ó confirma uno lo que otro le ha dicho; v. g. *Yè tàltepèpan òhualmohuicaquè in teòpixquè in tèchmoyòlcutilizquè*. Ya llegaron á nuestro pueblo ios padres que nos han de confesar. El que oye suele responder; *otzin*; *ca yuh òtilhuilòquè*. Así es, así nos lo dijeron. Es pasiva de *lbuia*, decir.

Auh (breve) corresponde al *y* castellano, pero no al *y* conjuntivo; con que uno junta ó une varias cosas en la oración.

Como cuando dice: *Pedro, y Juan, y Diego, compraron una capa y un sombrero, &c.*, porque este *y* es *ihuan*; *Petolo, ihuan Tieto, ihuan Xuan, &c.*; sino que este *y* corresponde al de esta oración. *Mucho te amo, y para que lo veas, &c.*; y viene á corresponder muchas veces al *pero*. *Cenca nimitstlazōtla; aub inic moyōllopa-chihuis, &c.*; mucho te amo; pero para que te satisfagas, &c. *Aūh*, suele también significar el *pues* castellano, y empezar con él la oración. *Aūh quēn tihuitz?* bien, ó pues, cómo vienes? y con esto se dá á entender que se aprueba el dicho ó la cosa. *Aūh tollāhuānē tlein anquitoa*, bien, tíos nuestros, qué decis? qué se os ofrece?

Aūhtzīn significa también lo mismo, que *quemācatzin*, si; v. g. *cuix yē ōtiā ōticaquito in temachtilli?* ya fuiste á oír sermón? y se responde *aūhtzīn* vel *ca quemācatzin*, si ya fui. Finalmente, este *aūhtzīn* suele ser estribillo, cuando uno cuenta algo con que hace tiempo para acordarse de lo que se sigue: ó con que dá á entender que le parece bien lo que dice, y que quiere que los otros reparen en ello. *Cēpan*, juntamente, úsase siempre en composición; *ōticēpantlācuauque*; todos juntamente comimos. *Nepan*, mutuamente, también va siempre compuesto: *itōnepanicneliā*; mutuamente nos hacemos bien, esto es, los unos á los otros: Y así, la comunión ó mutua participación de los santos, se dice en propiedad *innēnepanicneliliz in santōme*; porque *necēpanicneliliztli*, significa en rigor no la mutua participación de unos á otros, si no la simultánea con que muchos participan de algo. Y pueden muchos participar de un bien y no participarlo mutuamente de unos á otros.

Quēntel vel, *quēntētzin*, *achitzin*, *achitetzin*, *tepitzin*, *tepitōn*, *tepitocotōn*, *tepitocōtzin*, *tepitcāntzin*, *tziquitōn*, *tziquitzin*, *aquitzin* y *aqilon*, todos son sinónimos, y significan *algún tanto*, *un poco*, *un poquito*, &c., y suelen servir de adjetivos, cuando se juntan con sustantivos; v. g. *in yē achitzin*, *in yē achitetzin ōmozcālā in noconētōn*, *zanniman onicnomaquili in nahuitzin*. Así que un tanto se crió mi hijuelo, luego se lo dí á mi tía. *Yē achitzin*, *yē quēntētzin mohuelmati in cocoxqui*, ya esá un poco mejor el enfermo. *Mā tepitzin ātzintli xinechmotlaocolili*, hazme caridad, ó dame tantita agua. Éstos serán más diminutivos, doblada su primera sílaba; *tētepitōn tziquitōn tētepitcāntzin*.

Tēlchitl, y *tepāyo*, aunque parecen nombres, son como adverbios, de que se usa cuando uno se huelga del mal de otro ó muestra que tiene su merecido; v. g., si á uno sucede una desgracia puede, otro que lo oye, decir: *tēlchitl, itepāyo itēch monequi, mā oc hualca ipan mochihua*. Bien hecho está, tiene su merecido, ojalá cosa peor le suceda. Uno que se haya culpado puede decir: *ōcēnollahueliltic, ach ayē nitelchitl, ach anel notepāyo?* ¡Ay desdichado de mí! no está claro, que tengo mi merecido? Á *tēlchitl*, se anteponen los semipronombres de verbos, *nī, ti, &c.* y á *te-pāyo*, los de nombre, *no, mo, ī, &c.*, *nitelchitl; notepāyo*. Este *tēlchitl* tal vez tiene plural, *tēlchimē*.



CAPITULO SESTO.

§ I. DE LA CUANTIDAD DE LAS SÍLABAS.

ES tan necesaria la noticia de la cantidad de las sílabas y el saber de sus acentos, que sin esto se dirán muchos barbarismos (como se oyen), se equivocarán unas voces con otras, y los españoles hablarán el mexicano, como suelen hablar los indios el castellano. Y por esto se han procurado notar en este Arte los acentos más principales de la lengua, y en este capítulo se ponen sus reglas más generales, dejando lo demás á la práctica y ejercicio de los indios.

Toda vocal final de cualquiera plural de nombres ó verbos, ó del pretérito perfecto, ó de los nombres posesivos acabados en *huá*, *ê*, *ò*, tienen saltillo que siempre conservan; como *cuicuitzcamê*, golondrinas, *huilomê*, palomas, *teōcihuá*, *mayaná*, tienen hambre, *nemlá*, vivían, *ōnencā*, habían vivido, *ōmocuiltono*, *ōmōcēlti*, se alegró ó regocijó, *āxcāhuá*, el dueño de algo, *tōpilē*, alguacil, *nemilicē*, el que tiene vida ó vive. Los acabados en *tli* al cual precede vocal y todo nombre castellano acabado en vocal, y por lo común *tlē* interrogativo, si se le sigue consonante, tienen saltillo; como *tilmàtli*, la capa, *chicuàtli*, lechuza, *Pedrotzinē*, Pedro, *tlē tay?* qué haces?

El vocablo polisílabo, si no tiene alguna sílaba larga, aunque todas sean breves, ni parecen breves, ni largas; como *zacamecaltl*, sogá de esparto, cuyas sílabas todas son breves; pero ni parecen breves, ni largas. La ligatura *cā*, es siempre larga; como *nemat. acāitta*, ver la cosa con prudencia ó cordura. La posposición *tlā*, tiene saltillo; como *tetla*, pedregal. *nepantlā*, en el medio, *cuauhtlā*, la artoleda. La penúltima del imperativo en el plural es larga, si viene del verbo que hizo el pretérito en vocal, y si no, es breve; como *xitiācuilōcān*, escribid, de *tiācuiō*; *ximōchtēāhuacān*, fortaleceos, de *chicāuh*. La última del plural del imperativo, que acaba en *cān*, es larga. *Ximotlazotlacān*, amaos.

El tiempo gerundivo de ir tiene el *ti* largo, en singular y plural. *Nitlapōhuatruh*, *titlapōhuatihuī*, fui ó fuimos á contar. El presente de imperativo del mismo gerundivo tiene saltillo en la última vocal. *Xiauh*, *xitlapōhuā*; vel *māxitlapōhuatē*, vel *tin*, vé ó id á contar. La sílaba precedente á *to*, *tiuh*, *ti*; y *co*, *quiuh*, *qui*, es larga, cuando lo es la última del futuro; como *ōnitlacuāto*, *ōnitlacuātiuh*, &c. El verbo de una sílaba, como *pa*, teñir; y el verbo que pierde la última sílaba del presente en el futuro, tienen larga la última del futuro; *cuāx*, *pāx*, &c., también tienen larga la última del futuro y pretérito los verbos pasivos; *nipōhuatox* *ōnipōhualōc*.

La penúltima de los pasivos en *lo*, y de los impersonales es larga, cuando la antepenúltima es breve, ó tiene dos consonantes; y á la contra; como de *tlatia*; quemar, *tlāfilo*. Los verbales en *ni* de verbo, cuyo pretérito acaba en vocal, tiene su penúltima larga; como *temāquixtiāni*, Salvador. Los verbales en *ōni* tienen la *ō* larga; como *pōhualōni*. Los verbales en *illi* y *ōlli*, tienen la penúltima larga; como *tlāilli*, bebida, *necuiltonōlli*, prosperidad. Los en *alli*, ni breve, ni larga; como *tlapōhualli*. La *ō* de los verbales en *ōca* es larga; como *neltocōca*, la fé pasiva. La última de los verbales de lugar con semipronombre es larga; como *notlacuāyān* el lugar donde como. También la penúltima es larga, cuando la del imperfecto lo es, por acabar el perfecto en vocal; como *notēyōlcuitiāyān*, mi confesionario.

Todo pretérito acabado en vocal tiene saltillo en la última que conservan en plural, como *ōmocuiltonō*, *ōmocuiltonōquē*. El mismo saltillo tiene el verbal formado del pretérito; como *tlācui-*

tō, tlācuilōquē. Las preposiciones en *yān* y *cān* son largas, como *imochiuhyān*; *cacchiuhcān*. Los verbos acabados en *ōa* y *tla* que vienen de los verbales en *ō*, tienen la *o* larga; como de *māhuizō* sale el verbo *māhuizōa*, tener uno honra, y *māhuizōtia*, honrar á otro. La última de los abstractos en *ōtl*, como *teōyōtl*, y los nombres de pueblos acabados en *lān* y *tlān* que no sea posposición; como *tollān* y *tepoztlān*, es larga. La primera de los frequentativos á veces es larga; como *chōchoca*, y á veces con saltillo, como *tētequi*, cortar. La primera de los frequentativos en *ca* y *tza* es breve; como *tzitzilica* y *tzilitza*. Los nombres que pierden sus finales conservan en la última el acento que tenían en la penúltima; como *tilmātlī*, que tiene saltillo en su penúltima, que conserva, perdida su final, en la última, *notilmā*, mi capa, *tātli*, padre, *notā*, mi padre.

§ 2. DE ALGUNAS VOCES QUE MUDAN LA SIGNIFICACIÓN,
SOLAMENTE POR LA VARIACIÓN DEL ACENTO.

Para que se vea cuanto importa el tener uno mucho cuidado en los acentos, pongo aquí, por fin, algunas voces, que mudan totalmente de significación, por sola la variación del acento. Y para que se conozca, advierto que el acento largo se señala así (-) *ātl*; el breve, así (') como *polóa*, perder; el saltillo no final, así (^) como *huēhuēzca*, y el final así (^) como *huēhuē*, lo que ya se notó al principio de la obra.

La voz *āchtli* es el hermano mayor, así lo llama su hermana menor, *nāch* vel *nāchto*, mi hermano; y *achtli*, es la pepita ó semilla; *chilachtli* vel *chilachyō*, pepita del chile; *āhuā*, dueño de agua, y *ahua*, reñir; *ahuatl*, encima, *āhuātl*, gusano lanudo de ár-

bol, y *ahuatl*, espina aguda; *āhuic*, hacia el agua, y *āhuic*, de aquí para allí; *āyōtli* vel *āōtli*, caña del agua, y *ayōtli*, calabaza; *āmac*, á la orilla del río, y *āmac*, en el papel; *āmana*, tener agua en cosa ancha, y *āmana*, inquietar á otro; *āquetza*, colgar el agua, y *āquetza*, levanto la cabeza; *ātlācatl*, hombre inhumano, y sin razón; *ātlācatl*, hombre de agua, como marinero, &c.

Zahuatl, sarna ó viruelas, *zāhuātl*, río de Tlaxcala; *calli*, casa, *cālli*, tenazuelas de palo, con que se saca el maíz del rescoldo; *cē huetzi*, uno cae, *cehuetsi*, helar; *chichi*, mamar; *chichi*, perro; y *nochichi*, de *chichitl*, mi saliva ó bofes; *chichi*, verbo, *nitlachichi*, remendar; *cococ*, cosa que pica, *cocōc*, aflicción ó pena.

Huēhuetsca, sonreírse. *huehuetsca*, reírse mucho: *īcac*, su zapato; *īcac* estar en pie; *yēco*, acabar la obra; *yecoa*, con paciente de persona, *es, rem turpem cum aliquo vel aliqua habere*; y *yecoa* con paciente de cosa, ó *yēyecoa*, es probar algo. *Mātequi*, *nino*, me lavé las manos, de *mātequia*, y *ninomātequi*, es me corto la mano, *mātla*, poner manos, y *nicmatia*, yo lo sabía; *mētztli* luna ó mes; y *metztli*, muslo o pierna; *mimiloa*, *mo*, revolcarse, y *mimiloa*, *mo*, caer rodando.

Pachihuía, *nicno*, asechar á otro; y *pāchihuía*, *nicno*, me aprovecho de algo, como de la medicina; *pāpāca*, baldonar y *pāpāca*, lavar bien algo; *pāti*, deshacerse ó desleírse algo, y *pāti*, sanar al enfermo; *patla*, feriar, y *pātla*, desleír algo, y *pātla*, *nino*, cansarse de esperar algo ó desesperarse uno; *pīloa*, colgar, y *pīloa*, adelgazar algo, como la hebra ó hilo; *pīltic*, cosa adelgazada, y *pīltic*, noble; *poloa*, perder algo; *pōloa*, revolver algo, como harina, tierra con agua, &c.

Cuacua, mascar ó roer el ratón; *cuācua*, morder el pulga, ó los muchachos ó perros entre sí, *mo cuācuā*; *cuācuacua*, mascar el enfermo lo que no puede tragar, ó el sano lo que está duro; y si es reflexivo, *mocuācuacua*, se dice del perro que se espulga, ó de los animales que mutuamente se rascan; *mocuācuacuātimanī*, se están rascando unos á otros; *cuāuhtli*, águila; y *cuāhuil*, palo, y en composición el uno es *cuāuh*, y el otro *cuāuh*; *quēquetza*, dar uno patadas de coraje, *quequetza*, pisar ó trillar, y *moquequetza*, pisarse las aves para la generación; *quiāhuātl*, agua llovediza, y *quiāhuātl*, el zaguán de la casa; *quitlani*, aquel pide, y *quitlāni*, aquel gana.

Tātli, padre, y *tātli*, tú bebes; *tēco*, se tiende, de *tēca*, y *teco*, se corta, de *tequi*; *tēma*, echar maíz, trigo, &c., y *tema*, bañar en temazcal; *tēquilia*, aplicativo de *tēca*, tender, ó echar lo líquido dentro de algo, y *tequilia*, aplicativo de *tequi*, cortar; *textli*, cuñado, *notēx*, y *textli*, harina, *notēx*; *tlācā*, personas, de *tlācatl*, *tlācā*, palabra que usa el que cae en la cuenta de algo, y *tlācā*, de día, y *yē tlācā*, ya es tarde; *tlācōtli*, esclavo, y *tlācotl*, vara, en composición quedan *tlācō*, y *tlaco*; *tlāhuia*, apercibir á alguno para que haga algo á su tiempo, y *tlāhuia*, enterrar ó arriar tierra á la planta; *tlamati*, *tic* saber hacer algo ó ir á alguna parte; *cān titlamatiuh?* á dónde vas? *tlāmati*, travesear; *tlāmattinemi*, anda travesando; *tlāmati*, hacer algo con habilidad. Y así *tlāmā* y *tlāmattinemi*, es el médico ú oficial ingenioso.

Tlāmamalli, la carga y *tlamamalli*, cosa barrenada; *tlānhuia*, *nicno*, tomar algo prestado, y *nihtlānhuia*, tener una cosa por otra por inadvertencia; *tlāplāctli*, cosa partida, *cēntlapactli* *tlāxcalli*, un pedazo de pan; y *tlāpāctli*, ropa que se lava ó lava; *tlāpalli*, color con que se pinta, y *tlāpalli*, esfuerzo; *tlāpāloa*, saludar. *tlāpāloa*, comer probando lo líquido ó mojar en algo el pan; *tlātia*, esconder, y *tlatia*, quemar; *tlātiani*, preguntar, y *tlātiani*, ganar en el juego; *tlēcāhuia*, *nic* subir algo, y *tlēcāhula*, pegar fuego; *tlēco*, en el fuego, *tlēco*, subir; *tōca*, sembrar, y *toca*, seguir á alguno; *tōtōca*, ir de prisa; y *tōtoca*, activo, correr tras de alguno ó escaramucear; *tōtoca*, ahuyentar ó desterrar; *tōtoca*, sembrar en varias partes.

Tzotzona, golpear ó tocar instrumento, y *tzotzona*, dar suavemente á otro con la mano halagándolo; *xēloa*, derramar ó extender paja, hojas de maíz, &c., y *xelo*, partir ó rajarse algo; *xēxelo*, descuartizar al ahorcado, &c., y *xēxelo*, derramar ó extender paja ó maíz, &c., *xihuittl*, el cometa, y *xihuittl*, el año ó la yerba.

Y con lo dicho hasta aquí, ya con la ayuda del Señor hemos concluído las tres partes, que contiene este Arte, de las cuales en la primera tratamos de todo lo perteneciente á las reglas, sintáxis ó construcción de esta lengua, en la segunda de la formación de las voces, que muchísimas se pueden derivar de una sola; y en la tercera, de los adverbios con que se unen los períodos, y de unos se pasa á otros. Con lo cual nada puede desear el estudioso de este

idioma; y con solo este Arte; podrá por sí solo y sin ayuda de otro, en breve tiempo, cuando más, de seis meses, aprenderlo con claridad, facilidad, propiedad y expedición; y sin las impropiedades y barbarismos que á veces se experimentan; y con que sale una mezcla de castellano y mexicano, que ni en uno ni en otro idioma se entiende. Ahora solamente resta que el que desea aprender este elegantísimo idioma, se aplique al estudio de este Arte y á la práctica, y ejercicio del mismo idioma. Con lo cual, no dude, sino que saldrá propio, pulido y expedito mexicano. El Señor lo quiera, y que este mi corto trabajo ceda á su mayor gloria, sea de algún provecho á los necesitados indios, cuando oyen en su lengua la palabra divina, y, finalmente, de algún alivio á sus celosos Ministros, que en la misma lengua se la predicán y los confiesan.

*Regi autem sæculorum immortalī, invisibili, soli Deo honor,
et gloria in sæcula sæculorum. Amen.*

I. TIM., I., V. 17.

FINIS.

